

UACM

**Universidad Autónoma
de la Ciudad de México**

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

“Predominio del PRD-DF 1997-2013”

TRABAJO RECEPCIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA:

Olga Reyna Martínez Martínez

Director del trabajo recepcional

Dr. Víctor Hugo Martínez González

México, D.F. Agosto, 2014.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

DEDICATORIA

A mis padres, Clara R. y Eladio

A mis hermanos, María, Reynaldo, Florencia y Socorro

A mis sobrinos, Jennifer Denisse, Oscar Bryan y Omar Jair

A mis ángeles que me han cuidado y acompañado:

Ignacio Martínez

In memoriam

Concepción Martínez

In memoriam

Clemente Martínez

In memoriam

AGRADECIMIENTOS

El camino que emprendimos hace algunos años cuando las inquietudes por descubrir y aprender más sobre la esfera política invadieron mis pensamientos hizo posible la realización de esta tesis. En el camino encontré alegrías, sonrisas y tristezas por las personas que dejaron de caminar a mi lado. Sin embargo, agradezco el haber sido, y ser parte de sus vidas.

La principal fuerza de motivación han sido mis padres a los cuales les agradezco el haberme dado la vida, apoyarme y motivarme siempre a continuar con mis estudios, pues ellos me han brindado siempre su amor incondicional. Por lo que, le doy gracias a la vida por haberme dado a los mejores padres, para ellos todo mi amor, respeto y admiración.

Así mismo, agradezco el apoyo que he recibido de cada uno de mis hermanos, además, por ser mis primeros ejemplos académicos. Ellos han sido la fuente de motivación que me ha ayudado a ir construyendo mi formación académica. Le agradezco a mi hermana María por el apoyo que me brindó durante mis primeros años de vida y por seguir creyendo en mí, pues ella tiene un gran ímpetu, el cual le admiro.

A mi hermano Reynaldo por la comunicación que compartimos, pues me ha servido para continuar adelante pese a las adversidades, por considerarme siempre su pequeña, pero sobre todo, por creer que soy capaz de lograr grandes cosas. Parte de estos logros no hubieran sido posible sin su gran apoyo económico y material, ya que él me ha proporcionado muchas de las herramientas que se necesitan para poder continuar en la vida. Pero, este aprendizaje lo he aprendido del entusiasmo que él tiene por conseguir grandes retos.

A mi hermana Florencia por haber compartido su tiempo y ser la cómplice en la recopilación y obtención de datos para la realización de esta tesis. Por lo que, le agradezco el creer en mí y brindarme su compañía, pues tiene la virtud de representar una autoridad al interior de la familia.

El entusiasmo y la fuerza que expresa han sido mi fuente de inspiración, motivación y ejemplo para concluir mis estudios, ya que tuvo la capacidad para concluir satisfactoriamente sus estudios enseñándome, así una gran lección, que no importa la adversidad sino la meta a la cual queremos llegar. Por lo que, le agradezco a mi hermana Socorro el haber sido un ejemplo para terminar esta tesis.

Gracias por las sonrisas, por los juegos, por su cariño, pero sobre todo por querer ser parte de esta familia y por compartir agradables momentos, pues la presencia de cada uno de ustedes ha brindado ilusión, amor y motivación a todos los que estamos cerca de ustedes. Por eso les hago la invitación a Jennifer Denisse, Oscar Bryan y Omar Jair a continuar con su formación académica y se atrevan a formar parte de la vida universitaria.

Agradezco al Dr. Víctor Hugo Martínez González por su tiempo, paciencia, por el material proporcionado, por las críticas constructivas durante el proceso de elaboración y sobre todo por haber dirigido esta tesis.

A mi muy querido amigo Jerry por haber estado a mi lado durante la elaboración de esta tesis, por compartir angustias, alegrías, por no importarle las horas para irse a dormir y por estar presente siempre que lo necesito al igual que mi amigo Terry, pues ambos me han brindarme su amor.

Por último, agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por el apoyo otorgado para la impresión y empastado de esta tesis.

ÍNDICE

Introducción.....	1
--------------------------	----------

CAPÍTULO I

Sistemas de Partidos y Partidos Preeminentes.....	9
1.1. Definición de Sistemas de Partidos.....	12
1.2. El número de los Partidos.....	13
1.3. Sistemas Multipartidistas.....	16
1.4. Sistema de Partido Dominante.....	18
1.5. Conclusión.....	25

CAPÍTULO II

Proceso Electoral en el Distrito Federal 1997-2012.....	27
2.1. Antecedentes históricos de las Reformas Electorales en el Distrito Federal.....	28
2.2. Elecciones en el Distrito Federal 1997.....	33
2.3. Resultados Electorales y Elección de Jefes Delegacionales 2000.....	38
2.4. Elecciones Intermedias 2003.....	43
2.5. Elecciones a Jefe de Gobierno 2006.....	46
2.6. Proceso Electoral 2009.....	50
2.7. Predominio del PRD en las Elecciones 2012.....	54
2.8. Conclusiones.....	60

CAPÍTULO III

Problemas Organizativos de los Partidos de Oposición.....	62
3.1. Problemas Internos del Partido Acción Nacional.....	64
3.1.1. Dirigentes del PAN en el Distrito Federal.....	68
3.1.2. Candidatos del PAN a Jefes de Gobierno.....	78
3.3. El PRI y la Transición Democrática.....	90
3.3.1. Elección de Dirigentes del PRI-DF.....	95
3.3.2. Campañas Electorales a Jefe de Gobierno del PRI.....	106
3.4. Conclusiones.....	117

CAPÍTULO IV

Preeminencia del Partido Gobernante.....	120
4.1. Historia del Partido de la Revolución Democrática.....	122
4.2. Liderazgos Carismáticos.....	124
4.3. Organización Interna.....	141
4.4. Conclusiones.....	162
Conclusiones Finales.....	165
Fuentes Consultadas.....	171

INTRODUCCIÓN

Para que el Distrito Federal adquiriera una personalidad político-jurídica y electoral tuvo que pasar por un largo proceso de democratización, ya que antes de las reformas de 1977 y 1996 sus habitantes no podían elegir a sus representantes locales, así como tampoco contaban con órganos de representación política, pero después de la reforma de 1977 el Distrito Federal empezaría a tomar importancia para los partidos políticos.

La personalidad político-jurídica que empezaba a tener el Distrito Federal hizo posible que en 1987 se creara la Asamblea de Representantes, pero, sin duda, la reforma que abrió más los espacios de participación para los ciudadanos y para los partidos políticos fue la reforma de 1996.

La reforma de 1996 establecía que los ciudadanos del Distrito Federal podían elegir a través del voto al Jefe de Gobierno, a los integrantes de la Asamblea Legislativa y a los Jefes delegacionales, pues recordemos que antes de la reforma de 1996 el representante del Departamento del Distrito Federal era designado por el presidente de la República.

A partir de 1997 el Distrito Federal empezaría a tener una organización electoral distinta, pues el partido hegemónico nacional pasaría a ser la segunda fuerza política en la capital del país¹. La elección del Jefe de Gobierno en 1997 dio como resultado el triunfo del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1997 no pudo, en efecto, retener el gobierno en el Distrito Federal, por lo tanto el sistema de partidos a nivel local tendría una organización electoral distinta a la de nivel nacional, pues a partir de 1997 hasta hoy día el PRD empezaría a ser la primera fuerza política dentro del

¹ En las elecciones a nivel federal en 1997 el congreso por primera vez contaría con un gobierno dividido. Los resultados electorales para la integración de la Cámara de Diputados fueron los siguientes: "PRI 39.11%; PAN 26.61% y PRD 25.71%" www.ine.mx/documentos/RESELEC/grafdmr.htm.

sistema de partidos logrando en cada elección tener los más altos porcentajes electorales para los diferentes órganos de representación política.

El PRD desde que logró ganar en 1997 la jefatura de Gobierno en el Distrito Federal es el partido que más presencia tiene territorialmente en la ciudad de México a diferencia del PRI y del Partido Acción Nacional (PAN), además de que los gobiernos perredistas han tenido una buena aceptación en los ciudadanos del Distrito Federal.

El análisis que realicé durante mi formación académica de los sistemas de partidos me ayudó a saber las clases y los tipos de sistemas de partidos que existen logrando que mi atención se centrara específicamente en el *sistema de partido dominante*². La permanencia de un partido en el poder no es reciente, pues países como Israel, Suecia, Italia y Japón han contado con un sistema de partido dominante.

La importancia del Distrito Federal hizo que considerara el desempeño electoral que tienen los partidos políticos. A partir de 1997, el partido que ha obtenido los más altos resultados electorales en el Distrito Federal ha sido el PRD, sobre todo porque los candidatos a Jefe de Gobierno han contado con una gran popularidad durante sus gobiernos.

El PRD al ser la principal fuerza electoral en el Distrito Federal, también ha logrado tener el reconocimiento de los ciudadanos a través de las diversas políticas públicas que han empleado los gobiernos perredistas, teniendo estos programas sociales una buena aceptación por parte de los capitalinos, permitiéndole al partido tener una amplia presencia territorialmente. El desempeño de los gobierno perredistas y los altos resultados electorales hizo que ahí encontrara un amplio tema que me motivó a querer estudiar.

² Sartori le llama “predominante”, pero su definición referida a la preeminencia electoral, es equivalente a la de Duverger.

Tomando en cuenta el régimen democrático, como el que tenemos en la ciudad de México, hizo que mi inquietud creciera aún más al considerar la poca presencia electoral que tienen los partidos de oposición en contraste con el PRD.

El PRD, al tener más espacios de poder, al ser la principal fuerza política dentro del sistema de partidos y contar con una importancia en la esfera social, logró que mi interés tuviera una intención social, ya que con el estudio del PRD local las personas que son ajenas al estudio de las ciencias políticas podrán saber el tipo de sistema político con el que cuenta el Distrito Federal y los factores que explican el comportamiento electoral del PRD-DF.

Los altos resultados electorales que obtuvo el PRD en el Distrito Federal a partir de 1997 con su candidato a Jefe de Gobierno Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y la permanencia del partido en el gobierno, fueron así las causas que me permitieron construir mi objeto de estudio.

Para estudiar el dominio electoral del PRD en el Distrito Federal es necesario tomar en cuenta los procesos electorales de 1997-2012, ya que ahí se reflejan los altos porcentajes electorales que han tenido los candidatos perredistas a la jefatura de Gobierno. El dominio electoral que ha tenido el PRD-DF durante este período hace que surja la siguiente pregunta que guiará nuestra investigación: ***¿Cuáles son los factores explicativos del dominio electoral del PRD-DF 1997-2013?***

Para dar respuesta a nuestra pregunta de investigación consideramos dos hipótesis que nos permitirán identificar los factores explicativos del dominio electoral del PRD en el Distrito Federal. Las hipótesis son las siguientes:

- Los ***partidos de oposición*** PAN y PRI en el Distrito Federal presentan una **estructura deficitaria**, porque desde que ganó el PRD en 1997 estos partidos han reflejado una debilidad electoral importante.
- Los ***liderazgos carismáticos*** que ha tenido el PRD en el Distrito Federal han movilizadado un notable apoyo electoral.

- La **organización del PRD local**, a pesar de las querellas entre sus corrientes, ha presentado una cohesión interna basada en el poder que reciben en cada proceso electoral para continuar gobernando.

Los objetivos que contempla la investigación del estudio del dominio electoral del PRD en el Distrito Federal son los siguientes:

- **Capítulo I:** Identificar el tipo de sistema de partidos con el que cuenta el Distrito Federal.
- **Capítulo II:** Reflejar los resultados electorales del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el Distrito Federal, así mismo identificar las causas que hacen posible este dominio en la capital del país desde 1997-2013.
- **Capítulo III:** Identificar las expresiones de la debilidad organizativa de los partidos de oposición:
 - Falta de liderazgos fuertes
 - Dependencia del CEN
 - Falta de apoyo hacia los candidatos por parte de las fracciones internas
- **Capítulo IV:** Identificar la fortaleza organizativa en el PRD, y los efectos en ellos de:
 - Liderazgos carismáticos
 - Concentración organizativa alrededor del poder .

El diseño metodológico en que nos apoyamos para seleccionar los factores explicativos del dominio electoral del PRD-DF fue a través de un esquema que me permitió ordenar las variables independientes, intervinientes y dependientes.

Es un diseño que plantea una potencial relación causal entre factores explicativos. A partir de un hecho visible, que denominamos en nuestro diseño metodológico como “efecto” (el dominio electoral del PRD-DF), el diseño de la investigación ha consistido en imputar a ciertos factores el origen y las causas de ese efecto. Estos factores explicativos son nuestras **variables independientes**. En cambio, el factor a explicar es nuestra **variable dependiente**. Como esta relación de potencial causalidad no puede agotarse sólo en los factores

explicativos que delimitamos y seleccionamos (las variables independientes de este estudio), contemplamos también la incidencia en nuestra variable dependiente (el efecto a explicar) de otras tantas variables, que por no trabajar de modo analítico, llamaremos sólo **variables intervinientes**.

La siguiente tabla muestra el orden de las variables: independiente, interviniente y dependiente que explican el dominio electoral del PRD-DF 1997-2013.

DISEÑO DE VARIABLES

VARIABLE ANTECEDENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	VARIABLE INTERVINIENTE	VARIABLE DEPENDIENTE
Reforma Electoral de 1996.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Estructura de los partidos de oposición. ➤ Liderazgos carismáticos PRD-DF. ➤ Organización partidaria PRD-DF. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Clientelismo. ➤ Cultura Política. ➤ Corporativismo. ➤ Financiamiento. ➤ Fragmentación Ideológica. ➤ Sistema Electoral 	Dominio electoral del PRD-DF 1997-2013.

FUENTE: Elaboración propia.

La operacionalización de las variables que explican el dominio electoral del PRD en el Distrito Federal es muy amplia. Sin embargo, la inquietud por saber qué sucede en la organización interna de los partidos de oposición y en la del partido

gobernante fueron las causas que me llevaron a analizar las siguientes variables independientes que explican el dominio electoral del PRD-DF 1997-2013, como se muestran en la tabla:

VARIABLES EXPLICATIVAS

VARIABLE INDEPENDIENTE	DIMENSIONES	INDICADORES
Estructura deficitaria de los partidos de oposición.	Los partidos de oposición PAN y PRI desde que ganó el PRD en 1997 han reflejado una debilidad electoral.	<ul style="list-style-type: none"> -Resultados electorales de 20%. -Carencia de liderazgos locales. -Dependencia del CEN.
Liderazgos carismáticos	Los liderazgos que ha tenido el PRD han movilizad el apoyo electoral.	<ul style="list-style-type: none"> -Liderazgos carismáticos: Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador. -Liderazgos fuertes: Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera. -Resultados electorales mayores a 40%.
Organización partidaria	A pesar de las querellas entre sus corrientes, el PRD-DF ha presentado una cohesión interna basada en el poder.	<ul style="list-style-type: none"> -Conflicto entre corrientes en la elección del Comité Ejecutivo Estatal. -Acuerdos y negociaciones que desahogan los conflictos.

FUENTE: Elaboración propia.

Para la elaboración del presente trabajo se tuvo que recurrir a la literatura especializada de las teorías de sistema de partidos para identificar así el sistema de partidos con el que cuenta el Distrito Federal.

Se realizó un estudio de caso con análisis documental de fuentes primarias y secundarias, donde fueron consultados diferentes periódicos para analizar los procesos electorales del PRD local, tales como: *La Jornada*, *El Universal*, *Reforma*, *Excelsior*, *Enfoque* y *Milenio*; algunas fuentes documentales de los comicios en el Distrito Federal sólo se pueden consultar en el Instituto Electoral del Distrito Federal y en la Hemeroteca Nacional (UNAM); también se consultaron algunas revistas científicas como: *El Cotidiano* (UAM-Iztapalapa), *Foro Internacional*, *Estudios Políticos*, *Espiral*, *Revista mexicana de estudios electorales*, *Sociológica*, *Comunicación y Sociedad*, *Congresista*, entre otras.

Para empezar a explicar los factores del dominio electoral del PRD en el Distrito Federal fue necesario trazar el contenido de esta tesis en cuatro capítulos. En el capítulo uno, el lector podrá encontrar la definición de sistemas de partidos, posteriormente se hace un recorrido teórico para explicar la clasificación y las tipologías de los sistemas de partidos tomando las aportaciones de tres autores que tratan a los partidos políticos con un dominio ascendente dentro del sistema de partidos. Esto nos permitirá identificar al **sistema de partidos dominante**.

En el segundo capítulo se considera el proceso de democratización que tuvo el Distrito Federal, el cual pasó por varias reformas políticas para que adquiriera una personalidad político-jurídica y electoral, ya que antes de estas reformas los habitantes de la capital del país no contaban con el derecho de votar por sus representantes políticos, además de que tampoco había órganos de representación política como los que existen actualmente que hacen posible que los partidos políticos tengan un espacio de competencia electoral.

También en el capítulo dos se reflejan los resultados electorales que han obtenido los partidos políticos del Distrito Federal, pues en cada proceso electoral el Partido de la Revolución Democrática es el que obtiene los porcentajes más

altos a diferencia de los partidos de oposición que reflejan cada vez más una debacle electoral en los resultados a Jefe de Gobierno, Jefes Delegacionales y en la Asamblea Legislativa; el período que comprende este segundo capítulo es de 1997-2012.

En el capítulo tres empezamos a elucidar los factores explicativos del dominio electoral del PRD en el Distrito Federal tomando en cuenta las expresiones que nos ayudan a comprender la precaria estructura de los partidos de oposición. En el desarrollo de este capítulo el lector podrá encontrar de forma general e individual el contexto nacional del PAN y PRI.

Además se analizan las elecciones de los dirigentes del Comité Regional Directivo del PAN, y del Comité Directivo Estatal del PRI en el Distrito Federal, así mismo se hace un análisis de las campañas electorales a Jefe de Gobierno del Distrito Federal, ya que en los resultados electorales los candidatos de los partidos de oposición han reflejado una debacle electoral en los comicios.

Continuando con el desarrollo de los factores explicativos del dominio electoral del PRD en el Distrito Federal, en el capítulo cuatro de manera general se explicará la formación del partido gobernante, también se analizarán los liderazgos con los que ha contado el PRD.

Por último, se analizará el comportamiento de las corrientes en las elecciones del Comité Ejecutivo Estatal del PRD-DF, ya que a pesar de las querellas que existen por ocupar los principales espacios de poder al interior del partido han prevalecido los acuerdos y las negociaciones que impiden que el partido se fracture. Advierto que los conflictos entre las corrientes del PRD son largos y presentan similitudes en cada elección interna. Sin embargo, nos ayudan a comprender el *modus vivendi* de las corrientes del PRD-DF.

Después de haber presentado la estructura de la tesis y los motivos que me impulsan a desarrollarla comencemos nuestro recorrido a través de un partido electoralmente dominante.

CAPÍTULO I

SISTEMAS DE PARTIDOS Y PARTIDOS PREEMINENTES

INTRODUCCIÓN

El Distrito Federal pasó por varias reformas para establecer sus propios mecanismos de representación política para que los habitantes tuvieran el derecho de elegir mediante el voto al jefe de Gobierno en 1997. En este año se empezaría a gestar una “nueva” forma de gobierno en el Distrito Federal.

El candidato del PRD a la elección a jefe de Gobierno en 1997 fue Cuauhtémoc Cárdenas. Los resultados electorales lo favorecieron con gran ventaja, obteniendo 48% de los votos.

A partir de esa coyuntura hasta hoy día los candidatos del PRD a Jefe de Gobierno han sido los que obtienen el mayor número de votos en el Distrito Federal: Andrés Manuel López Obrador registró 34% de los votos electorales; Marcelo Ebrard Casaubón superó los resultados electorales de su antecesor con 46%; Miguel Ángel Mancera, hoy Jefe de Gobierno, llevó al PRD a su máximo esplendor electoral logrando 63% de los votos.

En las elecciones para jefes Delegacionales este hecho se repite, pues el partido ha llegado a gobernar 14 de las 16 delegaciones que integran el Distrito Federal. En la Asamblea Legislativa ha contado también con una cómoda mayoría absoluta (sólo en la segunda Legislatura se contó con un gobierno dividido).

El PRD-DF es así un partido con gran importancia electoral desde 1997 hasta hoy día con un gobierno prolongado. ¿Cómo podemos explicar este dominio electoral en un régimen democrático que establece una “competencia” entre partidos políticos?

Para abordar este tema de investigación, recurriré a la literatura especializada de Ciencia Política que me permita saber si hay algo que explique el

dominio electoral de los partidos políticos. Buscaré, en concreto, los factores explicativos de los sistemas de partidos con un partido electoralmente dominante.

Este capítulo permitirá saber así qué son los sistemas de partidos, y cuándo y por qué aparece un partido predominante dentro del sistema. Ello permitirá identificar el tipo de sistema de partidos con el que cuenta el Distrito Federal. La ruta a seguir será entonces:

Primero: se explicará el concepto de sistemas de partidos.

Segundo: se revisará la teoría de Maurice Duverger (1951), quien establece una clasificación de los sistemas de partidos tomando en cuenta el número y la estructura de los partidos políticos.

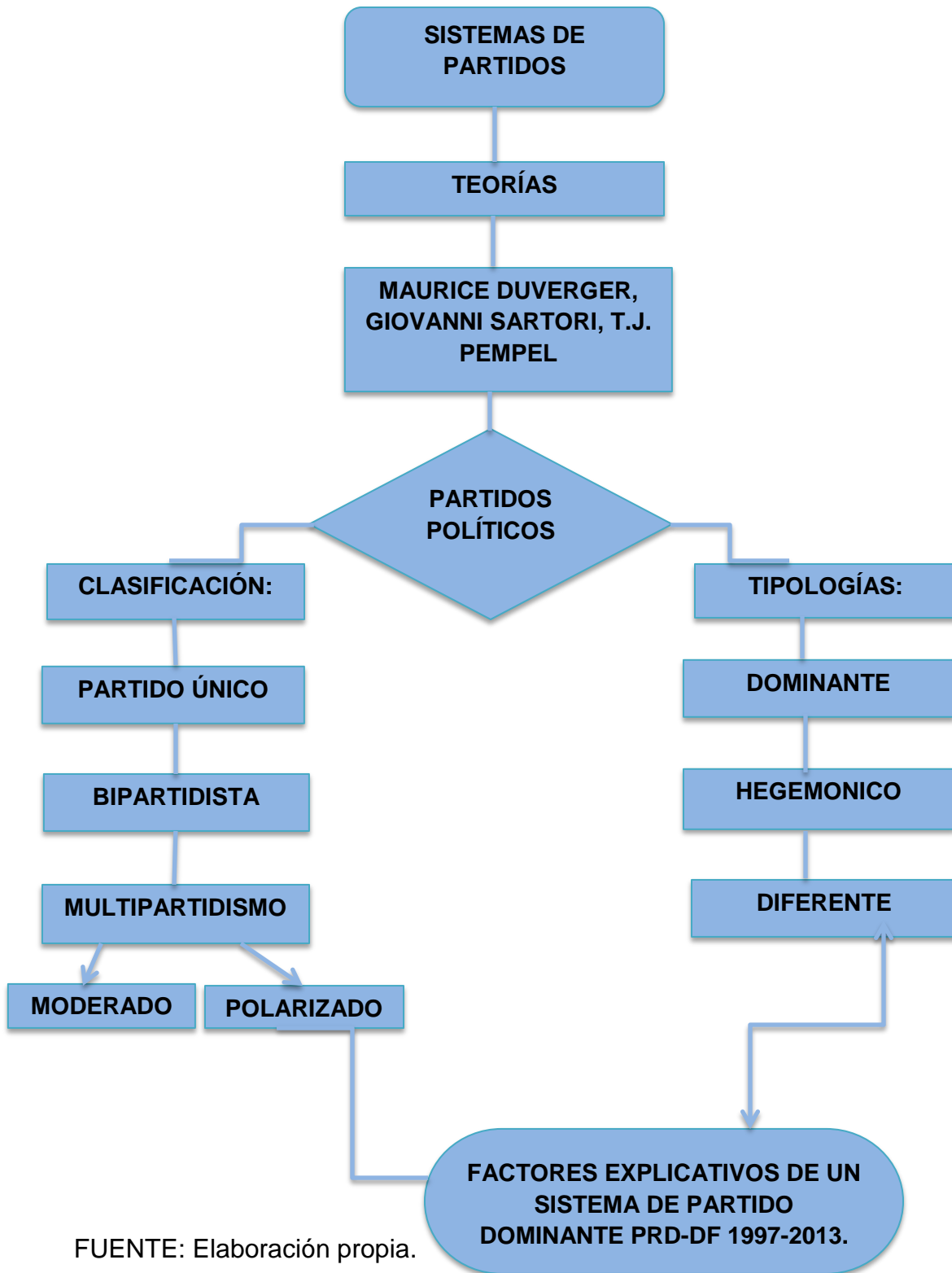
Tercero: continuando con mi recorrido teórico, el autor Giovanni Sartori (1992) aporta una tipología para los sistemas de partidos identificando nuevas clases, ya que con el paso del tiempo el sistema de partidos también se ve modificado por el comportamiento electoral de los partidos políticos.

Cuarto: el autor T.J. Pempel (1991) proporciona características para los partidos políticos que han permanecido en el poder durante un largo periodo en el gobierno, pero sin dejar a un lado las aportaciones teóricas de los autores Maurice Duverger y Giovanni Sartori, pues son las bases para continuar con el estudio de los sistemas de partidos.

Finalmente, se contrastarán las aportaciones de cada autor: causas, semejanzas y diferencias que proporcionan los autores para los partidos políticos que cuentan con un dominio ascendente dentro del sistema de partidos. Lo que haré, en resumen, es buscar en la literatura especializada los factores explicativos de un sistema dominante de partidos.

Antes de comenzar a desglosar cada uno de los puntos mencionados, el siguiente diagrama de flujo representa de forma visual el contenido del presente capítulo.

DIAGRAMA DE FLUJO: TEORÍAS DE SISTEMAS DE PARTIDOS



FUENTE: Elaboración propia.

1.1. DEFINICIÓN DE SISTEMAS DE PARTIDOS

El estudio de los partidos políticos se encuentra estrechamente relacionado con los sistemas de partidos, no se puede aislar uno de otro, puesto que es el lugar donde los partidos tienen su desarrollo político en interacción con la sociedad civil y las instituciones de gobierno.

“Entendemos por sistema de partidos el marco general en el que se desenvuelven los partidos y su actividad, y está integrado fundamentalmente por los mismos partidos y por la red de interrelaciones que establecen entre sí, pero que comprenden adicionalmente las relaciones de los partidos con el resto de la sociedad civil y con las instituciones de gobierno” (Martínez Sospedra, 1996:115).

Las funciones de los partidos políticos se encuentran limitadas por las instituciones de gobierno y la sociedad civil, pues estas dos esferas también intervienen en las actividades de los partidos políticos para que las preferencias no siempre se dirijan hacia un lado u otro.

El sistema de partidos es el marco de los partidos políticos donde pueden interactuar con otros partidos y establecer propuestas que estén orientadas hacia la sociedad civil y, a su vez, las instituciones son las que se encargan de establecer legalmente las acciones que pueden desarrollar los partidos para generar un equilibrio entre sociedad civil-partidos políticos e instituciones.

“En los sistemas democráticos consolidados, el número de partidos, su organización interna, sus vínculos con la sociedad y las instituciones políticas, sus alianzas y estrategias, conforman un modelo de estructuras e interacciones más o menos estables entre las distintas unidades partidistas al que convencionalmente se denomina sistema de partidos” (Mella, 2012:181).

Los sistemas de partidos también indican el número de partidos políticos que lo integran, uno, dos o más de dos, para ello es necesario revisar las teorías de los sistemas de partidos.

1.2. EL NÚMERO DE LOS PARTIDOS

La clasificación de los sistemas de partidos que desarrolló Maurice Duverger establece el número de partidos que son importantes dentro del sistema considerando la estructura de los partidos políticos. Los sistemas de partidos que menciona el autor son los siguientes:

- 1) Partido único.
- 2) Bipartidista.
- 3) Multipartidista.

SISTEMAS DE PARTIDO ÚNICO

El sistema de partido único es cuando un partido se encuentra en el poder y prohíbe la existencia de otros partidos políticos, en algunos casos, o bien pueden existir pero no hay una competencia con el partido y su permanencia en el poder llega a ser indefinida.

El unipartidismo puede conservar dentro del sistema la pluralidad, es decir, la existencia de otros partidos políticos, pero también llega a suprimir el pluralismo impidiendo que surjan nuevos partidos para evitar que su gobierno se vea amenazado. La estructura del partido es autocrática y el poder es centralizando.

Cuando el partido único autoriza la existencia de otros partidos, estos partidos establecen una estrecha relación con el partido para no desaparecer del espacio público. Todas las actividades que desarrollen los partidos serán supervisadas por el partido único para evitar que las actividades vayan en contra de su gobierno.

El sistema unipartidista no es más que la presencia de un solo partido en el poder y en ocasiones, según el autor, se convierten en dictadura perfectas al no

existir una competencia entre los partidos políticos. No hay aquí un régimen democrático, pues una característica esencial de los regímenes democráticos es la competencia real entre los partidos.

SISTEMA BIPARTIDISTA

Un sistema bipartidista es cuando dos partidos son relevantes dentro del sistema y cuando la permanencia en el gobierno, de cualquiera de los dos partidos, no es prolongada. Dentro del sistema bipartidista encontramos dos tipos de bipartidismo: el natural y el flexible.

Bipartidismo natural: es cuando sólo dos partidos compiten para ascender al gobierno y la existencia de otros partidos es casi nula porque los dos partidos fuertes se encargan de permanecer vigentes en las decisiones del electorado.

La duración en el poder de alguno de estos dos partidos no llega a ser muy prolongada. Una vez transcurrido el gobierno del partido en el poder, el otro partido que funcionó como oposición puede llegar a gobernar en el siguiente período. Se podría decir que el bipartidismo tiende a ser un sistema de continua alternancia entre dos partidos políticos.

Para Duverger el bipartidismo natural no se puede ver amenazado por otro partido porque su poder está concentrado en dos partidos y es tan fuerte que impide la formación de un tercer partido por tener, en concreto, un carácter natural y porque sus opciones políticas se presentan de forma dualista.

“No siempre hay un dualismo de partidos: pero casi siempre hay un dualismo de tendencias. Toda política implica una selección entre dos tipos de soluciones: las soluciones llamadas intermedias se relacionan con una y otra. Esto equivale a decir que el centro no existe en política: puede haber un partido de centro, pero no una tendencia de centro” (Duverger, 1951:242).

Para Maurice Duverger, repito, el centro no existe en política: puede haber un partido de centro pero no una tendencia de centro; estas tendencias se presentan básicamente en las fracciones centro-derecha o centro-izquierda.

El bipartidismo natural cuenta con un sistema electoral de escrutinio mayoritario de una sola vuelta que tiende al dualismo de los partidos, pues el partido que obtenga el mayor número de votos es el que ascenderá al poder.

El sistema mayoritario de una sola vuelta es más exacto en los sistemas bipartidistas porque sólo existen dos partidos que compiten por escaños en el gobierno. Al contar el bipartidismo con este sistema, se reducen las inconformidades electorales que podrían presentarse al incluir un sistema electoral de dos vueltas, como es en el caso del multipartidismo que más adelante trataremos.

El *bipartidismo flexible* se presenta, por otra parte, cuando la estructura de uno de los dos partidos se debilita formando otro partido, es decir, un tercero que escapa del dualismo.

La estructura del partido es frágil cuando un grupo de integrantes de una fracción decide salir de él porque ya no coincide con la postura del partido uniéndose con otro grupo de inconformes que dará lugar a la formación de un nuevo partido político.

El nacimiento de otro partido político puede cuestionar el régimen político y tomar una postura distinta a la de los otros dos partidos estableciendo una diferencia entre ellos. La formación de un tercer partido hace así que se transite de un bipartidismo natural, donde sólo eran dos partidos, a un sistema tripartito.

Antes de empezar a analizar el multipartidismo de Maurice Duverger, hago un paréntesis para mencionar que, para este análisis, también tomaré en cuenta la aportación teórica que hizo Giovanni Sartori al multipartidismo y a la clasificación de sistemas de partidos.

1.3. SISTEMAS MULTIPARTIDISTAS

La clasificación de sistemas de partidos que se ha venido desarrollando sólo identifica clases y no tipos como la tipología. El autor Giovanni Sartori argumenta en su texto *Partidos y Sistemas de Partidos*, que en una clasificación identificamos clases y no tipos de sistemas de partidos. La tipología “es algo más complejo: es una ordenación de (atributos compuestos), esto es, una ordenación resultado de más de un criterio”. De esta forma, Sartori desarrolla una tipología de siete clases, que son las siguientes:

1. De partido único.
2. De partido hegemónico.
3. De partido predominante.
4. Bipartidista.
5. De pluralismo limitado.
6. De pluralismo extremo.
7. De atomización.

En los sistemas de partido único y en el bipartidismo, vistos ya con Duverger, no me detendré a desglosar otra vez sus características. Subrayo que Sartori ubica el unipartidismo como uno de los sistemas no competitivos. El bipartidismo representa, también para él, la existencia de dos partidos donde ambos tienen las mismas posibilidades de ascender al gobierno.

Concentrémonos entonces en los sistemas multipartidistas. El multipartidismo, para Maurice Duverger, es un sistema que se llega a confundir con una ausencia de partidos al no existir un partido electoralmente fuerte. La tipología del multipartidismo hace referencia a más de tres partidos, dentro de él puede haber innumerables variantes. La formación de un sistema multipartidista llega a ser la superación del dualismo.

Dentro de la clasificación del multipartidismo podemos encontrar dos clases: multipartidismo limitado, que corresponde de tres a cinco partidos; y el multipartidismo extremo, que es la existencia de seis y ocho partidos.

Para Giovanni Sartori el sólo número de partidos dentro del multipartidismo no basta, pues también el grado de fragmentación y la distancia ideológica son dos aspectos que influyen para saber la posición del multipartidismo y que sólo la tipología proporciona. “La fragmentación del sistema de partidos puede reflejar una situación de segmentación o una situación de polarización, esto es, de distancia ideológica” (Sartori, 1992: 159).

El pluralismo polarizado está basado, por su parte, en la posición ideológica de los partidos políticos. La ideología de cada partido estará situada en el centro, la derecha o la izquierda. Las oposiciones se hacen presentes a través de las protestas cuestionando no sólo el régimen sino también al sistema de gobierno y en ocasiones unen sus fuerzas para proponerse como alternativas de gobierno.

Enseguida mencionaremos las ocho características que establece Giovanni Sartori para explicar el pluralismo polarizado, considerando las posiciones ideológicas de los partidos y de las oposiciones³.

El multipartidismo se caracteriza también por tener un régimen electoral que establece el escrutinio mayoritario de dos vueltas o la representación proporcional. La representación proporcional permite que el partido que no logró votos en un proceso electoral se vea representado a través de su lista interna otorgándole un número de integrantes que saldrá de las circunscripciones divididas, lo que hace posible que no desaparezcan los partidos.

Una vez mencionadas las características del pluralismo polarizado, falta por añadir la última tipología del autor que es la categoría atomizada. Ésta entra en la clasificación como clase residual porque ya no requiere de una cuenta precisa.

³ Para contemplar las ocho modalidades del multipartidismo véase SARTORI, Giovanni (1992). *Partidos y sistema de partidos*, p.165.

1.4. SISTEMA DE PARTIDO DOMINANTE

El autor Maurice Duverger menciona de forma general a los partidos dominantes. ¿Qué es un partido dominante? Un partido es dominante cuando se relaciona con su tradición, historia, ideología, estructura, y es considerado dentro del espacio público como el partido de más importancia en el sistema.

El origen de un partido dominante surge de los cismas que se presentaron dentro del antiguo partido y para diferenciarse de éste toma una ideología de izquierda que constantemente está cuestionando al régimen. De esta forma, el partido permanece en el poder por incluir a las bases sociales, ya que el régimen suele ser “inequitativo” con ellas.

La permanencia de un partido en el poder llega a ser duradera por concentrar las estructuras sociales y por presentar un deslizamiento hacia la izquierda aumentando el número de partidos.

Cuando un partido tiene un dominio importante, el dominio no impide la creación de nuevos partidos, al contrario, los partidos que surgen pueden ser un complemento para atraer más votos hacia el partido, pues suele ser incluyente con los nuevos partidos respetando las reglas del régimen electoral y la pluralidad.

La fuerza de un partido depende en ocasiones más de otros factores nacionales particulares que de modalidades técnicas del régimen electoral. ¿Cuáles son esos factores que hacen que un partido sea dominante?

“El partido mantiene un vínculo con las élites sociales que le permite crear a una clase dirigente nueva, reunir y formar a los jefes políticos aptos para organizar” (Duverger, 1951:284). La organización que establezca el partido en relación con las diferentes bases sociales podrá mantener un control sobre ellas dotándolas de una estructura y dándoles una jerarquía que al partido le asegure su fidelidad, así el partido extiende su dominio en todas las organizaciones que existan o las que el partido forme durante su gobierno.

Al interior del partido debe de existir una disciplina y a su vez una admiración de respeto hacia su líder para que no se formulen diversas posiciones ideológicas. El partido tiene en el centro a su jefe y al mismo tiempo es el jefe de Estado, por lo que mantiene un control dentro y fuera del partido, pues también concentra el control de las fuerzas sociales, lo que hace que el partido sea superior a los demás partidos existentes.

Maurice Duverger no ha sido el único que ha analizado el dominio de un partido. También Giovanni Sartori toma en consideración aspectos que no han sido analizados para el análisis de un partido dominante, como el sistema electoral y la fragmentación. ¿Cómo define Sartori el dominio de un partido?

Un partido predominante, nos dice Sartori, aparece cuando un partido cuenta más que todos los demás; es más fuerte que los otros partidos.

El partido dominante permanece en el gobierno siempre y cuando siga obteniendo, electoralmente, una mayoría absoluta. Los escaños que gane el partido en las elecciones le ayudarán a retener el poder y a continuar gobernando, ya que los resultados electorales establecen la legalidad del triunfo de un partido.

La existencia de un partido dominante puede ser causa también de la fragmentación de los demás partidos políticos. “Es evidente que un sistema de partido predominante puede ser resultado de un exceso de fragmentación de todos los demás partidos” (Sartori, 1992:159).

El partido dominante no debe ser confundido con un partido hegemónico. El primero se desarrolla bajo un régimen democrático y un partido hegemónico se encuentra en un régimen autoritario.

El sistema de partido hegemónico es cuando a pesar de reconocer la pluralidad de partidos, se da el caso de que no se establezca una competencia entre el partido hegemónico y los partidos de menor fuerza electoral, ya que suelen encontrarse subordinados por el partido que concentra la mayoría de los escaños y que sólo les autoriza existir como partidos periféricos.

Por lo tanto, un partido será dominante siempre y cuando logre una ascendencia electoral que le permita tener el mayor número de escaños, así como mantener también una distancia con los demás partidos políticos llegando a ocasionar una fragmentación entre ellos. ¿Existen más factores que hacen posible el dominio de un partido?

Si bien Maurice Duverger y Giovanni Sartori proporcionaron características relevantes del sistema de partido dominante, el autor T.J. Pempel es un teórico más que retoma el estudio de los sistemas de partidos dominantes y profundiza el tratamiento del dominio de un solo partido mencionando otros factores. ¿Cuál es la definición de Pempel acerca del dominio de un partido? (Pempel, 1991:9).

- I. “Un partido debe ser dominante en número: debe ganar en número de escaños mayor que sus contrincantes. No tiene sentido hablar de un partido que ha quedado en segundo o tercer lugar en la votación como de un partido dominante; sólo aquel que obtiene, por lo menos, una pluralidad, debe ser considerado como partido dominante”.
- II. “Un partido ha de tener una posición de negociación dominante: para permanecer en el gobierno sobre una base regular debe tener, dentro del sistema de partidos, una posición que le permita negociar eficazmente con otros partidos menores en la formación de gobiernos”.
- III. “Un partido debe ser dominante cronológicamente. Tiene que estar en el núcleo del gobierno de una nación durante un periodo sustancial, y no tan sólo unos cuantos años”.
- IV. “Un partido dominante debe serlo gubernamentalmente. Debido a su larga presencia en el núcleo del gobierno, el partido dominante realiza lo que muchos llamarían un proyecto histórico, una serie de políticas públicas que se interrelacionan y se apoyan mutuamente y que dan una forma particular a la agenda política nacional”.

El origen de un partido dominante se relaciona a partir de los diferentes movimientos sociales que surgieron para demandar una sola causa desafiando a los principales partidos. “Al obtener un apoyo popular muy amplio, estos movimientos con frecuencia dejaron a los partidos establecidos tratando fútilmente de recobrar el control de la agenda política nacional, y, con ella, los votos cada vez más numerosos de los que se adhirieron a una sola causa” (Pempel, 1991:19).

La fuerza que representan los movimientos sociales interviene en la creación de gobiernos al otorgarle al partido su apoyo y nuevas oportunidades de movilización, pues frecuentemente las acciones de los movimientos determinan la duración y cohesión de los gobiernos (Pempel, 1991: 23).

“El gobierno permanente o semipermanente de un partido, bien sea solo o como núcleo de una coalición, ofrece el caso, potencialmente extremo, de un partido que es el aglutinante de un régimen político. El partido dominante cumple muchas funciones, algunas de las cuales se apoyan mutuamente mientras que otras son, en ocasiones, contradictorias. En el aspecto de las aportaciones, el partido moviliza bloques sociales y votantes individuales en su apoyo. Este apoyo, por supuesto, va mucho más allá del simple expediente de obtener un número específico o un porcentaje de los votos al día de las elecciones; incluye apoyo financiero, ideológico, organizativo y de políticas”.

La preeminencia de un partido no sólo debe ser considerada por sus triunfos electorales. Pero esas victorias son más significativas cuando permiten a un partido realizar un círculo virtuoso, que le permitirá al partido moldear y captar a los diferentes grupos sociales para que no se alejen de él.

Un partido dominante debe generar un círculo virtuoso incluyente. Esto es, formular vínculos con los diferentes sectores socioeconómicos, coaliciones con otros partidos políticos que lo posicionen en el centro de la coalición, impulsar una agenda histórica, utilizar los instrumentos del gobierno para hacer a un lado a la oposición y fortalezca su posicionamiento electoral, ello le servirá para fortalecer su dominio y prolongar su posición en el gobierno.

La capacidad que tenga el partido para realizar estas acciones le dará la facultad para establecer una habilidad, un liderazgo y un juicio para retener su núcleo y al mismo tiempo extenderlo y conseguir nuevos apoyos, para que así éstos sean más prolongados y pueda extender su dominio.

“El mantenimiento del dominio requiere una combinación intelectual imprecisa pero sin embargo importante de flexibilidad y rigidez por parte del partido dominante” (Pempel, 1991:386). El partido, por tanto, debe de mostrar una rigidez para retener a sus partidarios que lo han posicionado en el gobierno, pero

también ser flexible para sustituir ese núcleo leal, pues los cambios socioeconómicos reducen su importancia dentro de la sociedad.

El partido dominante establece negociaciones con las diferentes élites sociales manteniendo una relación corporativa con los diversos grupos, como son el sector obrero, las políticas de asistencia social o las políticas macroeconómicas.

Frecuentemente los partidos dominantes también realizan coaliciones con otros partidos que presentan diferencias estructurales, pero con los que los relaciona una historia semejante. Para realizar estas coaliciones basan sus estrategias electorales en símbolos, ideologías y retribuciones que unirán a los miembros coalicionados.

Las continuas victorias de un partido dominante no sólo le permiten relacionarse con los diferentes sectores sociales sino también puede hacer uso de los recursos del Estado.

“Cuando un partido en el gobierno puede usar los recursos del Estado para reformar la sociedad a su propia imagen, para recompensar a sus partidarios, y para negar esas recompensas a sus contrarios, tiene el potencial para convertir a algunos sectores de la ciudadanía en minorías semipermanentes” (Pempel, 1991:13). Cuando el dominio del partido realiza esta acción automáticamente surge una interrogante, que nos hace preguntarnos qué tan “democrático” o “autoritario” es un partido dominante.

El partido dominante con cada triunfo sucesivo gana mayores recursos que le sirven para remodelar la política y la sociedad. “En una democracia en funciones ese poder no es ilimitado. El partido gobernante de ningún modo es libre de llevar a cabo sus políticas; reglas formales y normas informales, combinadas con el contrapeso de restricciones políticas y sociales, fijan los límites dentro de los cuales pueden ocurrir esos cambios” (Pempel, 1991:380).

Las políticas públicas que desarrolle el partido dominante durante su gobierno le darán una mejor posición frente a los partidos opositores, creando un

abismo que difícilmente podrá desafiar el dominio del partido, ya que con cada triunfo el partido se va haciendo más fuerte y a su vez retiene en su poder más recursos formales e informales que en el marco de la democracia se verán limitados para su aplicación.

“Las políticas públicas no sólo pueden servir para acercar la plataforma electoral de un partido y para hacer leyes o cambiarlas, sino también para hacer cambios que, a la vez, atenderán a los imperativos organizacionales del partido y al gobierno que los lleva a cabo. Su éxito puede determinar su suerte en las elecciones siguientes, lo que, a su vez, influirá en su capacidad futura para recompensar a sus seguidores reales y potenciales así como para renovar su base socioelectoral” (Pempel, 1991:23).

Las políticas públicas llegan a ser un eje para el partido con mayor ascendencia electoral, ya que estarán orientadas hacia sus seguidores y a su vez éstas puedan atraer a más sectores de la sociedad para obtener un apoyo mayor que se refleje en períodos electorales, y así el partido se perciba cada vez más como el partido natural de gobierno.

La ascendencia de un partido se presenta bajo el sistema de representación proporcional y en los sistemas electorales que fomentan el multipartidismo. Esto pasa porque el sistema estimula, por así decirlo, el dominio de un partido bajo un sistema multipartidista, en el que un partido suele necesitar menos del 50 por ciento de los escaños.

”En un sistema con cuatro, cinco o más partidos, el que pueda ganar alrededor de 35 por ciento de los escaños se encuentra en una posición preponderante de negociación para convertirse en el centro de cualquier gobierno. Esto es más cierto aún cuando el sistema político está fragmentado ideológicamente y ciertas coaliciones, posibles en teoría, no ofrecen una probabilidad práctica para el desarrollo y la aplicación de un programa de políticas coherentes” (Pempel, 1991:383).

Por lo tanto, aunque el partido dominante no obtenga una mayoría en las elecciones, con las negociaciones que realice con los demás partidos hará que se sitúe en el centro lo que le permitirá continuar con su dominio. La representación proporcional favorece una mayor estabilidad que la mayoría simple. El autor menciona cuatro puntos de referencia para comprender mejor la representación proporcional (Pempel, 1991:385).

- I. “Un sistema de representación proporcional suele permitir que las divisiones dentro del partido dominante se oculten en tiempo de elecciones, para impedir una competencia intrapartidaria fratricida y de suma cero entre tendencias o candidatos contendientes dentro del partido. Debido a que la representación proporcional libera al partido político de la necesidad de acumular la mitad más uno de los votos para gobernar, el partido se encuentra menos obligado a diluir su propio programa, a distanciar al núcleo de sus partidarios, o a escoger entre sus tendencias internas en competencia”.
- II. “Un sistema semejante puede actuar contra la unificación de partidos opuestos al partido gobernante permitiéndoles, como elementos independientes, aunque minoritarios”.
- III. “Los sistemas electorales particularmente suelen dar como resultado evitar que los votantes actúen sistemáticamente en contra del partido en el poder”.
- IV. “Los sistemas multipartidistas permiten que el partido dominante gobierne aunque no alcance una mayoría parlamentaria”.

La representación proporcional, como menciona Pempel, estimula la formación de un partido preeminente porque suele necesitar menos de la mayoría absoluta para gobernar. También le permite ocultar las divisiones que haya al interior del partido y así negociar con otros partidos políticos para que obtenga una estabilidad durante su gobierno.

Entonces al tener un régimen electoral donde incluye la representación proporcional, el partido dominante no se ve obligado a modificar su programa que le ha servido para continuar en el poder, pues este sistema fomenta la continuidad de un mismo partido aunque no logre la mayoría de los votos.

1.5. CONCLUSIÓN

El análisis teórico de los sistemas de partidos permite saber lo que es un sistema de partidos, cuántos tipos de sistemas de partidos existen, sus características y diferencias, así como el comportamiento que desarrollan los partidos políticos durante su gobierno para permanecer en el poder por varios años consecutivos.

Lo que más me interesó tras este recorrido teórico de los sistemas de partidos fueron las características del sistema de partido dominante, pues no sólo cumplió mi objetivo, sino que además permite identificar un caso que merece ser estudiado con más profundidad para explicar las causas que hacen posible el dominio de un partido bajo un régimen democrático como el que tenemos en la ciudad de México.

El Partido de la Revolución Democrática es el partido con más presencia dentro del sistema de partidos en el Distrito Federal. Los candidatos a la jefatura de Gobierno en la capital del país han logrado resultados electorales ascendentes, lo que ha llevado al partido a tener un gobierno prolongado desde 1997-2013.

El Distrito Federal es el lugar donde se concentra la gran mayoría de los movimientos sociales. El Partido de la Revolución Democrática tiene la capacidad de movilizar a los diferentes grupos sociales sobre todo en periodo de elecciones.

La presencia del partido se localiza en las diferentes demarcaciones territoriales del Distrito Federal, tales como delegaciones, organizaciones sociales, módulos de atención ciudadana, entre otros, que le permite estar en todas partes.

Los gobiernos perredistas en el Distrito Federal han creado diferentes políticas públicas de asistencia social, apoyo a madres solteras, al adulto mayor, personas con capacidades diferentes, becas para niño de primaria, etcétera. El PRD-DF desde su origen se define como un partido de izquierda y eso le ha permitido incluir a grupos sociales que antes no eran contemplados.

En la aprobación y discusión de leyes el partido es el que ha logrado tratar temas que generan gran controversia en la sociedad y en los partidos de oposición, como es el caso de la despenalización del aborto y la convivencia legal de personas del mismo sexo.

La aprobación y aplicación de la Ley de Participación Ciudadana⁴ no sólo le ha permitido al partido mantener una cercanía con los ciudadanos, sino también le ha permitido retener y ampliar su base clientelar. A través de las consultas ciudadanas, el partido puede conocer las posiciones y opiniones respecto al tema que se está consultando para que su gobierno “tome” las decisiones correctas.

El Partido de la Revolución Democrática ha realizado coaliciones con otros partidos para la elección del candidato a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, siempre siendo el centro de la coalición.

Analizando el comportamiento del PRD con lo antes mencionado, y relacionándolo con las teorías de los sistemas de partidos, el partido presenta características de un partido dominante. ¿Qué sucede con el régimen? ¿Por qué los partidos de oposición tienen una importancia menor en el Distrito Federal? ¿Hasta dónde los gobiernos perredistas han creado una agenda histórica? ¿Realmente ha “cambiado” el régimen?

La teoría de sistema de partido dominante motiva a continuar analizando el comportamiento del PRD en el Distrito Federal, así como a los partidos de oposición que han presentado en cada elección una caída en la obtención de votos.

En el siguiente capítulo se reflejarán los resultados electorales que han obtenido los candidatos del PRD en los diferentes órganos de representación política, tales como la jefatura de Gobierno, Delegaciones políticas y Asamblea Legislativa desde 1997-2013.

⁴ Esta ley fue publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 17 de mayo de 2004.

CAPÍTULO II

PROCESO ELECTORAL EN EL DISTRITO FEDERAL 1997- 2013

INTRODUCCIÓN

En el capítulo uno se revisaron las teorías que explican los tipos de sistemas de partidos que han existido, lo cual permitió identificar el sistema de partidos del Distrito Federal.

Las tipologías que desarrollan estos autores permiten saber cuáles son los partidos que tienen una mayor importancia dentro de los procesos electorales debido al número de escaños que ganen y la presencia que tienen en la ciudadanía⁵ para captar votos.

De acuerdo a la tipología que nos explica Giovanni Sartori en su texto *Partidos y Sistema de Partidos*, en el Distrito Federal podemos identificar un sistema de partido dominante, pues el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ha sido el que más presencia electoral tiene desde las primeras elecciones que se realizaron en 1997.

Este capítulo tiene como objetivo reflejar los resultados electorales del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el Distrito Federal, así mismo identificar las causas que hacen posible este dominio en la Capital del país desde 1997-2013. Con los primeros resultados electorales de 1997, el PRD, en efecto, empieza a crear una fuerte presencia electoral que durante quince años ha conservado el poder de la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, las jefaturas Delegacionales, y a su vez ha contado con una mayoría absoluta en la integración de la Asamblea Legislativa, lo que le ha permitido tener el control en los diferentes órganos de representación política.

⁵ “Condición que reconoce a una persona una serie de derechos políticos y sociales que le permiten intervenir en la política de un país determinado” (Lizcano, 2012: 4).

La finalidad de este capítulo es dar a conocer el sistema de partidos del Distrito Federal, así como el comportamiento electoral del Partido de la Revolución Democrática desde 1997-2013, ya que en este período el partido local ha logrado retener la jefatura de Gobierno, lo cual le ha permitido tener un dominio electoral en la capital del país imponiéndose sobre los partidos de oposición.

Antes de ello, en un primer apartado se mencionarán las reformas políticas por las que tuvo que pasar el Distrito Federal para que en 1997 se pudieran llevar a cabo las primeras elecciones.

2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LAS REFORMAS ELECTORALES EN EL DISTRITO FEDERAL

El Distrito Federal pasó por un largo proceso de democratización que le permitió establecer mecanismos de representación política. La reforma de 1977 es el inicio de estas reformas político-electorales que empezarán a tomar en cuenta la importancia del Distrito Federal.

La reforma electoral de 1977 brindó un espacio para la creación de nuevos partidos políticos⁶; también les otorgó un estatus distinto. Sin embargo, a pesar de la variedad de partidos que surgieron después de esta reforma, no se implementaron cambios significativos en la distribución electoral, pues la presencia priísta seguía teniendo el control en todo el país y los resultados de las votaciones no favorecieron a los partidos pequeños, llevándolos a desaparecer del espacio político-electoral. “La reforma electoral de finales de los setenta otorgó un estatus

⁶ Los partidos políticos que surgieron después de la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) de 1977 fueron los siguientes: Partido Socialista de los Trabajadores, Partido Demócrata Mexicano, Partido Comunista Mexicano, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Partido Social Demócrata y Partido Mexicano de los Trabajadores; la formación de estos partidos no modificó las estructuras de los dos partidos existentes Partido Revolucionario Institucional y Partido Acción Nacional.

distinto a todos los partidos, brindándoles una serie de derechos no contemplados en legislaciones anteriores. Sin embargo, el control del gobierno sobre el proceso electoral y su capacidad reguladora sobre los partidos continuaron garantizando el predominio priísta” (Reveles, 2008:175).

Otro factor importante de la reforma de 1977 es la introducción de la representación proporcional, que favoreció en parte a los partidos satélites para atraer a las oposiciones a la competencia electoral. Distintas agrupaciones de izquierda empezaron, por otra parte, a crear nuevos partidos, pero no eran peligro para el partido hegemónico, ya que en las elecciones de 1979 el partido siguió conservando sus escaños.⁷

Después de la reforma de 1977 empezaría a cambiar el régimen del Distrito Federal. Años más tarde surgirían órganos de representación dentro del territorio que le permitirían construir una personalidad jurídica distinta a la de los estados de la República Mexicana. En 1987 se crea la Asamblea de Representantes del Distrito Federal como órgano de representación política que estaría integrado por 40 representantes elegidos por el principio de mayoría relativa y 26 por el principio de representación proporcional.

La Asamblea se integraría con los resultados del proceso electoral de 1988. En las elecciones de 1988 surgieron grandes coyunturas, que no sólo marcaron al país sino también al Distrito Federal. Una de ellas fue el triunfo del candidato a la

⁷ Los resultados de la elección para diputados federales en 1979 fueron los siguientes: “PAN 10.78%; PRI 69.70%; PPS 2.60%; PARM 1.82%; PDM 2.07%; PCM 4.98% y PST 2.06%”. (Gómez, 1986:9).

En 1982 las elecciones para diputados federales representaron cambios importantes en el porcentaje de los votos, pues el PAN logró siete votos más que en 1979, algunos partidos pequeños desaparecieron y se registraron otros; los resultados para este año son los siguientes: “PAN 17.52%; PRI 69.29%; PPS 1.87%; PARM 1.34%; PDM 2.30%; PST 1.78%, PRT 1.26% y PSD 0.28%” (Gómez, 1986:12).

Por último en las elecciones para diputados federales en 1985 los resultados fueron los siguientes: PAN 15.54%; PRI 64.97%; PPS 1.96%; PARM 1.65%; PDM 2.71%; PSUM 3.22%; PST 2.38%; PRT 1.26% y PMT 1.55%. El partido hegemónico siempre mantuvo la mayoría de los votos en los tres años anteriores. Sin embargo, los partidos de oposición tuvieron en el Distrito Federal un porcentaje mayor que en la votación general.

presidencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Carlos Salinas de Gortari, lo que provocó un descontento por parte del candidato del Frente Democrático Nacional (FDN),⁸ Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, y del candidato Manuel Clouthier del Partido Acción Nacional (PAN). “En 1988 Carlos Salinas ascendió a la Presidencia en una de las elecciones más polémicas de la historia electoral mexicana. Durante la noche del día electoral, el sistema de información de resultados electorales repentinamente se calló y se cayó, lo que dio lugar a sospechas de un fraude electoral realizado por el Partido Revolucionario Institucional” (Castillo, 2008: 22).

Los resultados de la elección de 1988 integraron la I Asamblea de Representantes del Distrito Federal. Las polémicas elecciones de ese año desencadenaron una crisis política en el régimen del partido hegemónico. El ex candidato a la presidencia Cuauhtémoc Cárdenas empezaría a realizar movimientos sociales en el Distrito Federal por los resultados de los votos obtenidos en las elecciones de 1988.

La presencia del candidato del FDN fue bien recibida por los ciudadanos del Distrito Federal, ya que en las elecciones de ese año logró el mayor número de votos en la entidad a diferencia de los dos candidatos del PAN y PRI que obtuvieron menos resultados.⁹

⁸ “El Frente Democrático Nacional fue una escisión en el Partido Revolucionario Institucional y de una fusión de individuos, movimientos sociales, procedimientos y conceptos provenientes de la izquierda mexicana” (Calleja, 2000:83). El FDN logró insertarse en la contienda electoral de 1988, apoyó al candidato Cuauhtémoc Cárdenas como principal opositor de Carlos Salinas de Gortari.

⁹ En las elecciones federales para elegir al presidente de la República en 1988, los candidatos que compitieron en la contienda electoral fueron: Carlos Salinas de Gortari del PRI, Manuel Clouthier candidato del PAN, Cuauhtémoc Cárdenas candidato del FDN, y por primera vez dos partidos de oposición lograron registrar candidatos a la presidencia. Los partidos que registraron candidatos para las elecciones de ese año fueron: el PRT, que postuló a su candidata Rosario Ibarra de Piedra, y Gumersindo Magaña Negrete del PDM. Los resultados de la elección para presidente de la República en 1988 fueron los siguientes: “PRI 50.46%; PAN 17.07%; FDN 31.12%; PRT 0.42% y PDM 1.04%” (Vivero, 2002: 32).

Los movimientos sociales que se realizaron en la Capital del país por los resultados de las elecciones de 1988 dieron paso a la creación de un nuevo partido en 1989, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), cuya formación fue la unión de varios partidos de izquierda, expriístas, diferentes grupos sociales excluidos del partido hegemónico.

“El 21 de octubre de 1988, se lanzó la convocatoria para formar el Partido de la Revolución Democrática, como una organización que fuera la expresión política del cambio social y cultural que se vivía en ese tiempo, pretendía aparecer como el partido de la democracia, de la constitucionalidad, de la Revolución Mexicana, de la dignidad del pueblo y del progreso. Argumentaban ser un partido nuevo que en alianza con todos los partidos y organizaciones democráticas que conquistaron la victoria del 6 de julio de 1988” (Vivero, 2002: 33).

Es así como el 26 de mayo de 1989, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) obtiene su registro político nacional. La creación del nuevo partido fue motivo de los resultados de las elecciones de 1988, por lo que se pretendía tener una ideología que lo diferenciara del partido hegemónico; por lo tanto el nuevo partido se caracterizó por definirse con una ideología de izquierda que se identificara con el pueblo. Con ello no sólo habría cambios en el sistema de partidos, sino también modificaciones en el sistema político mexicano.

El Distrito Federal empezaba a adquirir una nueva forma por los acontecimientos vividos en 1988 y 1989, lo que permitió que se empezaran a formar órganos de representación para la Capital del país que estuvieran a cargo de la administración política, social y electoral de la entidad.

Los cambios político-jurídico en el Distrito Federal empezarían a tener cada vez más importancia, pues se empezaba a legislar para dotarlo de la capacidad necesaria para que adquiriera sus propios órganos de representación política¹⁰.

¹⁰ El Distrito Federal empieza a construir su personalidad político-jurídica en 1928. En 1928 la reforma constitucional y la Ley Orgánica determinaron las bases del régimen jurídico- político del Distrito Federal. Posteriormente, se postularían otras leyes orgánicas. En 1941 una nueva Ley Orgánica dividió al Distrito Federal en 12 delegaciones. Más adelante, la Ley Orgánica de 1971 reconoció a las 16 delegaciones e incorporó a las juntas de vecinos. En 1978 se publicó otra Ley Orgánica, en donde se crearon órganos de colaboración vecinal y ciudadana. En 1987 se crea la Asamblea Legislativa como órgano de representación. En 1990 se aprobó el *Código Federal de Instituciones y*

Otro factor importante para el Distrito Federal fue que el 25 de octubre de 1993 se aprueba una reforma Constitucional que facultaría al Congreso de la Unión para expedir el Estatuto de Gobierno del Distrito Federal para que legislara en la Capital del país, con excepción de algunas facultades que seguirían bajo el control del Congreso de la Unión, por ejemplo, en materia de endeudamiento del gobierno de la entidad y algunas en materias de la Asamblea de Representantes.

Tres años más tarde la reforma de 1996 abriría más espacios, no sólo políticos sino también electorales, ámbitos muy importantes para los partidos políticos. La reforma de 1996 establecería cambios significativos ya que por primera vez se elegiría el Jefe de Gobierno del Distrito Federal en 1997 por la vía del voto libre y secreto, que tendría a su cargo los órganos de gobierno de la entidad, teniendo una personalidad distinta. El representante del Distrito Federal no contaría con la autonomía como la que tienen los estados de la República Mexicana; la figura del Jefe de Gobierno estaría subordinada a los poderes federales así como a la de los órganos locales.

También la reforma de 1996 estableció que los titulares de las demarcaciones políticas, conocidas como delegaciones, serían elegidos por el voto libre, secreto y directo de los ciudadanos a partir de 2000. “La Asamblea de Representantes cambió su nombre por el de Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Mantuvo su composición de 40 legisladores de mayoría y 26 de representación proporcional, ahora llamados diputados en vez de representantes. La Asamblea sólo ejerce aquellas facultades que les son expresamente conferidas, ya que las demás siguen correspondiendo al Congreso de la Unión, como es el monto de endeudamiento o la aprobación del estatuto de gobierno” (González, 2006: 139).

Las reformas antes mencionadas, por las que tuvo que pasar el Distrito Federal para adquirir una personalidad político-jurídica y electoral, harían que en 1997 se pudieran realizar las primeras elecciones para Jefe de Gobierno.

Procedimientos Electorales (Cofipe). En 1994 se aprueba el estatuto de gobierno del Distrito Federal. En 1995 se aprueba la primera ley de Participación Ciudadana.

En este año por primera vez los ciudadanos podrían elegir al Jefe de Gobierno, ya que anteriormente era el presidente quien se encargaba de designar al representante de dicha entidad identificándolo bajo el nombre de regente, siendo éste la figura representativa del Departamento del Distrito Federal.

Antes de la reforma de 1996 en el Distrito Federal los ciudadanos tenían el derecho de votar por el presidente de la República y por Diputados que integrarían el Congreso, pero no habían experimentado una contienda electoral local que reflejara la competencia de los partidos políticos y les permitiera tomar la decisión de quién les gustaría que los representara. La reforma de 1996 no sólo permitió que los ciudadanos tuvieran el derecho de designar a sus representantes, también a los partidos políticos les abrió un nuevo panorama para llevar a cabo una competencia electoral, tal es el caso del Partido de la Revolución Democrática que a partir de 1997 tiene una presencia electoral importante que lo identifica como un partido dominante en el Distrito Federal.

En el siguiente apartado analizaremos los resultados de los votos que ha obtenido el Partido de la Revolución Democrática (PRD) desde 1997-2013, en los diferentes órganos de representación política que constituyen al Distrito Federal.

2.2. ELECCIONES EN EL DISTRITO FEDERAL 1997

En las elecciones de 1997 los ciudadanos elegirían por primera vez al Jefe de gobierno y a los diputados de la Asamblea Legislativa. Con estos cambios que se establecieron en la reforma de 1996, se llevaron a cabo las elecciones en la capital del país y los partidos políticos eligieron a sus candidatos para Jefe de Gobierno y diputados que integrarían la primera Asamblea Legislativa.

“Los partidos políticos empezaron a presentar a sus candidatos que los representarían en las elecciones para Jefe de Gobierno. Por parte del Partido Acción Nacional hubo dos aspirantes al gobierno del Distrito Federal: Carlos

Castillo Peraza, ex presidente nacional del PAN y Francisco José Paoli Bolio, entonces secretario nacional del Estudios del CEN. Los otros principales contendientes por el Partido Revolucionario Institucional fueron Alfredo del Mazo y por el Partido de la Revolución Democrática, Cuauhtémoc Cárdenas” (Alarcón, 1997: 234).

El PAN realizó elecciones internas para elegir a uno de los dos candidatos que los representaría en las elecciones de 1997 en el Distrito Federal. Los resultados de la elección con 74% fueron para Castillo Peraza, mientras que el 26% le correspondió a Paoli Bolio. En la elección interna los votos mayoritarios fueron así para Castillo Peraza, quedando éste como el candidato del partido.

Sin duda las elecciones de 1997 tomaron una importancia para los partidos políticos que compitieron, porque en ellas estaba en juego la continuidad del partido hegemónico que siguiera gobernando con una mayoría absoluta en el país o que los partidos de oposición logaran una jefatura de Gobierno en donde el dominio del Partido Revolucionario Institucional se debilitara.

La llegada de Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a Jefe de Gobierno asombró a los candidatos del PAN y PRI. Recordemos que Cárdenas había sido dos veces candidato a la presidencia de la República en 1988 y 1994 y era visto por los partidos políticos como el candidato con más presencia en el Distrito Federal por los movimientos sociales que realizó después de las elecciones de 1988, lo que hacía que los ciudadanos de la ciudad lo identificaran más. “Cárdenas había ganado la elección presidencial de 1988 en el Distrito Federal y permaneció en el candelero político. Debido a ello, al iniciarse las campañas electorales de 1997 fue el candidato más conocido y reconocido por la ciudadanía” (Emmerich, 2001: 120).

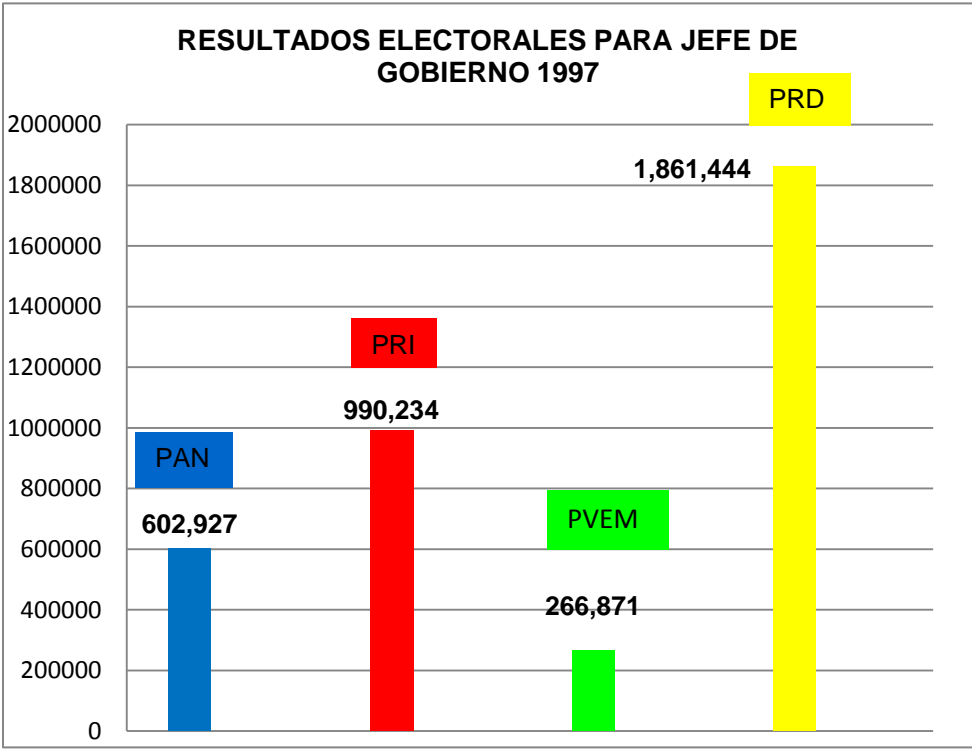
Las elecciones de 1997 reflejaron un cambio en el sistema de partidos con el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal. Se habían llevado a cabo por primera vez elecciones competitivas, en donde el partido hegemónico no logró retener la capital del país. La transición política que se vivió representó retos para los gobiernos de oposición para empezar a ganar más espacios públicos. El PRI pasó de ser el partido gobernante en el Distrito Federal a partido de oposición

con los resultados de las elecciones de 1997, pues no favorecieron al partido, posicionándose como la segunda fuerza política.

Las elecciones de este año representaron un pluralismo en los partidos políticos y una competencia en el sistema de partidos. Los resultados obtenidos en 1997 para Jefe de Gobierno fueron: Cuauhtémoc Cárdenas 48.09%; el candidato del PAN 15.27%; el PRI 25.08% y PVEM 6.76% de los votos.

El gráfico 2.1 muestra los resultados electorales a Jefe de Gobierno de 1997 en el Distrito Federal:

GRÁFICO 2.1



FUENTE: Elaboración propia en base a la información de IFE, *Proceso Electoral Federal 1997*.

Sin duda la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal fue importante en la captación de votos en las elecciones de 1997 con gran ventaja

sobre los candidatos de los demás partidos, como se puede observar en el gráfico 2.1. Pero no sólo la presencia del candidato hizo que ganara las elecciones de ese año, también un factor importante que lo caracterizó fue su carisma y la flexibilización por parte de la organización que estuvo a cargo, en ese entonces, de Andrés Manuel López Obrador, presidente nacional del PRD, quien fortaleció la estructura organizativa para las elecciones de 1997.

Recordemos que Cárdenas había sido candidato a la presidencia en 1988 y 1994, lo que le permitió adquirir un liderazgo político para dirigir al PRD desde su creación en 1989, con una amplia capacidad de convocatoria y lograr el respaldo de organizaciones y movilizaciones sociales en el terreno electoral. En ese momento la ciudadanía del Distrito Federal lo consideró un candidato idóneo para que gobernara la capital del país.

Desde su creación el PRD ha participado en todas las elecciones y Cárdenas era visto como el principal líder del partido, ya que fue adquiriendo el reconocimiento no sólo de los ciudadanos sino también de los integrantes del mismo partido, lo que le permitió que adquiriera un liderazgo político y electoral durante la dirigencia perredista, participando en la dirección de asuntos electorales e imponiendo una dominación carismática.

El partido no sólo triunfó en la jefatura del gobierno del Distrito Federal en ese año. Su acto también le permitió designar a los titulares de las delegaciones por única vez, ratificados por la Asamblea Legislativa, por lo que los 16 gobiernos delegacionales quedaron a cargo del PRD.

En estas primeras elecciones en el Distrito Federal, el tiempo que estaría el partido gobernando sería por tres años, como lo estableció la reforma de 1996, y para el segundo periodo de elecciones el Jefe de Gobierno tendría una duración de seis años y por primera vez se elegirían a Jefes delegacionales.

Los votos que adquirieron para la integración de la Asamblea Legislativa por el principio de mayoría relativa y por el principio de representación proporcional en 1997, favorecieron también al Partido de la Revolución

Democrática. Los resultados fueron: “Por el principio de mayoría relativa, el Partido Acción Nacional 18.06%; el Partido Revolucionario Institucional 23.58% y el Partido de la Revolución Democrática 45.20% de los votos registrados” (IFE, 1997: 424).

Los resultados reflejan una amplia mayoría en la integración de la Asamblea Legislativa, por lo que el PRD tendría una cómoda estabilidad en la primera Legislatura, pues los partidos de oposición no representaban un contrapeso para el PRD. “A la contundente victoria de Cárdenas se le suma la mayoría absoluta que logró el PRD en la Asamblea local después de ganar 38 de los 40 distritos locales por el principio de mayoría relativa. Con estas 38 curules, el PRD se convirtió en el grupo parlamentario mayoritario, seguido del PRI y el PAN con 11 representantes cada uno, y el PVEM y el PT, cada uno con tres legisladores” (Berruecos, 2002: 83).

Las elecciones celebradas en 1997 abrieron a los partidos políticos la oportunidad de aspirar a más cargos públicos, puesto que el partido hegemónico empezaba a perder el dominio de la Capital del país.

“La elección de 1997 rompió el modelo de control político corporativo del PRI, y de control administrativo de la capital del país desde el poder ejecutivo. La derrota electoral del PRI en 1997 significó la pérdida del control de la mayoría absoluta del órgano legislativo, paralelamente, en la elección por la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, resultó ganador el PRD, con lo que este partido consiguió conformar en la capital del país un gobierno unificado: mayoría en el órgano legislativo y triunfo en la elección de jefe de Gobierno” (Larrosa, 2006: 224).

Los ciudadanos vivieron una transición política en 1997, puesto que el PRI había perdido en las elecciones de ese año y ahora le tocaba al nuevo partido establecer una nueva forma de gobierno que lo diferenciara del antiguo régimen político que terminaba. Por otra parte, el PRD empezaría a formarse a partir de ese año como el partido con más dominio electoral en el Distrito Federal con un porcentaje nunca adquirido por otro partido como lo reflejarían las elecciones de 2012 considerándose como un partido dominante.

2.3. RESULTADOS ELECTORALES Y ELECCIÓN DE JEFES DELEGACIONALES 2000

En 2000 se llevarían a cabo las segundas elecciones para elegir nuevamente al Jefe de Gobierno y Diputados a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, pero sin duda lo que diferenció las elecciones de 1997 de las de 2000 fue que en estas elecciones por primera vez los ciudadanos designarían a través de su voto a los Jefes Delegacionales y a su vez reflejarían la capacidad del PRD para conservar el gobierno; así mismo, en el ámbito Federal también se celebrarían elecciones para elegir al presidente de la República Mexicana.

El candidato para las elecciones a Jefe de Gobierno de 2000 en el Distrito Federal fue Andrés Manuel López Obrador, cuyo desarrollo político empezó dentro del Partido Revolucionario Institucional pero más tarde desertaría y se uniría a Cuauhtémoc Cárdenas, siendo candidato a la gubernatura de Tabasco, en donde los resultados no lo favorecieron; inconforme con ello, López Obrador encabezó movilizaciones y una marcha que llegó a la Ciudad de México.

A López Obrador se le reconoció por el triunfo del PRD en las elecciones de 1997, por la estrategia que utilizó con miras a las elecciones de ese año, fortaleciendo la organización del partido y estableciendo acuerdos con diferentes grupos, lo que permitió delinear las plataformas para las elecciones de 1997 y así el PRD tuviera resultados favorables.

“Con la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la dirigencia nacional, acompañado por una serie de cambios en los liderazgos estatales y locales del partido desde el segundo semestre de 1996, el PRD inició un proceso de fortalecimiento de su estructura organizativa con miras a las elecciones de 1997. La experiencia y el oficio político de López Obrador fortalecieron la organización del partido y ayudaron a construir acuerdos entre los distintos grupos. Su gestión como presidente nacional del PRD ha sido calificada como exitosa toda vez que contribuyó a su ascenso electoral” (Reyes, 2001: 99).

El desempeño de López Obrador dentro del partido le permitió catapultarse como un político capaz de tener la dirigencia del PRD, y de esta forma empezó a

adquirir la confianza de los grupos que existían dentro del partido, hasta llegar a ser un líder, siguiendo la línea carismática de Cárdenas; su cercanía con el ex jefe de Gobierno le permitió así ser el candidato idóneo para gobernar al Distrito Federal.

Siendo ya el candidato a la Jefatura de Gobierno, su discurso de campaña estuvo orientado a los pobres, al pueblo y a la continuidad del proyecto cardenista. La forma en que se dirigió a los ciudadanos fue cuestionando la economía neoliberal del país e invocando una democracia social en donde el pueblo es el actor principal de la democracia.

“López Obrador evaluaba que su elección como Jefe de Gobierno representaría la continuación de un cambio que comenzó a darse en la ciudad de México a partir del gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas, el cual fue considerado como un gobierno al servicio de los “pobres”. Son los “pobres” o, en otros casos, el “pueblo”, los que dan unidad a un discurso que pretende ser representativo de la izquierda en México. López Obrador manejó reiteradamente la idea de que su proyecto político era el de la democracia y el cambio” (Chihu, 2001: 420).

A lo largo de su candidatura enfrentó dos impugnaciones, una, en la elección interna dentro de su propio partido, y la otra por parte del PAN y del PRI, argumentando que López Obrador no contaba con los requisitos que establecía la ley para ser candidato a Jefe de Gobierno. El caso llegó hasta el Tribunal Electoral del Distrito Federal. Ante la incertidumbre del fallo, Andrés Manuel López Obrador recurrió a la ciudadanía para que el fallo fuera a su favor.

En las elecciones del 2000, López Obrador compitió por la candidatura a Jefe de Gobierno con Santiago Creel Miranda, candidato del PAN; y con Jesús Silva Herzog, candidato del PRI.

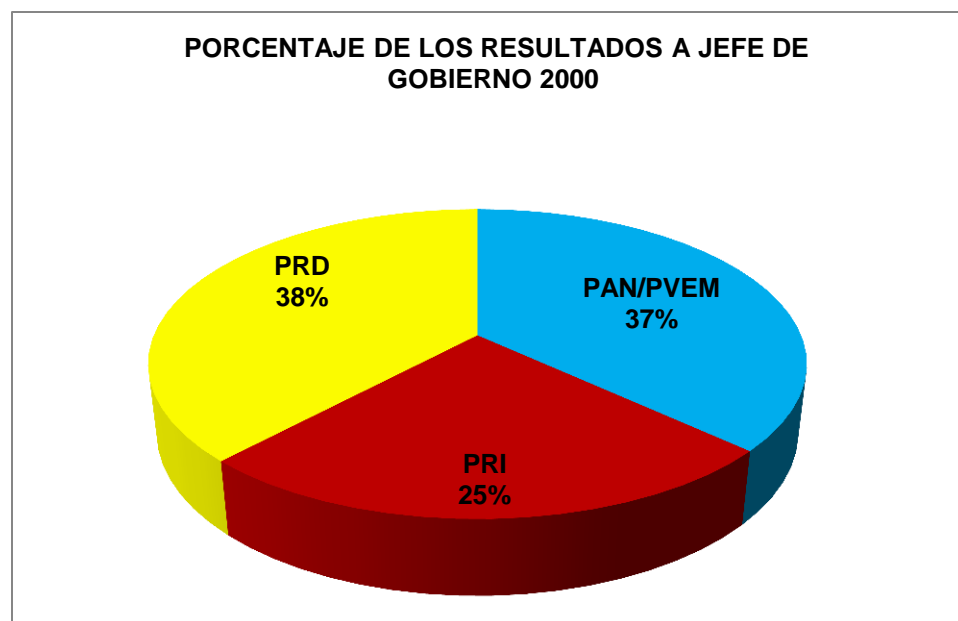
Los discursos por parte de los candidatos del PRI y del PAN para Jefe de Gobierno también establecían un cambio. Santiago Creel se definió como el candidato del cambio frente a las administraciones centrales con las que competía: “Para cambiar tenemos que romper ya con las mafias y con los criminales que se ha apoderado de nuestra ciudad, para cambiar tenemos que

poner fin ya a las políticas equivocadas que han generado desempleo y malos salarios, mi gobierno, que será el tuyo, va a cambiar las cosas” (Chihu, 2001: 433).

Por parte del candidato priísta, éste nunca ofreció una definición de sí mismo como tampoco se apoyó en su partido para ofrecer una definición y mucho menos argumentó por qué sería el candidato idóneo para gobernar el DF.

Así transcurrieron los meses de campaña en donde se reflejaba por parte de la ciudadanía una preferencia hacia el candidato del PRD que, a pesar de las controversias que surgieron en el desarrollo de su campaña para jefe de Gobierno, mantuvo el apoyo de los ciudadanos del Distrito Federal. También en este año apareció un nuevo partido, Partido Democracia Social, participando en las elecciones. “Los resultados electorales para Jefe de Gobierno fueron los siguientes: para Andrés Manuel López Obrador, 34.46%; el PAN 33.42%; en tercer lugar el PRI con 22.83%” (IEDF, 2000:190).

GRÁFICO 2.2



FUENTE: Elaboración propia en base a la información del IEDF.

En los resultados de la elección al Gobierno de la capital se reflejó la confianza de los ciudadanos por el PRD, pues por segunda ocasión ganó la elección a Jefe de Gobierno. Sin embargo, los resultados reflejaron una diferencia del 12% de los votos obtenidos en 1997 con Cuauhtémoc Cárdenas, pero a pesar de esta diferencia, conservaron la capital del país por segunda ocasión siendo el partido con mayor número de votos. En segundo lugar quedó el PAN, que obtuvo un mayor número de votos que en las primeras elecciones, y por último el PRI, que cayó de un segundo lugar a un tercero, por lo que las elecciones de 2000 fueron más competitivas que en 1997.

Los resultados de la votación para Jefes Delegacionales electos por primera vez en el 2000 fueron los siguientes: PAN 33.14%; PRI 23.37%; PRD 33.01% de votos en las delegaciones del Distrito Federal. “En estas elecciones en que por primera vez se eligieron jefes delegacionales, el PRD obtuvo el triunfo en 10 de las 16 delegaciones, las siguientes fueron gobernadas por el PAN; Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Cuajimalpa, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza” (González, 2006: 161).



FUENTE: <http://www.iedf.org.mx/sites/SistemaElectoralDF/es06.php?cadena=content/es/0602.php>

En las elecciones de 2000 el PRI no logró ganar una delegación; con ello presentó una debacle electoral en la capital del país en relación al porcentaje de votos que recibió en 1997. El PAN, por su parte, presentó buenos resultados electorales en el Distrito Federal por el efecto de la campaña presidencial de Vicente Fox y el PRD siguió conservando la capital del país demostrando nuevamente su dominio en la entidad y en la mayoría de los Jefes Delegacionales.

Los resultados de la elección de Diputados a la Asamblea Legislativa fueron los siguientes: 35.03% fueron para el PAN; PRD 30.73%; y el PRI 22.00% de los votos por el principio de mayoría relativa (IEDF, 2000:191).

“La integración definitiva de la ALDF en 2000 es una muestra típica de gobierno dividido: el partido que ganó el poder ejecutivo local, el PRD, tiene apenas 19 diputados en el órgano legislativo, apenas 28.8% de los escaños. Esto es así porque de los 19 candidatos comunes que llegaron por la vía de la mayoría relativa, 18 eran del PRD y uno de Centro Democrático (CD), en tanto que de los tres que llegaron por representación proporcional como candidatos comunes del PRD y el Partido Sociedad Nacionalista (PSN), solamente uno era del PRD (quien quedó como coordinador del grupo parlamentario, Armando Quintero), otro del Partido del Trabajo (PT) y uno más de CD (curiosamente, ninguno del PSN)” (Becerra, 2005: 350).

Los resultados obtenidos por parte del PAN en el Distrito Federal se le atribuyen al efecto del candidato panista a la presidencia Vicente Fox Quesada, que en ese año ganó las elecciones presidenciales quedando como segunda fuerza política en la Asamblea Legislativa. Con el triunfo del PAN a nivel federal el país vivió una transición democrática, pues se terminaban 70 años del dominio priísta que había gobernado al país, siendo, en cambio, las peores elecciones para el PRI, que no sólo no logró ganar una demarcación política en el Distrito Federal sino que además había perdido la presidencia de la República. El candidato del PRD Cuauhtémoc Cárdenas perdió las elecciones a la presidencia dejando a su partido en una tercera posición en las elecciones federales del 2000, pero el partido mantuvo su dominio electoral en el Distrito Federal a pesar de las diferencias que existieron con el candidato del PAN.

“Uno de los factores que explica el retroceso electoral del PRD en el 2000 es de carácter plebiscitario de la elección debido a la exitosa estrategia de Fox para polarizar al electorado a su favor. Pero la estrategia foxista no hubiera sido eficaz

de no ser porque el PRD llegó a la elección con un candidato desgastado y una estrategia fallida que planteó la contienda en términos de una lucha entre neoliberalismo *versus* nacionalismo, además de los problemas organizativos del PRD, que estallaron en la elección interna para elegir al presidente de este partido en 1999” (Palma, 2001: 15).

En 2000 el PRI dejó de ser el partido hegemónico y pasaba a ser un partido de oposición. Perder la presidencia fue para el PRI un efecto catastrófico, ya que no sólo significaba que había perdido el dominio en el país sino también mostraba una debilidad en su estructura organizativa.

Por otra parte, el PRD se mantuvo como primera fuerza política en el Distrito Federal, a pesar de que el PAN obtuvo cinco puntos más de los votos en 2000, aunque en las elecciones a la presidencia su candidato Cuauhtémoc Cárdenas perdió por tercera ocasión. Tres años más tarde, las elecciones intermedias de 2003 definirían nuevamente el sistema de partidos del país, en las elecciones para diputados federales así como la integración de la Asamblea Legislativa y Jefes Delegacionales donde se observaría el comportamiento que tendría el PRD para seguir construyendo su dominio en el Distrito Federal.

2.4. ELECCIONES INTERMEDIAS 2003

Después de la transición política de 2000, las elecciones de 2003 causaron varias expectativas respecto al sistema de partidos donde el PAN era el principal actor después de haber ganado la presidencia de la república. El PAN tenía una doble tarea. La primera consistía en tener la mayoría en el Congreso de la Unión y así poder sacar adelante los proyectos del presidente Fox, y la segunda era asegurar el futuro del partido para 2006.

Al PRD las elecciones de 2003 le brindaban la oportunidad de demostrar su desarrollo político y electoral en el nuevo régimen. “Aunque desgastado por las

interminables pugnas que lo aquejan casi desde su surgimiento, el PRD llegaba al proceso electoral con una nueva dirigencia deseosa de obtener victorias que lo hicieron superar su imagen disminuida frente a sus dos contendientes principales. Necesitaba la mayor cantidad posible de triunfos para enfrentar con algún éxito la imposición de las reformas estructurales por parte del gobierno federal con el apoyo del panismo y de la corriente mayoritaria del PRI, así como para restañar las heridas todavía abiertas por el fracaso en el 2000” (Valdés, 2003: 206).

Bajo este contexto se realizarían las elecciones en el Distrito Federal, se elegirían diputados a la Asamblea Legislativa y Jefes Delegacionales por segunda ocasión. Los resultados de las elecciones de 2003 otra vez reflejarían al Partido de la Revolución Democrática (PRD) como un partido con gran dominio electoral a diferencia del PAN y PRI que obtuvieron menos votos.

El desempeño electoral del PRD en el DF ha sido cambiante y caracterizado por fuertes oscilaciones. Al igual que el FDN en 1988, este partido logró en 1997 y en 2003 situar su votación relativa en torno a cuarenta y cinco por ciento; incluso en 2000, que registró un fuerte retroceso, aún logró obtener casi un tercio de la votación local. La votación que logra el PRD en el Distrito Federal siempre ha sido un componente muy importante respecto al total de votos que reúne nacionalmente, debido a que en esta entidad casi siempre logra porcentajes muy por encima de sus logros en el resto del país”(Pacheco, 2005:119).

En los resultados para jefes Delegacionales, el PRD obtuvo el triunfo en trece delegaciones de las 16 que integran el Distrito Federal; perdió Milpa Alta, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, pero triunfó en cuatro delegaciones que había ganado el PAN en 2000. Sin duda la aceptación que tuvo el Jefe de Gobierno en la ciudadanía se reflejó en los resultados de las elecciones intermedias. “Las delegaciones que ganó el PRD en 2003 fueron: Cuauhtémoc, V. Carranza, Cuajimalpa, Iztapalapa, Coyoacán, Magdalena Contreras, Tláhuac, Xochimilco, y Tlalpan” (Valdés, 2003: 223).

Los resultados de 2003 reflejaron nuevamente el dominio que tiene el PRD en el Distrito Federal en relación con los demás partidos. En este año no fue la excepción: el PRD se impuso en los resultados electorales para la integración de la Asamblea Legislativa obteniendo 43.29%; PRI 11.51%; PAN 25.03%.

“En 2003 se observó un triunfo holgado del PRD que obtuvo 43%, y el triunfo además en 37 de los 40 distritos electorales con un margen promedio de 18 puntos con respecto al segundo lugar. El PRD casi repitió la hazaña de 1997, cuando alcanzó 44.2% de los votos y 38 triunfos de mayoría relativa, gracias al efecto de arrastre de la candidatura de su líder histórico, Cuauhtémoc Cárdenas, a la jefatura de Gobierno de la capital, pero ahora gracias al efecto de la gestión del jefe de Gobierno electo en 2000” (Becerra, 2005: 351).

El carisma que mostró López Obrador en las elecciones 2003 le permitió sustituir a Cárdenas como líder carismático y ser el candidato a la presidencia. Los resultados electorales le permitieron al PRD obtener trece delegaciones; para el PRI fueron las peores elecciones, pues en la Asamblea sólo registró diputados por el principio de representación proporcional y no obtuvo el triunfo de ninguna jefatura delegacional.

“En 2003, pese al predominio electoral perredista, puede postularse que, en cada elección constitucional, se ha generado una particular distribución del voto, que en términos generales indica un deterioro relativo del Partido Revolucionario Institucional, el ascenso del Partido de la Revolución Democrática y que en momentos ha favorecido a Acción Nacional, dejando además espacio significativo para el Partido Verde Ecologista de México y para el Partido Democracia Social, expresión política que después se presentó como México Posible, en una presencia mucho más reducida de opciones como el Partido del Trabajo y Convergencia” (Castillo, 2003:137).

En los resultados de 2003, el PRD demostró nuevamente su capacidad de captación de votos por parte de los ciudadanos de la capital del país. Las elecciones de ese año reflejan una pluralidad en los partidos, pero a su vez muestran al PRD como un partido altamente dominante en el Distrito Federal.

Tres años después de las elecciones intermedias, en 2006, nuevamente en el Distrito Federal se realizarían elecciones para elegir al Jefe de Gobierno. En esta ocasión la incertidumbre por quién gobernaría el Distrito Federal era latente, pues la presencia de López Obrador había sido importante para el PRD ya que como Jefe de Gobierno tuvo buena aceptación por parte de los capitalinos.

2.5. ELECCIONES A JEFE DE GOBIERNO 2006

La figura del nuevo Jefe de Gobierno se debía de adecuar a los lineamientos que dejaba López Obrador en su gobierno. Así también eran importantes las elecciones 2009, en donde nuevamente estarían en la lupa los resultados a la integración de la Asamblea Legislativa y la elección de los Jefes delegacionales. En 2006 se observarían avances o retrocesos por parte de los tres partidos, y sobre todo el comportamiento electoral que tendría el PRI en ese año, ya que en 2003 no obtuvo resultados favorables.

Si bien López Obrador fue la continuidad de un liderazgo carismático, con la elección de Marcelo Ebrard a jefe de gobierno se pretendía que tuviera la misma línea de atracción para la ciudadanía. La candidatura de Marcelo Ebrard estuvo siempre apoyada por Andrés Manuel López Obrador.

Los inicios de Marcelo Ebrard como político empezaron dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Desde muy joven, dentro de este partido logró ser subsecretario de Desarrollo Regional de la Secretaría de Programación y Presupuesto, donde empezaría a tener cercanía con Manuel Camacho Solís.

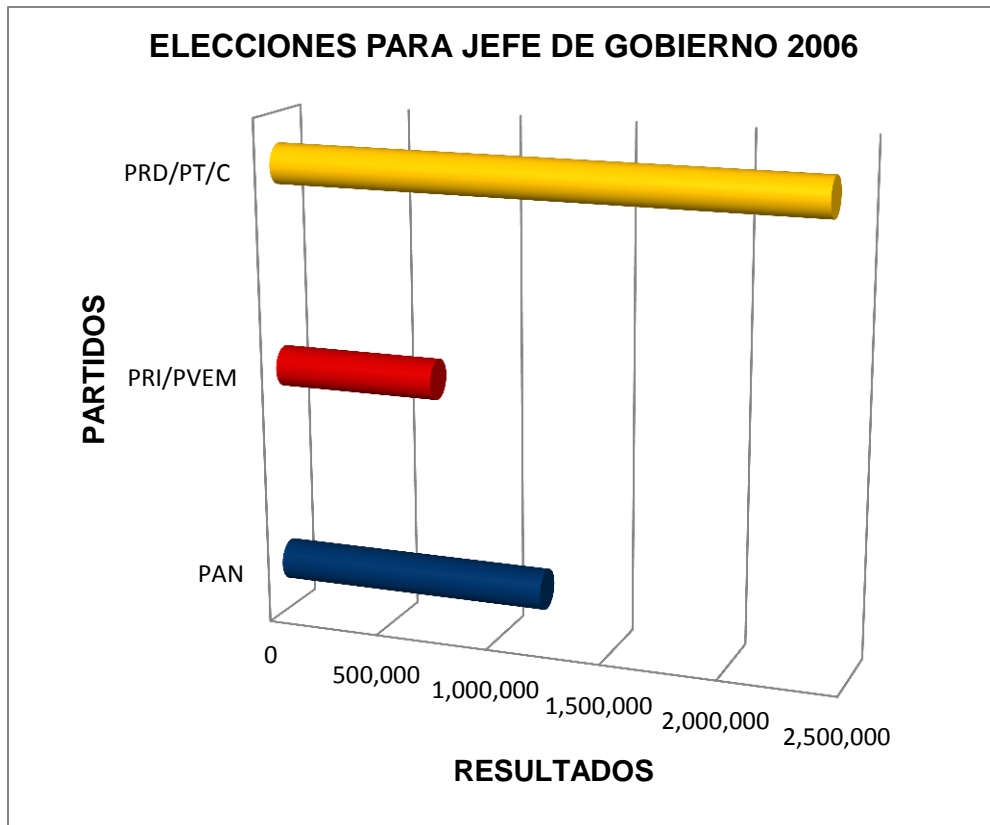
En 1988, el estrecho vínculo de Manuel Camacho y Marcelo Ebrard los llevaría a la jefatura del Departamento del Distrito Federal, y en 1997 Marcelo Ebrard tendría una diputación por la vía plurinominal por el Partido Verde Ecologista de México. Años más tarde Ebrard se alejaría del PRI para pertenecer al PRD. Como miembro del PRD, Marcelo Ebrard pretendió ser jefe de Gobierno del Distrito Federal en 2000, pero más tarde declinaría por López Obrador. “La primera vez que Marcelo Ebrard pretendió formalmente el GDF fue en 2000, postulado por el instituto que recién había fundado junto con Manuel Camacho Solís, el Partido Centro Democrático. Pero declinó en favor de Andrés Manuel López Obrador en marzo, y ese mismo mes se formalizó una alianza de facto que funcionó sólo a nivel local” (Padgett, 2006:49).

A Marcelo Ebrard, después de declinar a favor de López Obrador, le ofrecen la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, que rechazó, y que en 2002 aceptaría. Es así como Marcelo Ebrard empieza a ser considerado el segundo político más popular de la capital del país después de Andrés Manuel López Obrador. La cercanía que unió a estos dos actores políticos hizo que más tarde López Obrador lo considerara el candidato idóneo para seguir gobernando a la Ciudad de México. Marcelo Ebrard compitió con Jesús Ortega en las elecciones internas que se llevaron a cabo en el PRD para elegir candidato.

“Marcelo Ebrard Casaubón fue el candidato de la Izquierda Democrática Nacional (IDN), liderada por René Bejarano y Dolores Padierna, así como por un importante desprendimiento de este grupo, encabezado por Martí Batres. López Obrador le reiteró a Marcelo Ebrard, ya con completa franqueza, su apoyo público en una entrevista con el diario *La Jornada* y, en privado, sentó a los decepcionados integrantes de Nueva Izquierda (NI) y Unidad y Renovación (UyR)” (Padgett, 2006: 51).

El PRD contaba ya con un candidato para las elecciones de 2006. Marcelo Ebrard compitió ese año con Demetrio Sodi de la Tijera del PAN, y la candidata del PRI Beatriz Paredes Rangel. En este año nuevamente el PRD sería el principal actor de los resultados electorales en el Distrito Federal continuando con su dominio electoral en la Jefatura de Gobierno. Los resultados de las elecciones de 2006 fueron las siguientes: PRD 46.38%; PAN 27.26% y PRI 21.59%. El PRD logró registrar junto a su candidato el mayor número de votos superando los resultados obtenidos en 1997 con Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador en 2000.

GRÁFICO 2.3



FUENTE: Elaboración propia en base a la información de IEDF.

El PRD en 2006 vuelve así a tener el dominio de la capital del país, teniendo mayoría en las 14 de las 16 delegaciones, de las cuales sólo Miguel Hidalgo y Benito Juárez fueron para PAN. El PRI, por su parte, no logró ninguna delegación. El siguiente mapa del Distrito Federal muestra las delegaciones que ganó el PRD y el PAN en las elecciones de 2006:



FUENTE: <http://www.iedf.org.mx/sites/SistemaElectoralDF/es06.php?cadena=content/es/0602.php>

En la integración a la Asamblea Legislativa el PRD demostró nuevamente su dominio electoral. En la elección de diputados por el principio de mayoría relativa, los resultados son: PRD 49.92%; PRI 12.76% y PAN 24.98%. “El PAN fue derrotado en la capital del país, más que por el candidato Marcelo Ebrard, por el arrastre de votos lopezobradorista y por la sólida estructura del PRD en la capital. Los panistas retuvieron sus bastiones delegacionales y sus bastiones distritales ubicados en esas mismas demarcaciones” (Reveles, 2011: 221).

Nuevamente el PRI no conquista ninguna delegación, así como tampoco su candidata pudo aspirar a la jefatura de Gobierno, siendo el partido con menos votos y teniendo una distancia mayor con el PRD, en comparación del PAN que tuvo una distancia menor de votos con el partido gobernante.

Mientras que el PRD se imponía otra vez como un partido dominante en el Distrito Federal, en la elección para presidente de la República el candidato López

Obrador no logró ganar las elecciones de 2006 triunfando por segunda vez el Partido Acción Nacional (PAN) con su candidato Felipe Calderón Hinojosa. Al darse a conocer los resultados, el PRD y sus fuerzas centraron su energía en denunciar como ilegítimo al gobierno de Felipe Calderón, además de obstaculizar su agenda política y legislativa. “La elección presidencial del 2 de julio de 2006 resultó sumamente competida con un alto grado de incertidumbre sobre su resultado. La diferencia entre el ganador (Felipe Calderón Hinojosa del Partido Acción Nacional) y el segundo lugar (Andrés Manuel López Obrador de la Coalición por el Bien de Todos) fue solamente de 0.58%” (Flores, 2010:25).

Las acciones tomadas por el PRD al no reconocer el triunfo del PAN a la presidencia, consistieron en convocar a la ciudadanía a varias movilizaciones que se llevaron a cabo en el Zócalo capitalino para que lo apoyaran en su declaratoria del gobierno ilegítimo de Felipe Calderón, causando un prolongado clima de incertidumbre política, al no tener una respuesta favorable por parte de las instituciones políticas del país en el proceso electoral en noviembre de 2006, López Obrador fue declarado presidente legítimo de México por la Convención Nacional Democrática en el Zócalo de la capital del país. Por otra parte, la actitud tomada por el candidato electo a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal siguió la línea de no reconocer la legitimidad del presidente electo Felipe Calderón en apoyo a Andrés Manuel López Obrador.

2.6. PROCESO ELECTORAL 2009

En las elecciones intermedias 2009, el PRD se vio afectado en los resultados electorales por los problemas internos del partido para elegir a su dirigente nacional y con gran singularidad por la disputa por la jefatura delegacional en Iztapalapa, pues la candidata del partido para este cargo fue rechazada por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación por circunstancias extrañas,

lo que hizo que se eligiera a otra candidata para el cargo de elección. La candidata que eligieron para que representara al PRD fue Silva Oliva, generando ello inconformidad en las corrientes del partido, pues se mencionaba que la candidata del régimen panista buscaba la candidatura delegacional con los colores del PRD.

En el desarrollo de este acontecimiento, la intervención de Andrés Manuel López Obrador fue crucial, pues llegó a la delegación para apoyar a Clara Brugada, mencionando que en el día de las elecciones debían de votar por Rafael Acosta “Juanito”, representante del Partido del Trabajo (PT), quien pediría licencia para dejar el cargo a Clara Brugada como jefa Delegacional, ya que si votaban por el PRD estarían votando por la candidata Silvia Oliva.

“Los partidarios de Clara Brugada trataron de resolver el conflicto. Silvia Oliva podía renunciar a la candidatura y permitir a la Comisión Política Nacional designar la candidatura sustituta, que podría ser la propia Clara Brugada, para respetar la tónica de ratificar las candidaturas ganadas en los procesos internos ahí donde los tribunales echaban abajo una elección. Pero no se avanzó, el grupo perdedor del proceso interno se aferró a una posición que no ganaron en las urnas” (Almazán, 2009:43).

A través de este panorama, el PRD llegaba a las elecciones de 2009 para elegir a los integrantes de la Asamblea Legislativa y a los jefes Delegacionales. Los resultados, sin duda, siguieron favoreciendo al PRD, pero en esta ocasión con una pérdida de votos para el partido.

En las elecciones locales, como en las federales, el PRD se vio afectado en los votos que recibió, ya que en la elección de diputados federales para integrar la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores obtuvo un porcentaje menor que en 2006 debido a las movilizaciones sociales que realizó para manifestarse en contra de los resultados que obtuvo en ese año su candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador. Dos grandes momentos influyeron en los resultados de las elecciones de 2009. El primero: el cierre de Reforma que dejó a muchos ciudadanos inconformes, el segundo, los conflictos que se suscitaron durante la elección para elegir su dirigente nacional donde las corrientes Nueva Izquierda (NI) liderada por Jesús Ortega, e Izquierda Unida (IU) liderada por Alejandro Encinas, mantuvieron una constante lucha interna.

Los resultados de las elecciones del 5 de julio de 2009 en el Distrito Federal son los siguientes: para jefe delegacionales el PRD siguió gobernando Milpa Alta a pesar de impugnar PRI los resultados; en Iztapalapa Clara Brugada fue la jefa Delegacional por el PT después de todas las controversias. El PAN gobernó Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Cuajimalpa, las demás delegaciones siguieron gobernadas por el PRD.



FUENTE: <http://www.iedf.org.mx/sites/SistemaElectoralDF/es06.php?cadena=content/es/0602.php>

En estas elecciones de 2009 no se transformó el panorama electoral, ya que el PRD siguió dominando en la mayoría de las delegaciones.

En la elección de diputados para integrar la Asamblea Legislativa del Distrito Federal los resultados son los siguientes: PRD 25.62%; PAN 19.72% y PRI 15.98% de votos. “Para la integración de la Asamblea Legislativa del periodo 2009-2012, el PAN contó con 9, PRD 31 y el PRI ninguno por el principio de Mayoría Relativa” (IEDF, 2009: 233). Sin duda el PRD vuelve a tener en 2009 el control de la Asamblea Legislativa, y el PRI no representa una competencia fuerte para el partido dominante, el PAN se mantuvo siendo la segunda fuerza electoral importante dentro de la V Legislatura de la Asamblea del Distrito Federal.

“Con el sistema de representación proporcional los partidos de oposición al gobierno del PRD local, han tenido una buena representación en el órgano legislativo desde su instalación. Sin embargo, se debe distinguir la correlación de fuerzas de la I, III y IV legislaturas en las que el PRD tuvo mayoría absoluta, de la II Asamblea que dio lugar a un gobierno dividido. Esto se hubiera repetido en la V Asamblea, de no haber sido por la integración al bloque perredista de ciertos diputados de partidos minoritarios” (Bravo, 2011:373).

El Gobierno del PRD en el Distrito Federal es donde más dominio electoral tiene pese a los conflictos que se desarrollaron dentro del partido. Aunque en las elecciones para diputados federales se pudo observar una débil estructura por parte del PRD, pues obtuvo menos votos que en 2006. El PAN también tuvo un descenso electoral en 2009, porque no logró mantener la mayoría en el Congreso de la Unión y perdió gubernaturas en algunos estados que fueron ganadas por el Partido Revolucionario Institucional. El PRI en este año tiene un importante desarrollo electoral logrando tener la mayoría en la Cámara de Diputados y ganando la mayoría de las gubernaturas de los estados.

Las elecciones para Jefe de Gobierno en el Distrito Federal representan más interés por parte de la ciudadanía que las intermedias, por lo que las elecciones de 2012 serían sin duda importantes para el PRD y su dominio en el Distrito Federal, así mismo para los partidos de oposición.

2.7. PREDOMINIO DEL PRD EN LAS ELECCIONES 2012

En las elecciones de 2012 el PRD muestra nuevamente que es el partido más dominante en el Distrito Federal, teniendo una mayoría absoluta en los distintos órganos de gobierno y registrando el mayor número de votos en este año en la jefatura de Gobierno superando los obtenidos en 1997 con Cuauhtémoc Cárdenas y el efecto Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard. Sin duda, los resultados que se registraron en este año superaron por mucho los comicios de los años anteriores en la capital del país.

El candidato del PRD a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal en las elecciones de 2012 es Miguel Ángel Mancera, quien le daría el triunfo en este año al partido. Pero, ¿quién es Miguel Ángel Mancera?

Miguel Ángel Mancera es doctor en Derecho, tiene un diplomado en Derecho Fiscal, en Derecho Penitenciario y dos veces en Derecho Penal. Con estas referencias tuvo a su cargo el caso Luis Donald Colosio y el linchamiento en Tláhuac. Su capacidad como abogado lo hizo pertenecer al Bufete de Abogados León, Moreno, Mancera y Asociados en 1991, que más tarde le daría la entrada a la clase política.

Mancera tuvo una relación cercana con Marcelo Ebrard, haciéndose cargo así de sus asuntos jurídicos. En 2006, ya como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard lo nombró subprocurador de Procesos; en 2008, tras la tragedia de *News Divine*, Mancera asumió la titularidad.

Los resultados en la contienda interna del PRD favorecieron a Miguel Ángel Mancera, es así como llega a ser candidato oficial por parte del PRD, PT y Movimiento Ciudadano a la Jefatura de Gobierno para asumir el cargo después de Marcelo Ebrard. Los resultados electorales de 2012 sorprendieron a muchos, pues la ventaja de Miguel Ángel Mancera frente a las tres candidatas Beatriz Paredes Rangel del PRI, Rosario Guerra Díaz del Panal e Isabel Miranda de Wallace del

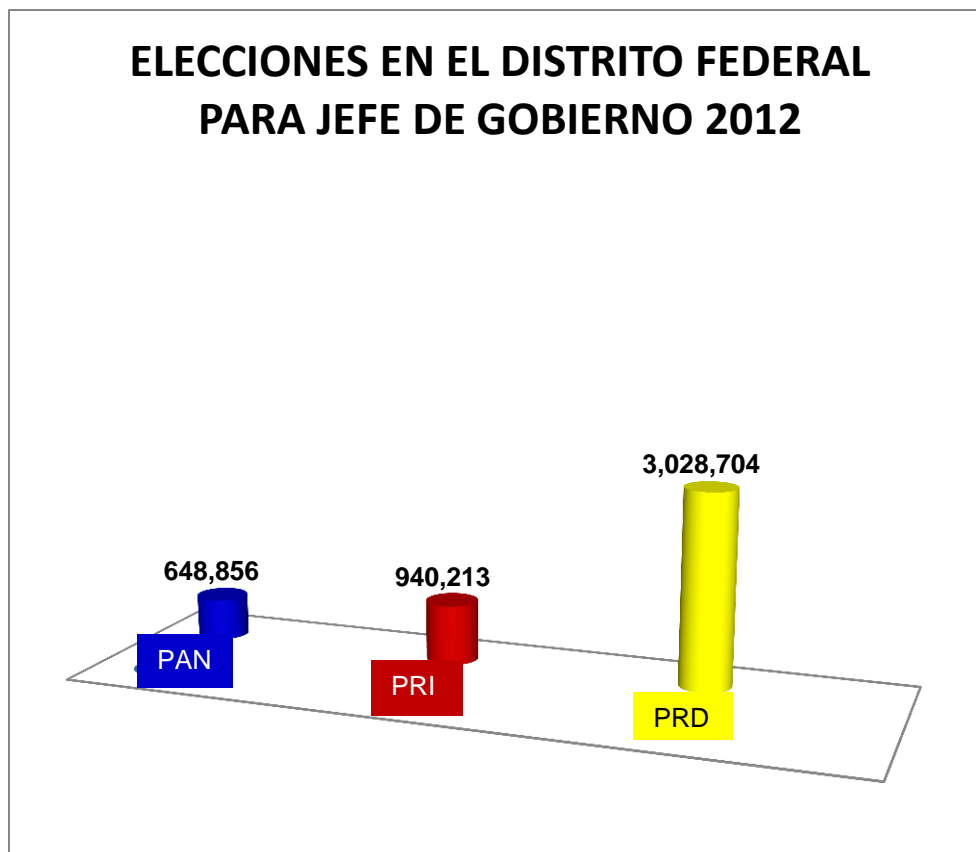
PAN, superaba por mucho los resultados electorales de la elección a Jefe de Gobierno de los años anteriores.

“Mancera arrancó su campaña en el Monumento a la Revolución, y con el eslogan ‘Decidamos Juntos’ realizó 114 eventos públicos y privados durante 59 días para buscar el voto. Cerró su campaña el 27 de junio de forma atropellada en un escenario que no era suyo junto al candidato presidencial de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador con dos breves intervenciones y una amplia, muy amplia ventaja sobre sus competidores Beatriz Paredes, Isabel Miranda de Wallace y Rosario Guerra” (Osorio, 2012: 3).

Reconocido y respetado por ser analítico y cuidadoso en su trabajo, así es como llega Miguel Ángel Mancera a afiliarse al PRD como aspirante ciudadano a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, teniendo más preferencia partidista frente a las candidatas del PRI y PAN. Los resultados de las elecciones para Jefe de Gobierno en el Distrito Federal el 1 de julio de 2012 fueron: “El Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) del Instituto Electoral del Distrito Federal reportó que Miguel Ángel Mancera obtuvo 63.56% de la votación total emitida en la elección por la Jefatura de Gobierno y lo convierte en el candidato de la izquierda que más sufragios ha recibido en la elección por el Ejecutivo Local” (Rivera, 2012: 1).

Miguel Ángel Mancera reflejó unos resultados que superan la captación de votos de Cuauhtémoc Cárdenas (48.09%), Andrés Manuel López Obrador (38%) y Marcelo Ebrard (46.37%), lo que hace que Miguel Ángel Mancera con el 63.56% supere por mucho a los anteriores mandatarios del Distrito Federal y demuestre de esta forma la fuerte predominancia del Partido de la Revolución Democrática.

GRÁFICO 2.4



FUENTE. Elaboración propia en base a la información del PREP.

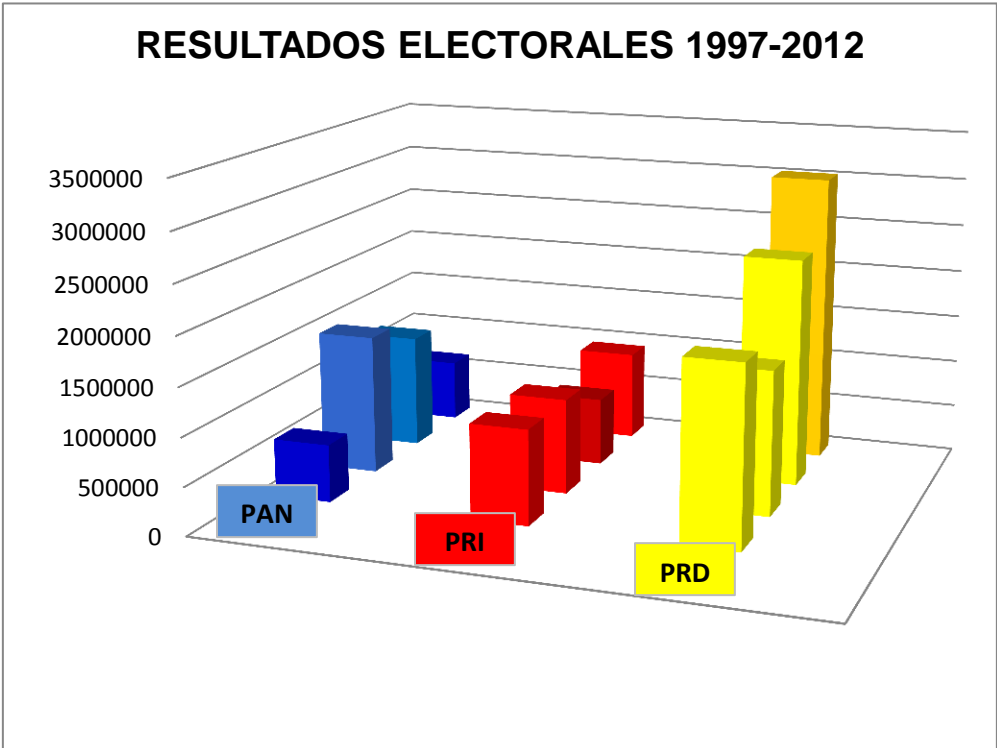
“El PAN en las elecciones de 2012, con Isabel Miranda de Wallace como candidata, tuvo la de menor votación en los últimos tres comicios en la capital, al conseguir sólo 13.61% de la votación total de acuerdo con el Programa de Resultados Electorales Parciales (PREP). La candidata del PAN dejó a su partido en un tercer lugar en las elecciones al Gobierno Local, siendo los peores resultados que haya registrado el partido en las elecciones para el mismo cargo, pues en 2000, el candidato Santiago Creel registró 33.4% de los sufragios; en 2006 con Demetrio Sodi logró 27.26%, colocando al partido como segunda fuerza política en el Distrito Federal, y en este año se posicionó en un tercer lugar de preferencia por parte de la ciudadanía”(Montes, 2012: 1).

En estos comicios Beatriz Paredes Rangel obtuvo la votación más baja para el PRI en la historia de las elecciones de Jefe de Gobierno del Distrito Federal: 19.75 por ciento, a pesar de haber ido en alianza con el PVEM.

Las elecciones de 2012 tuvieron por segunda ocasión como candidata al Gobierno de la Ciudad de México a Beatriz Paredes, obteniendo resultados menores que los anteriores candidatos del mismo partido: en 1997 Alfredo del

Mazo con 25.08%; en 2000 Jesús Silva Herzog Flores 22.8%; y en 2006 siendo la candidata por primera vez Beatriz Paredes registró 21.59%; reflejando así un menor número de votos en este año frente a los anteriores.

GRÁFICO 2.5



FUENTE: Elaboración propia en base a los resultados electorales expresados durante los comicios de 1997-2012 por el IEDF.

En las jefaturas delegacionales también hubo cambios, pues el PRD triunfo en la delegación Miguel Hidalgo, que logró arrebatársela al PAN; el PRI gobernará la delegación Cuajimalpa, que en 2009 estaba gobernada por el gobierno panista. El resto de las Delegaciones quedan a cargo del gobierno perredista.

Para la integración de la Asamblea Legislativa el PRD triunfó en 32 diputaciones locales por el principio de Mayoría Relativa, el PT en 5 y el

Movimiento Ciudadano en 1, el PAN en 2, PVEM en 1 y otro de Nueva Alianza. El PRI obtuvo 9 curules por el principio de Representación Proporcional.

El siguiente cuadro muestra el número de escaños por el principio de mayoría relativa y el principio de representación proporcional por partido político:

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE ESCAÑOS PARA INTEGRAR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL SEGÚN FUERZA POLÍTICA Y PRINCIPIO DE ELECCIÓN 1997-2012

PRINCIPIO DE MAYORÍA RELATIVA	PARTIDO	1997	2000	2003	2006	2009	2012
	PAN	2	14	3	4	9	2
	PRI	—	—	—	—	—	—
	PRD	38	18	37	34	30	32
	PVEM	—	7	—	—	—	1
	PT	—	—	—	1	1	5
	CONVERGENCIA	—	1	—	1	—	1
	Panal	—	—	—	—	—	1

PRINCIPIO DE REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL	PARTIDO	1997	2000	2003	2006	2009	2012
	PAN	9	3	13	13	6	10
	PRI	11	16	7	4	7	9
	PRD	—	1	—	—	—	—
	PVEM	4	1	5	3	4	2
	PT	1	1	—	—	5	—
	CONVERGENCIA	1	—	—	—	1	1
	Panal	—	—	—	4	2	2

FUENTE: Elaboración propia en base a la información de los resultados electorales de los comicios de 1997-2012 por el IEDF.

A pesar de haberse situado en la segunda posición en los resultados para Jefe de Gobierno, el PRI seguirá siendo la tercera fuerza política en la Asamblea Legislativa, pues no obtuvo ninguna diputación en las elecciones pasadas por el principio de Mayoría Relativa.

Las elecciones de 2012 reflejaron la capacidad que tiene el PRD para obtener un alto porcentaje de votos por parte de los ciudadanos del Distrito Federal. Algunas causas de ello pueden ser los programas que el partido ha empleado en la entidad, y que benefician a varios sectores de la sociedad, su ideología respecto al gobierno federal desde 1988 al presente año, el dominio que tiene en las jefaturas Delegacionales o en la mayoría absoluta que ha sabido conservar en la Asamblea de Legislativa en el Distrito Federal.

Estas elecciones causaron gran asombro, pues no sólo demostraron el enorme dominio de Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal, sino que el país vuelve a tener una transición en el gobierno de la República Mexicana después de doce años de panismo. El ascenso a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional, con su candidato electo Enrique Peña Nieto, muestra la capacidad del partido de construir mecanismos desde la oposición que le ayudaron a recuperar nuevamente la presidencia y ganar gubernaturas que antes eran del PAN y otras del PRD.

Este año fueron las mejores elecciones para el PRI al regresar a la presidencia. Sin embargo, el efecto de su candidato Enrique Peña Nieto no tuvo un impacto importante que favoreciera a la candidata por su partido a la jefatura de Gobierno capitalino, manteniendo su presencia en el Distrito Federal muy por debajo de los porcentajes obtenidos en elecciones anteriores para el mismo cargo.

El Gobierno panista se ha caracterizado por combatir el crimen organizado en estos doce años que estuvo en el poder, por lo que en estas elecciones pasadas ya no tuvo un impacto favorecedor hacia la sociedad para atraer el voto. Algunos de los motivos por los cuales perdió la presidencia pueden ser la crisis económica que sufrió el país, la lucha y los muertos que ha dejado el combate al

crimen organizado, la valoración negativa por parte de la ciudadanía hacia los gobiernos panistas.

En las elecciones a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal 1997-2013, el partido que ha tenido una presencia importante es el PRD, cuyo dominio se puede observar en los resultados electorales antes mencionados, donde se observa una amplia ventaja por parte de los candidatos perredistas en contraste con los candidatos del PAN y PRI. El PRD ha tenido un ascenso en los resultados electorales en la elección para Jefe de Gobierno. También se puede analizar su amplia presencia en las delegaciones, pues el partido tiene un dominio en la mayoría de estas demarcaciones, variando los resultados en algunas de ellas, pero sin duda es el que más predomina en la Capital del país. En la Asamblea Legislativa se pudo analizar que el partido sólo en la II Legislatura contó con un gobierno dividido, así pues el gobierno perredista tiene un dominio electoral importante en el Distrito Federal.

2.8. CONCLUSIONES

Los sistemas de partidos no dejan de ser relevantes para discutir el tipo de sistema de partidos que tiene el Distrito Federal. El dominio que ha reflejado el Partido de la Revolución Democrática en la Jefatura de Gobierno, las jefaturas Delegacionales y en la Asamblea Legislativa han sido parte de su dominio electoral desde 1997-2013.

El sistema de partidos con el que cuenta el Distrito Federal es un sistema de partidos dominante, de acuerdo con las teorías y con los datos de los resultados electorales antes expresados.

Este capítulo II cumplió con mi objetivo, ya que pude identificar el sistema de partidos del Distrito Federal a través de los resultados electorales, así como al partido que más fuerza electoral ha tenido desde 1997, año en que por primera

vez se llevaron a cabo elecciones para Jefe de Gobierno y más tarde para jefes delegacionales.

También pude saber que el Distrito Federal antes de la reforma de 1996 no contaba con una personalidad político-jurídica, como la conocemos actualmente y que tuvo que pasar por un proceso de democratización lento para que tuviera órganos de representación política.

La elaboración de este capítulo, además de identificar el sistema de partidos del Distrito Federal, también nos permite identificar algunos factores explicativos que hacen que el Partido de la Revolución Democrática sea dominante en la capital del país. Por lo tanto, puedo continuar analizando y discutiendo en capítulos posteriores el dominio perredista.

Algunos factores explicativos que hacen que el PRD sea un partido dominante en el Distrito Federal. Son el deterioro relativo del Partido Revolucionario Institucional y del Partido Acción Nacional, que han presentado en cada proceso electoral una estructura deficitaria que les ha impedido obtener mejores resultados.

Este deterioro del PRI en momentos ha favorecido a PAN, dejando espacios significativos para el Partido Verde Ecologista de México y en una presencia mucho más reducida de opciones como el Partido del Trabajo y Convergencia.

En el siguiente capítulo se mencionarán algunos factores explicativos generales que intervienen en el dominio electoral del PRD-DF, y posteriormente se mencionarán los factores explicativos que se abordarán para analizar y discutir el dominio electoral del PRD en el Distrito Federal apoyándonos en las teorías y en los datos de los resultados electorales antes expresados.

CAPÍTULO III

PROBLEMAS ORGANIZATIVOS DE LOS PARTIDOS DE OPOSICIÓN

INTRODUCCIÓN

La fuerte presencia del PRD-DF hace que surja una interrogante respecto a las acciones políticas que realiza el partido para continuar siendo “la mejor” opción de los ciudadanos en tiempos electorales. ¿Cuáles son los factores explicativos del dominio electoral del PRD-DF 1997-2013?

Durante el desarrollo de los capítulos I y II se lograron identificar varios factores explicativos que nos ayudan a comprender el dominio electoral del PRD-DF. Enseguida mencionaré algunos factores que intervienen en la vida política del PRD-DF para que siga siendo electoralmente dominante. Después de esos factores generales, presentaré los que desarrollaré en este capítulo.

Los resultados electorales que ha tenido el PRD-DF a partir de la primera elección a Jefe de Gobierno y posteriormente a los diferentes órganos de representación política de la capital del país, se atribuyen a la capacidad del partido para localizarse en cada punto específico y así llegar a los ciudadanos con sus diferentes discursos que siempre están orientados hacia el principal actor del partido, que son los habitantes del Distrito Federal.

Las políticas públicas que han implementado los gobiernos perredistas hacen que los ciudadanos valoren las acciones de éstos para continuar votando en las próximas elecciones por los candidatos del mismo partido.

El PRD-DF ha buscado, además, el apoyo de la élite social para impulsar el desarrollo económico en la capital del país teniendo una participación financiera para la realización de infraestructura en la capital.

El PRD-DF ha conservado su capacidad de convocatoria para movilizar a los diferentes bloques sociales para que éstos le brinden su apoyo, o para oponerse a las reformas que “amenazan” los recursos nacionales, ya que el PRD-DF ha oscilado entre partido-movimiento.

Además el financiamiento que percibe el PRD-DF en cada elección es cada vez mayor por el número de votos que obtiene, colocándolo así como el partido con más oportunidades para continuar en la esfera pública.

Sin duda, el estudio del PRD-DF se puede abordar desde estos y más factores para explicar su dominio electoral en la ciudad de México.

El factor que se abordará en este capítulo para explicar el dominio del PRD-DF será el siguiente: se analizará, en primer sitio, *la estructura deficitaria que presentan los partidos de oposición PAN y PRI en el Distrito Federal*, porque desde que ganó el PRD en 1997 los partidos de oposición han reflejado una debilidad electoral importante.

Enseguida mencionaré las expresiones que considero son relevantes para explicar la debilidad electoral de los partidos de oposición:

Primero: de forma general se explicará el contexto nacional del PAN y PRI de 2012, ya que los resultados de las elecciones de este año han sido el reflejo de su debilidad organizativa.

Después se analizarán las elecciones de los dirigentes del Comité Regional Directivo (CRD), del PAN-DF; y el Comité Directivo Estatal (CDE), del PRI-DF; ya que los que han dirigido el CRD y el CDE cada vez se relacionan más con el CEN impidiendo así a la organización local del partido tener autonomía, fortaleza o institucionalización.

Finalmente, se hará un análisis de las campañas electorales a Jefe de Gobierno del Distrito Federal del PAN y PRI, pues los candidatos han presentado poca identificación con el partido y nulo carisma, así como también un bajo rendimiento durante sus campañas electorales.

El factor que abordo en este capítulo para explicar el dominio electoral del PRD-DF se apoya en la teoría de T.J. Pempel, quien afirma que un partido dominante debe mostrar una estructura organizativa diferente a la de sus opositores.

3.1. PROBLEMAS INTERNOS DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El Partido Acción Nacional (PAN) llegó más dividido en las elecciones de 2012, pues el partido desde que dejó de ser oposición en 2000 al ganar la presidencia de la República, tuvo varios problemas internos sobre todo para delinear su posición hacia el gobierno, así como para definirse como partido político.

Pero para poder comprender los problemas internos que presenta el PAN actualmente es necesario considerar la crisis organizativa que tuvo el partido en 1976, pues los problemas entre las fracciones políticas del PAN han sido parte de esta estructuración débil.

En los resultados de los comicios de 2012, el PAN quedó en tercer lugar en las elecciones presidenciales con su candidata Josefina Vázquez Mota al obtener 25% de votos, estos resultados profundizaron aún más las divisiones entre las fracciones panistas agravando su confrontación interna.

“Después de doce años con la titularidad del Ejecutivo federal, los panistas regresaron a la trinchera de la oposición en medio del caos, deserciones de seudopanistas, pérdida de identidad y sin un proyecto político claro, con un liderazgo -de Gustavo Madero Muñoz- que a decir de militantes y analistas no ha sabido enfrentar a tiempo los efectos de la derrota presidencial” (Hernández, 2013: 7).

El PAN convocó a una Asamblea Nacional para reflexionar sobre las causas que lo llevaron a la debacle electoral perdiendo la presidencia de la República y dejándolo en un tercer lugar en la elección a Jefe de Gobierno,

además de perder la Jefatura Delegacional de Miguel Hidalgo, bastión que había sido del partido desde 2000.

Las divisiones al interior del partido por tener el control del Consejo Político y la Asamblea Nacional se hicieron presentes entre las fracciones que representan, por un lado, el hoy ex mandatario Felipe Calderón Hinojosa y, por el otro, el presidente del partido Gustavo Madero Muñoz.

El primero solicitaba una reflexión de las causas de la derrota del partido en las elecciones de 2012 antes de que culminara su mandato como presidente de la República, mientras que el actual dirigente del CEN del PAN nacional, Madero Muñoz, pretendía una reflexión más larga para que se consultara a las cúpulas estatales que hasta hoy siguen teniendo una fuerte presencia dentro del partido en la toma de decisiones.

El líder nacional panista, Gustavo Madero, también está haciendo algunos recorridos para encontrarse con las cúpulas panistas y hasta ahora ha visitado ocho estados (Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Sinaloa, Jalisco, Guanajuato, Baja California y Puebla). El objetivo de Madero Muñoz es convencer a los consejeros nacionales de que Acción Nacional no necesita una “refundación”, pues sus cimientos son sólidos. Sobre la derrota busca opiniones de todos los liderazgos albiazules de los estados (Jiménez, 2012:1).

Las cúpulas panistas reconocieron el objetivo del dirigente del PAN para que la XVII Asamblea Nacional se realizara en 2013. Lo que se planteaba en los cambios estatutarios del PAN era que éste tuviera una democracia interna para la selección de candidatos y tomar en cuenta la opinión de todos los militantes del partido, así como poner más candados en el registro de militantes.

Durante la realización de la XVII Asamblea Nacional, los mecanismos aprobados presentaron confrontaciones al interior del partido. “Los senadores del PAN, Adriana Díaz y José Rosas Aispuro, se manifestaron preocupados por la intención del líder nacional, Gustavo Madero, de quitar autonomía a las bancadas en el Congreso al pretender autofacultarse para designar a los coordinadores parlamentarios sin consultar a los legisladores, como se acostumbraba

actualmente” (Jiménez, 2013: 5). ¿El PAN en vez de una autonomía está orientando su reforma hacia un autoritarismo interno?

Las divisiones al interior del PAN no sólo fueron causa de las reformas a sus estatutos. Un acontecimiento más que se le sumaría a esta precaria organización fue la remoción del coordinador parlamentario en el Senado de la República Ernesto Cordero Arroyo¹¹, pues esta decisión tomada por Gustavo Madero Muñoz se debió más a intereses del mismo que del propio partido derivando en una nueva confrontación.

El nuevo coordinador parlamentario en el Senado de la República sería Jorge Luis Preciado Rodríguez, quien ha tenido poca presencia como coordinador, ya que su nombramiento no fue aprobado por todos los senadores, porque la mayoría de éstos pertenecen al grupo denominado calderonista que apoya a Ernesto Cordero Arroyo.

“La mayoría de los senadores panistas ha querido dar un golpe de Estado a su coordinador. Les fue impuesto, desde luego, como un agravio tan legal como arbitrario del presidente del PAN. No tardaron los viudos de Calderón en responder el insulto con el atropello. Al coordinador impuesto lo pretenden convertir, más que en pieza decorativa en emblema de sometimiento. Lo hacen violando abierta y groseramente sus propias reglas. En lo sustancial, pretenden arrebatárle al coordinador toda palanca de coordinación” (*Reforma*, 24 de junio de 2013).

El actual mapa político que presenta el PAN entre las fracciones políticas que lo integran no es reciente, ya que si vamos un poco más atrás, el partido en 1976 presentó una fuerte crisis interna durante su proceso de institucionalización.

En 1976 los panistas se dividieron. Por un lado, Efraín González Morfín representaba la corriente abstencionista, y por el otro José Ángel Conchello representaba a los participacionistas. Estas dos corrientes se confrontaron por el control del partido llevándolo a una profunda crisis.

¹¹ “El choque inevitable tuvo lugar cuando Ernesto Cordero y el coordinador del PRD en el Senado, Miguel Barbosa, presentaron una propuesta de reforma política alterna, que no contaba con el apoyo de Madero Muñoz, lo cual en los hechos fue un acto de rebeldía del senador panista, sobre todo frente a las negociaciones que mantienen las cúpulas de las principales fuerzas partidistas para acordar una nueva reforma política” (Hernández, 2013: 7).

La crisis de los años setentas haría más notoria la formación de dos grandes fracciones reflejando diferencias ideológicas: la doctrinaria y la pragmática.

“La primera, integrada por diversos miembros de las viejas familias panistas, fundadores del partido y sus principales ideólogos. Mientras que la segunda fue reflejo de la creciente presencia de algunas dirigencias locales y de viejos militantes que asumieron la dirección del partido al conquistar, en 1972, la presidencia nacional del PAN, con José Ángel Conchello, momento a partir del cual comenzaron a organizarse al interior del PAN los grupos de intermedios afines” (Hernández, 2005: 36).

A partir de este conflicto la fracción pragmática moderada, que en sus inicios fue dirigida por José Ángel Conchello, empieza a ser desplazada por los “neopanistas”, lo que provocó que dejaran los principales espacios de poder conservando solamente algunos cargos en el ámbito local, como es el Distrito Federal.

Considerando los conflictos internos por los que ha pasado el PAN a nivel nacional entre sus fracciones, estos conflictos también se han reflejado en la estructura organizativa a nivel local, pues cada vez el PAN-DF se sumerge en divisiones y desacuerdos que le impiden fortalecer su estructura.

Derivado de estos conflictos que no son tan actuales, y de su indefinición como partido-gobierno durante los doce años en la presidencia, el PAN regresó a la oposición y ahora se enfrenta a definir su postura respecto al regreso del PRI a la presidencia.

El PAN continúa sin poder establecer acuerdos que lo ayuden a superar las divisiones internas entre las fracciones políticas, pues la organización precaria que aún permanece en el partido se reflejó una vez más en el proceso electoral de 7 de julio de 2013 donde se llevaron a cabo elecciones en 14 estados del país, y donde nuevamente el PAN presentó pérdida de votos y de municipios.

El PAN nacional no ha podido resolver del todo su debilidad organizativa desde el momento que asciende al gobierno en 2000, pues las fracciones del partido han llegado a tomar posturas, en ocasiones, muy pragmáticas de querer

abrir el partido para los ciudadanos y en otros casos muy conservadoras de continuar con los ideales de su formación, esto ha impedido que las fracciones se pongan de acuerdo y den soluciones a los conflictos internos tanto a nivel nacional como a nivel local.

3.1.1. DIRIGENTES DEL PAN EN EL DISTRITO FEDERAL

A pesar de contar con un Comité Directivo Regional (CDR), el PAN-DF no ha podido tener liderazgos fuertes que hagan partícipes a los ciudadanos, y así puedan tomar las decisiones correctas para que el partido tenga una mayor presencia territorialmente. Esto no ha sido posible por la alta jerarquía y por la relación que existe con el partido a nivel nacional que impide que tenga una autonomía en la toma de decisiones.

El primer dirigente del CDR en el Distrito Federal fue José Ángel Conchello¹² en 1987, quien logró reelegirse tres años para el mismo cargo. Como dirigente José Ángel Conchello “participó en las negociaciones para la reforma política del Distrito Federal, que comenzó con la creación de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal” (Reveles, 2011: 191).

Una vez concluido el segundo período de José Ángel Conchello, el CDR renovarían su dirigencia en 1993. La selección de candidatos para la dirigencia en 1993 fue disputada por dos candidatos entre los cuales estaba Gonzalo Altamirano Dimas, quien tenía una cercanía con Conchello, pero las corrientes internas giraban en torno a Rodolfo Elizondo.

“La cercanía de Altamirano con Conchello era por todos conocida. Ya había sido representante en la ARDF y miembro de la dirigencia nacional en el periodo 1990-1993. Su presencia giró en torno a tres ejes principalmente: a) fortalecer la autonomía del PAN Distrito Federal; b) abrir el partido a la participación ciudadana

¹² El liderazgo de José Ángel Conchello en el Distrito Federal se construyó a partir de que fuera integrante de la fracción Foro Doctrinario.

en general; c) formular un programa legislativo propositivo para competir con más ventajas ante sus adversarios” (Reveles, 2011:192).

La cercanía que tuvo Gonzalo Altamirano Dimas con Conchello le permitió ser el nuevo dirigente del CDR en el Distrito Federal. Su dirigencia, al igual que la de su antecesor, presentó una reducida y endeble estructura sobre todo porque el CDR no contaba con oficinas propias para realizar sus funciones por la alta jerarquía y por la centralización que tiene el partido nacional.

Los esfuerzos de Altamirano Dimas por querer descentralizar el CDR del CEN no fueron posibles, así como tampoco pudo abrir el partido a una participación ciudadana sobre todo por la importancia que tienen los principales cuadros al interior del partido.

La dirigencia de Gonzalo Altamirano Dimas fue reelecta tres años más, donde nuevamente ponía de manifiesto los tres ejes que propuso durante su primer período como dirigente del CDR. Su oponente en esta segunda reelección fue Jesús Galván Muñoz. Los resultados de ese proceso favorecieron a Altamirano Dimas con 30% y Galván Muñoz obtuvo 26% de votos (Reveles, 2011: 193).

El segundo período de Gonzalo Altamirano como dirigente del CDR fue de 1997-1999. Durante esta segunda etapa como presidente del PAN capitalino se le reconoce por lograr implementar el voto directo para la elección a Jefe de Gobierno en la capital del país.

La renovación de la presidencia del CDR casi siempre provoca divisiones entre las fracciones políticas del PAN-DF, sobre todo porque el apoyo de los candidatos no siempre cuenta con la aprobación de toda la militancia, así también porque los dirigentes del CDR han estrechado, cada vez más, una relación con el CEN que ha imposibilitado al PAN local tener una verdadera autonomía.

En 2000, el ascenso del PAN a la presidencia de la República con Vicente Fox Quesada, también provocó cambios en la dirección del CDR, ya que éste fue

dirigido por los nuevos cuadros políticos; estos eran jóvenes y con poca experiencia política, entre los cuales se encontraba José Luis Luege Tamargo.

El liderazgo de José Luis Luege Tamargo lo llevaría a dirigir el CDR proveniente, precisamente, de los “Amigos de Fox”. Los integrantes de este consejo fueron jóvenes con poca militancia dentro del partido y con una formación académica de nivel superior. “Estos jóvenes empezaron a controlar los más importantes espacios de poder internos y las candidaturas electorales principales” (Reveles, 2011:195).

Como presidente del PAN capitalino, Luege Tamargo intentó fortalecer la estructura del CDR, así como modificar el perfil del partido de élite¹³, pero una vez más no fue posible abrir el partido a los ciudadanos, a grupos y organizaciones que existen en el Distrito Federal por los fuertes candados que tiene el partido en su proceso de afiliación.

El no abrir el partido para hacer crecer el número de militantes, y optar por militantes que se apegan a los ideales tradicionalistas¹⁴, le ha impedido al PAN-DF avanzar en tareas sustantivas en el marco de la alternancia y la transición, tales como: la construcción de estrategias innovadoras de acercamiento a la ciudadanía y el establecimiento de nuevos mecanismos para dirimir los conflictos internos.

Un acontecimiento más que impidió que Luege Tamargo fuera visto como un líder capitalino fuerte, y que hizo más notorias las divisiones entre las fracciones panistas, fue la convocatoria para renovar el Consejo Regional (CR) en 2000. Este órgano tiene como función elegir al dirigente del CDR.

¹³ Los partidos políticos tienden a tener modelos organizativos distintos debido a las coyunturas históricas y por los afiliados que representan. Para profundizar al respecto puede consultarse PRUD’HOMME, Jean-Francois (2007). “La vida interna de los partidos mexicanos y la democracia (2000-2003)”, en Fernando Castaños, *et.al*, (Coords.), *El estado actual de la democracia en México. Retos, avances y retrocesos*. México. UNAM, pp. 133-156.

¹⁴ El partido pretende que se afirmen los valores esenciales de tradición, de economía y de cultura. Busca también inspirar la ordenación jurídica y política de la nación en el reconocimiento de la persona humana concreta, cabal, y de las estructuras sociales que garanticen verdaderamente su vida y desarrollo. <http://www.pan.org.mx/el-cen/historia/>

En esta convocatoria para elegir a los candidatos que integrarían el CR, las fracciones entrarían nuevamente en un conflicto interno por querer ocupar los espacios del CR. “En dicha disputa se confrontan por lo menos tres corrientes, dos de ellas identificadas con el panismo tradicional, encabezadas por Gonzalo Altamirano Dimas y el senador Jesús Galván, quien fue un aliado de la corriente del extinto Carlos Castillo Peraza y otra corriente integrada por panistas de nuevo ingreso y en la cual se identifican los grupos llamados "ultras" encabezados por José Luis Luege Tamargo” (Ramírez, 2000: 32).

El liderazgo de Luege Tamargo como presidente del CDR no fue apoyado por las fracciones políticas del PAN-DF, por lo que las propuestas del dirigente capitalino se vieron frustradas ante estos conflictos internos; “lamentablemente algunas personas se resisten a los cambios, yo he insistido en que debemos cambiar radicalmente con el objeto de estar a la altura de la expectativa pero hay muchas resistencia” (Ramírez, 2000: 32). El PAN local, a decir de algunos de sus dirigentes, no ha podido adaptarse a los cambios sociopolíticos porque sus militantes aún conservan ideales tradicionalistas.

José Luis Luege Tamargo se reeligió por segunda vez como dirigente del PAN-DF en 2002. En la segunda reelección compitió con Carlos Gelista y Taydé González. Los resultados del proceso interno fueron los siguientes: José Luis Luege Tamargo 35%; Carlos Gelista 6%, y Taydé González 9% de votos.

Terminada la segunda dirigencia de Luege Tamargo, quien presidiría el CDR del PAN local sería Carlos Gelista González de 2003-2006. En esta elección para elegir al presidente del CDR Gelista González compitió con Antonio Díaz Lara, Margarita Saldaña Hernández y Rafael Pérez García.

Los resultados de la elección interna fueron los siguientes: Carlos Gelista González obtuvo 33%; Antonio Díaz Lara 19%; Margarita Saldaña Hernández 4%, y Rafael Pérez García 2% de votos.

“El nuevo dirigente fue uno de los funcionarios más cercanos a Altamirano Dimas durante su gestión al frente del PAN-DF, pues fue su secretario particular y

secretario general adjunto del Comité Directivo Regional durante ese periodo. Altamirano Dimas se identificó en la mitad de los 90 con la corriente panista denominada Foro Doctrinario, la cual se opuso a las negociaciones que sostuvieron PRI y PAN durante el sexenio salinista y que concluyó con la renuncia de varios distinguidos panistas, entre ellos Bernardo Bátiz” (Ramírez: 2003: 35).

Como presidente del CDR Carlos Gelista González intentó, al igual que sus antecesores, abrir las puertas del partido dándoles una reestructuración a los comités para que el partido estuviera más cerca de la gente, pero esto no fue posible por acontecimientos de carácter nacional. “Lo paradójico es que así como llegaron al poder, sabiendo ganar elecciones, descuidaron al partido, que hoy padece la ausencia de cuadros y de liderazgos regionales que les permitan enfrentar con ventaja el proceso comicial” (Venegas, 2003: 3).

El PAN en el Distrito Federal pareciera carecer así de liderazgos fuertes que fortalezcan la estructura del CDR y, a consecuencia de ello, tiene una relación más directa con la dirigencia nacional.

Las dirigencias del PAN-DF han sido poco estables, ya que durante los procesos de selección para presidir el CDR los candidatos han llegado a ocupar los espacios al interior del partido envueltos de fuertes divisiones, lo que hace imposible que sus dirigentes logren tener un liderazgo fuerte y estable.

En 2007, el PAN-DF renovarían la dirigencia del CDR, Carlos Gelista González buscaría reelegirse nuevamente como presidente del partido local, esta vez competiría por el cargo con la candidata Mariana Gómez del Campo que era apoyada por el presidente nacional del PAN, Manuel Espino, quien le manifestó su apoyo de trabajar juntos para beneficio del partido en el Distrito Federal.

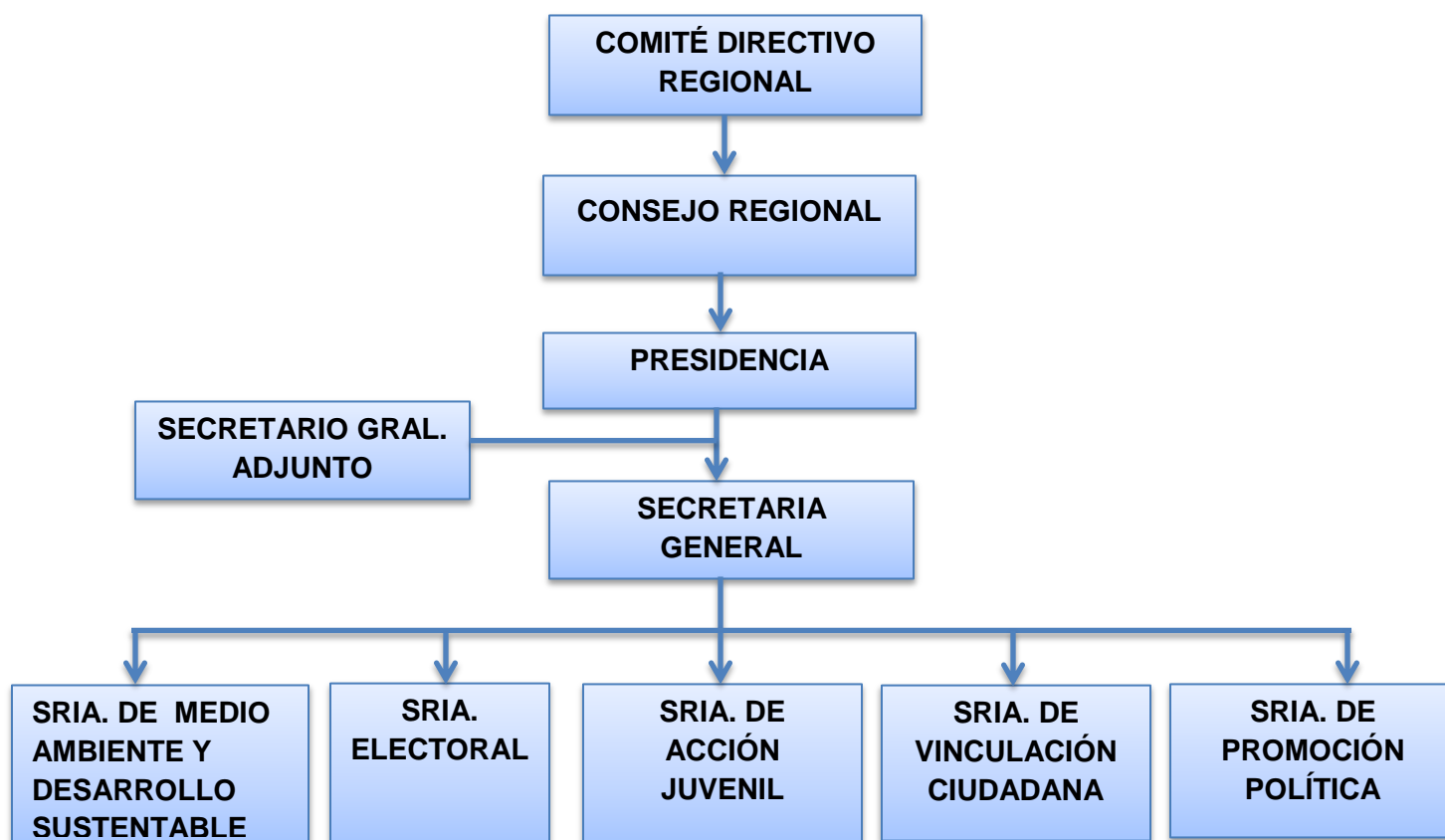
Como candidata del CDR Mariana Gómez del Campo expresó: "Quiero un partido que gane, no me resigno a la idea de que el PAN en el Distrito Federal sólo pueda aspirar a ser el segundo lugar. Estoy segura que el partido está llamado a gobernar la ciudad, se puede sustituir el populismo y la demagogia por el humanismo" (Romero, 2007: 38).

El día de la elección, el partido local presentó nuevamente divisiones internas. A pesar de haber tenido Mariana Gómez del Campo una candidatura cuestionada por los militantes del partido, los resultados de la elección interna dieron el triunfo a Mariana Gómez del Campo obteniendo 51% y Carlos Gelista González 31% de votos (Cuenca, 2007: 6).

Manejando la misma línea de sus sucesores por tratar de duplicar la militancia y atraer a los liderazgos sociales a sumarse al partido, Gómez del Campo llega así a la presidencia del CDR, pero su dirigencia se subordinó aún más a las decisiones centralizadas de la dirigencia nacional, por lo que otra vez los intentos por “tratar” de duplicar su militancia fueron fallidos.

El siguiente organigrama muestra la estructura del Comité Directivo Regional del PAN en el Distrito Federal:

ESTRUCTURA DEL PAN-DF



FUENTE: Elaboración propia en base a la información de www.pandf.org.mx

En el organigrama del PAN-DF podemos observar que su estructura es vertical, pero que sus organismos internos se encuentran relacionados horizontalmente unos con otros, además de contar con secretarías que bien podrían funcionar en el Distrito Federal si el partido lograra descentralizarse de las decisiones del CEN.

Pero los dirigentes del CDR siguen sin poder fortalecer la estructura PAN-DF por la centralización que existe con el CEN y porque no han logrado construir liderazgos en el Distrito Federal a causa de que los que han presidido el CDR no siempre concluyen su gestión, pues al parecer les interesa más buscar un cargo a nivel nacional que realizar una carrera política a nivel local.

En la renovación por la presidencia del CDR de 2010, la selección de candidatos presentó poco interés por parte de los militantes del partido, ya que sólo Obdulio Ávila Mayo se registró y no todos los miembros del blanquiazul apoyaron su candidatura, prevaleciendo así una división al interior de este partido con miras a las elecciones de 2012.

Las propuestas de Obdulio Ávila Mayo se basaron en “cuatro ejes fundamentales: presencia y visibilidad del PAN en la ciudad; fortalecimiento de su estructura; supervisión y vigilancia del gobierno capitalino, de las jefaturas delegacionales y de los órganos autónomos; promoción, acompañamiento y defensa de las autoridades delegacionales del PAN y del gobierno federal” (Grajeda, 2010: 3). Los resultados de la elección interna fueron los siguientes: Ávila Mayo obtuvo 84% y 3 votos nulos (Bolaños, 2010: 30).

Como presidente del CDR, Obdulio Ávila Mayo dejó a un lado el pragmatismo de sus antecesores de querer un partido de ciudadanos y se apegó más a los ideales doctrinarios sobre todo en el tema de convivencia entre personas del mismo sexo. “Consideró que deben respetarse las posturas de quienes entienden el matrimonio como una institución fundamental y de las personas que practican y viven una fe” (Ramírez, 2010:30).

En 2011 Ávila Mayo renunció a la dirigencia CDR para ocupar un cargo en la Secretaría de Gobernación; en su lugar dejó a Juan Dueñas Morales. “Dueñas Morales tiene una larga trayectoria partidista y hasta hoy era el representante del PAN-DF ante el IEDF. Ha sido Secretario Técnico de Comisión de Gobierno en la II Legislatura de la ALDF y de diversas comisiones legislativas, y tiene más de cinco años como representante del PAN-DF ante el órgano local electoral” (Guzmán, 2011: 6).

Los cambios en la presidencia del CDR no fueron favorables para el PAN-DF sobre todo porque estaban próximas las elecciones de 2012. Los resultados de las elecciones de 2012 fueron sin duda las peores para el PAN-DF, pues lo colocaron en la tercera posición en la elección a Jefe de Gobierno, además de perder la jefatura delegacional de Miguel Hidalgo.

Tras las inconformidades de los resultados, los panistas expresaron que faltó más trabajo territorial y que existe una carencia de un liderazgo en el PAN-DF que pueda transformar su estructura para que el partido sea más valorado por los capitalinos. “No hay un liderazgo que genere gobernabilidad, se tiene que hacer un análisis para que el PAN cambie, pero con las mismas reglas o acciones, ni con padrones inflados, ni con los mismos liderazgos que sólo lo son hacia dentro y no hacia fuera” (Morales, 2012:3).

Bajo este panorama electoral el partido tuvo que llevar a cabo elecciones internas para renovar el CDR. En la elección para presidente del CDR sólo el ex diputado de la ALDF Mauricio Tabe Echarta se registró para dirigir el PAN-DF contando con el apoyo de la senadora Mariana Gómez del Campo y el único delegado capitalino Jorge Romero Herrera.

“Dos grupos, dos corrientes al interior del PAN se disputan el poder: por un lado la polémica sobrina presidencial, Mariana Gómez del Campo; de la mano del delegado en Benito Juárez, Jorge Romero y por el otro, el ex dirigente capitalino, Obdulio Ávila, hoy subsecretario de Gobernación, y Carlos Gelista” (Ramírez,

2012:32). Las opiniones por la renovación de la dirigencia del PAN-DF 2012-2015, tomaron así dos posiciones en la militancia.

Por un lado, la diputada Gabriela Salido Magos, integrante de “Panistas En Causa”,¹⁵ expresó que el partido requiere de una reconstrucción más que una renovación por la dirigencia del CDR y, por parte del otro grupo, que adopta una postura más crítica para la elección del nuevo presidente del PAN-DF, son los legisladores locales Orlando Anaya y Priscila Vera quienes demandan que el partido empiece a trabajar para tomar una postura ante el Jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera y defina un proyecto de ciudad.

“El PAN entró en un campo de batalla hacia su interior, aunque enviando mensajes negativos al exterior. En el fondo el PAN enfrenta su principal desafío: redefinirse como partido político, rehacer sus reglas, entender que los partidos ya no constituyen organizaciones alrededor de una ideología y llegar a la conclusión de que los militantes usan a los partidos como caminos para llegar al poder” (Ramírez, 2013:26)

“El nuevo líder debe tener capacidad y trayectoria, no sólo de escritorio, sino en calle, ética y proyecto claro de ciudad, pero el PAN, admite, vive escasez de esos perfiles” (García, 2012: 5). Mientras tanto el candidato Mauricio Tabe Echarta propuso apoyarse en los consejeros, senadores, diputados de la ALDF y el jefe delegacional en Benito Juárez, así como atender los temas ciudadanos para fortalecer al partido en el Distrito Federal.

Las divisiones al interior del partido no impidieron que se realizaran las elecciones para elegir al presidente del CDR. Los resultados de la elección interna fueron los siguientes: Mauricio Tabe Echarta obtuvo 78%, 1 voto en contra y 3 votos nulos (Bolaños, 2012: 30). Es así como Tabe Echarta asume la presidencia del partido en el DF bajo críticas y diferentes posturas de la militancia local.

¹⁵ “Panistas En Causa” es un grupo de diputados locales integrado por Jorge Triana, Carlos Gelista, Omar Pacheco y Bernardo Lartigue que solicitaban al CEN posponer el proceso interno porque había una alteración en el padrón de militantes.

El actual presidente del CDR del PAN-DF, Mauricio Tabe Echarta, será quien lleve el proceso de reconstrucción del blanquiazul capitalino aplicando los cambios estatutarios que se definirán en la XVII Asamblea Nacional donde se reformarán los estatutos del Consejo Nacional del PAN con la finalidad de resolver los problemas estructurales que derivaron en la derrota electoral de 2012.

En el siguiente cuadro se muestran los nombres de los presidentes del CDR del PAN-DF, así como el período y los votos que obtuvieron en la elección interna:

CUADRO 2
PRESIDENTES DEL CDR DEL PAN-DF

NOMBRE	TRIENIO (S)	VOTOS
José Ángel Conchello	1987-1993	-----
Gonzalo Altamirano Dimas	1993-1999	30%
José Luis Luege Tamargo	1999-2003	35%
Carlos Gelista González	2003-2006	33%
Mariana Gómez del Campo	2007-2010	54%
Obdulio Ávila Mayo	2010-2013	84%
Mauricio Tabe Echarta	2013-2016	78%

FUENTE: Elaboración propia.

En el PAN-DF la ausencia de un liderazgo fuerte, la falta de descentralización de sus órganos internos y su subordinación a la dirigencia nacional, provocan así que el partido muestre cada vez más una débil estructura y que no se tomen las decisiones necesarias para que el partido pueda tener una mayor presencia territorialmente en todo el Distrito Federal.

El PAN aún tiene muchos retos para consolidar una estructura fuerte a través de la reforma a sus estatutos y especialmente en lo que se refiere al partido en el Distrito Federal. La búsqueda por la descentralización de la dirigencia del CDR de la dirigencia nacional es un tema que sigue pendiente en la estructura del PAN-DF, así como tratar también de flexibilizar el esquema jerárquico que permanece actualmente.

Las acciones que tomen los actores políticos del partido serán de vital importancia para las próximas elecciones de 2015 para el PAN-DF. A todo esto me pregunto si la reforma a los estatutos logrará minimizar la crisis estructural que presenta actualmente el PAN-DF, qué tanto podrá el partido extender su presencia territorialmente, la autonomía en sus órganos podrá abrir el partido hacia los ciudadanos y dejar de ser el partido de notables que es actualmente; ¿el PAN-DF podrá definir un proyecto de ciudad como lo solicitan los miembros del partido?

3.1.2. CANDIDATOS DEL PAN A JEFES DE GOBIERNO

Los candidatos del PAN-DF a la jefatura de Gobierno en el Distrito Federal han tenido un bajo rendimiento durante sus campañas electorales, porque el apoyo por parte de los ciudadanos ha sido poco, por apegarse a los ideales doctrinarios, y porque los propios candidatos han llegado a expresar durante los actos proselitistas de no identificarse con la ideología del partido, además se han dedicado a descalificar en cada proceso electoral al gobierno del PRD y no han podido establecer un vínculo con los ciudadanos.

En 1997, los ciudadanos del Distrito Federal eligieron por primera vez al Jefe de Gobierno. Las elecciones de 1997 tomaron una importancia de dimensión nacional con miras a las elecciones presidenciales de 2000, ya que era la primera vez que un partido de oposición tenía la posibilidad de ganar el gobierno de la ciudad de México y, así, el PRI experimentara la primera alternancia aceptando el triunfo de un partido de oposición.

“La campaña electoral que sucedió en el Distrito Federal durante 1997 adquirió una importancia de dimensiones nacionales: en cierta medida, en esa elección se ejemplificaba de manera más clara cuáles eran las posibilidades de que el régimen priísta estuviera en condiciones de admitir un triunfo opositor. Esto hace que, en buena medida, las elecciones de 1997 adquirieran el aspecto de una especie de ensayo general sobre la alternancia. Tendrían quizá también un efecto demostrativo para conseguir lograr un reacomodo de las preferencias políticas del electorado a nivel nacional, con miras a las elecciones presidenciales del año 2000” (Chihu, 2005: 71).

En 1997, el PAN-DF eligió al candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal a través de una elección interna, donde compitieron Carlos Castillo Peraza y José Paoli Bolio. Los resultados de la elección interna fueron los siguientes: 74% Castillo Peraza y 26% de votos para Paoli Bolio.

El candidato a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal del PAN-DF sería así Carlos Castillo Peraza. El candidato que representaría al partido en las elecciones de 1997 había sido presidente nacional del PAN, y bajo su dirección el partido logró buenos resultados electorales en varios estados de la República Mexicana.

El candidato Carlos Castillo Peraza “recurre a la identificación con su partido político como forma para dar una imagen positiva de sí mismo. Afirma la mayor eficacia de los gobiernos panistas ya existentes” (Chihu, 2005: 75). Aunque Castillo Peraza basó su imagen en los resultados electorales que tuvo el partido en los estados de la República bajo su dirección, la imagen del candidato siguió sin ser identificada por los ciudadanos de la ciudad de México.

El dirigente nacional del PAN Felipe Calderón Hinojosa reconoció que el candidato a Jefe de Gobierno Carlos Castillo Peraza es poco conocido por los ciudadanos capitalinos porque nunca fue funcionario público. “Para el dirigente

panista, el abanderado y ex presidente nacional es menos conocido que el propio PAN, pero en la medida en que tenga la campaña un efecto de posicionar, es decir, de dar a conocer los atributos del candidato, crecerá rápidamente no sólo para alcanzar sino obtener el triunfo en esta capital que es el objeto” (Urrutia, 1997: 50).

El candidato a Jefe de Gobierno Castillo Peraza durante su campaña convocó a los ciudadanos a votar por un cambio en el Distrito Federal, pero no fue el eje principal de su campaña y a lo largo de ésta se fue perdiendo. En los actos proselitistas Castillo Peraza mantuvo un acercamiento con los ciudadanos capitalinos, pero predominaban los ideales doctrinarios del candidato, sobre todo en temas que han causado controversia dentro del partido como el aborto, el uso de condón y las conductas que contradicen las buenas costumbres, lo que causó descontento en el electorado capitalino.

A pesar de que en los actos proselitistas Castillo Peraza asistió a varias zonas populares en donde ponía de manifiesto un cambio en el Gobierno del Distrito Federal, las propuestas del candidato no contaban con una estructura adecuada, pues restaban importancia en el rubro social, ya que el candidato proponía “erradicar el criterio partidista y presidencialista que se ha conferido a la política de bienestar social” (Monge, 1997: 21).

En los encuentros que tuvo con los ciudadanos no se comprometió a dar propuestas para solucionar los problemas de la ciudad. “No voy a hacer ninguna promesa, me reservo al momento de los hechos para demostrar lo que un gobierno legítimo hace y no lo que un candidato por demagogia es capaz de decir” (Urrutia, 1997:31).

La campaña de Carlos Castillo Peraza también se basó en descalificar al PRI y al candidato del PRD a Jefe de Gobierno Cuauhtémoc Cárdenas, ya que para Castillo Peraza el PRI y el PRD eran lo mismo, pues los principales dirigentes del PRD habían surgido dentro del PRI. “Creo que finalmente será una competencia del PAN, no de Carlos Castillo Peraza, contra el PRI edición 1997 y

el PRI edición 1980. El PRD es una edición del PRI de los 80. Es decir, por el PRD van a competir quienes perdieron el poder dentro del PRI en el 87 y quieren recuperarlo (Cárdenas y Muñoz Ledo)” (Monge, 1997:9).

Las descalificaciones que realizó Castillo Peraza hacia sus contrincantes al Gobierno capitalino no lograron que su imagen se fortaleciera frente a los ciudadanos, por lo que el dirigente del PAN-DF Gonzalo Altamirano se pronunció por rediseñar la campaña del candidato donde se difundiera más su imagen y personalidad en los medios de comunicación.

A pesar de los intentos por reestructurar la campaña de Carlos Castillo Peraza para que el candidato obtuviera mejores resultados, no fue esto posible y en las elecciones de 1997 el PAN se posicionó como la tercera fuerza política. Los resultados electorales fueron los siguientes: el candidato a Jefe de Gobierno Carlos Castillo Peraza obtuvo 15.27% y, en la integración de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 18.06% de votos.

El PAN-DF en las elecciones de 1997 registró los peores resultados, ya que a pesar de los intentos del partido por pronunciar un cambio no contó con la estrategia adecuada que fuera capaz de convocar a los ciudadanos el PAN. Así como tampoco el candidato a Jefe de Gobierno Carlos Castillo Peraza tuvo el carisma para penetrar en la decisión de los capitalinos.

En 2000, el candidato a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal fue Santiago Creel Miranda, cuya campaña tuvo un mejor desarrollo y casi logra ganar la jefatura de Gobierno, porque fue dirigida hacia los ciudadanos para que éstos razonaran su voto y realizaran un cambio frente a las administraciones centrales del PRI y PRD con las que competía.

La candidatura de Santiago Creel Miranda fue en alianza con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) con el lema “Alianza por el cambio”. Durante los actos de proselitismo se definió como el candidato del cambio y propuso un pacto social, pero no con el PRI ni con el PRD, sino con las demás fuerzas políticas y con la ciudadanía. “Propongo una campaña y un gobierno de solución,

de entendimiento con la gente para la nueva construcción de un pacto social” (Simón, 2000: 4).

La aceptación del candidato Santiago Creel Miranda en el Distrito Federal se debió al arrastre que tuvo a nivel nacional el candidato a la presidencia Vicente Fox Quesada. La imagen y el carisma que presentó Fox Quesada fue utilizada por el PAN-DF como estrategia para que tuviera un impacto en el candidato al Gobierno de la ciudad. “Es importante recordar que hacia las elecciones del 2 de julio de 2000, la estructura institucional panista fue rebasada por la amplia capacidad de convocatoria que generó al exterior la candidatura de Vicente Fox” (Hernández, 2003:59).

A lo largo de la campaña Creel Miranda apareció junto al candidato presidencial Vicente Fox Quesada haciendo un llamado por el verdadero cambio para 2000, y así quitarle la presidencia al PRI. “Santiago Creel Miranda, candidato de la Alianza por el Cambio a la jefatura de gobierno hizo un llamado a la ciudadanía a emitir votos útiles para evitar que se repita lo de 1997, cuando hubo alternancia en el poder pero no transición hacia la democracia” (Cardoso, 2000: 7).

Durante su proselitismo Santiago Creel Miranda propuso combatir los principales problemas de la ciudad como son la delincuencia y corrupción, también definió su campaña como “sencilla, limpia que se acerca a sus ciudadanos y a sus problemáticas, no de insultos o donde se esté manipulando la procuración y la administración de justicia” (Cardoso, 2000: 5).

En 2000, la campaña de los candidatos del PAN a la presidencia y al gobierno de la ciudad presentó una unidad, pues ambos asistían a los mismos eventos tratando de mantener un vínculo con los ciudadanos. La presencia de Santiago Creel Miranda en las demarcaciones territoriales también fortaleció a los candidatos a jefes delegacionales y diputados locales.

El dirigente del PAN-DF José Luis Luege Tamargo “decidió cerrar filas. Él apoyo será incondicional a la campaña de Santiago Creel, quien no dará vuelta atrás a su campaña basada en propuestas e ideas” (Cardoso, 2000:4). En la

campaña de 2000, el PAN-DF presentó así una organización unida que le permitió tener mayor porcentaje de votos.

Los resultados electorales de 2000 para el PAN-DF en los órganos de representación política del Distrito Federal fueron los siguientes: Santiago Creel Miranda 33.42%; también logró gobernar seis delegaciones: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Cuajimalpa, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza; en la Asamblea Legislativa se presentaron como la segunda fuerza política al obtener 35.03% de los votos.

El PAN-DF en 2000 presentó los mejores resultados electorales a nivel local y a nivel nacional al ganar la presidencia de la República. Sin embargo, el partido entraría en una indefinición por cuál sería el vínculo que debería de existir entre partido-gobierno; esto le ocasionó que en cada proceso electoral obtuviera menos votos.

El triunfo que logró el PAN bajo el efecto foxista más tarde se vería, sin embargo, limitado en 2006. El candidato ese año a Jefe de Gobierno sería Demetrio Sodi de la Tijera, quien durante su campaña presentó varias inconsistencias. Una de ellas fue que siendo candidato del PAN-DF no pidió licencia como senador, además de que nunca se identificó como candidato del partido.

El PAN-DF para definir al candidato a Jefe de gobierno en 2006 llevó a cabo elecciones internas donde compitieron Demetrio Sodi de la Tijera, Jesús Galván y Fernando Pérez Noriega. En los actos de precampaña interna Sodi de la Tijera promovió su imagen a través de *spots* en radio y televisión que más tarde generarían controversias en el partido por el rebase de gastos.

El posible triunfo de Demetrio Sodi de la Tijera en la elección interna no fue apoyado por todos los militantes del PAN-DF, lo que presentó una división al interior del partido. Por una parte estaban los que apoyaban la candidatura externa de Demetrio Sodi, y en la otra estaban los que apoyaban a Jesús Galván y Fernando Pérez Noriega.

“Los albiazules llegan divididos a esta contienda, pues de un lado está el grupo que apoya al abanderado externo Demetrio Sodi de la Tijera, a quien a pesar de sus saltos de un partido a otro, primero del PRI al PRD y luego del sol azteca a Acción Nacional, lo ven como la opción para hacerlos más competitivos en la ciudad. Del otro lado están los militantes que apoyan a Jesús Galván y Fernando Pérez Noriega, quienes han utilizado como bandera de campaña su militancia de muchos años en las filas albiazules y hacen notar la proclividad de su adversario a cambiar constantemente de partido” (Cuenca, 2006: 5).

A pesar de esta división entre la militancia en la elección interna, “Demetrio Sodi de la Tijera fue electo candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal al obtener 63%” de votos (Cuenca, 2006: 2). Como candidato del PAN-DF al Gobierno de la capital Demetrio Sodi de la Tijera no pidió licencia como senador y sus actos de campaña fueron delineados como legislador argumentando que era para que no lo acusaran de actos anticipados de campaña, pues aún no empezaban las campañas formales.

“Los panistas le pidieron a Sodi que en sus encuentros con ciudadanos no se ostente como ciudadano, sino como senador; le recomendaron que no pidiera el voto y se dedique a escuchar los problemas de la sociedad sin dar propuestas” (Cuenca, 2006: 6). Esta petición por parte del PAN-DF hacia su candidato provocó que la imagen de Sodi de la Tijera no se difundiera en los *spots* de radio y televisión.

Sin embargo, Demetrio Sodi de la Tijera siguió realizando recorridos por las diferentes delegaciones y mantenía eventos privados, pero siempre haciendo referencia que su acercamiento con los ciudadanos era como legislador y no como candidato del PAN. Tampoco presentó carisma ni una identificación ideológica con el partido, pues expresó ser más liberal en temas como el aborto, la ley de sociedad en convivencia, que en el PAN han causado recelo.

La campaña de Sodi de la Tijera estuvo limitada así por la dirigencia local desde el momento en que se le prohíbe difundir su imagen como candidato en radio y televisión. El inicio de su campaña también fue aplazada, así como tampoco tuvo una inclusión en “el comité estratégico de campañas albiazules en el

Distrito Federal donde se toman las decisiones máximas sobre las actividades proselitistas de ese partido en la ciudad” (Cuenca, 2006:7).

En la toma de protesta como candidato del PAN-DF Demetrio Sodi de la Tijera no contó con la presencia del candidato a la presidencia Felipe Calderón Hinojosa, ni con la del dirigente nacional Manuel Espino. El candidato del PAN-DF a Jefe de Gobierno presentó poco apoyo por parte del dirigente del CDR Carlos Gelista, porque esperaban que la campaña de Felipe Calderón Hinojosa tuviera un impacto en la de Demetrio Sodi de la Tijera como había sucedió en 2000.

Como candidato Sodi de la Tijera demandado por el PRD ante el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF), por actos anticipados de campaña y por ataques al perredismo. “El dirigente del PRD, Martí Batres; el representante ante el IEDF, José Ángel Ávila, e integrantes del equipo de campaña del candidato electo, Marcelo Ebrard, exigieron a los consejeros tomar cartas en el asunto y frenar al senador ex perredista Demetrio Sodi en sus actos de campaña” (Martínez, 2006: 7).

Las propuestas de Demetrio Sodi de la Tijera en sus actos proselitistas presentaron una indefinición, porque por un lado se manifestaba en contra del comercio ambulante y después proponía organizarlos; también promovió el pago de agua; aumento a la tarifa del metro; aplicar una política de cero bloqueos vehiculares cuando los inconformes tengan como único interés cerrar vialidades; crear una dependencia de “administración local que se llamaría asuntos de la Sociedad Civil donde influirían grupos sociales, no gubernamentales y hasta religiosos” (Alcaraz, 2006:4).

En los eventos que tuvo como candidato Sodi de la Tijera fue cuestionado por los ciudadanos por su salida del PRI y PRD e inserción en el PAN, crítica a lo que respondió: “Hay que militar en un partido y ser parte de un proyecto, pero cuando se desvirtúa hay que abandonarlo” (Cuenca, 2006:4).

El cierre de campaña del candidato Demetrio Sodi de la Tijera fue junto al candidato a la presidencia Felipe Calderón Hinojosa, pero el ex perredista se

dedicó a descalificar al candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador y hasta el IEDF, dejando a un lado sus propuestas.

La campaña de Sodi de la Tijera no representó una unión en el PAN, la imagen del candidato a la presidencia Felipe Calderón Hinojosa no tuvo un impacto en el Distrito Federal, además de que su campaña se centró en la emisión de *spots* por radio y televisión, y no se identificó ideológicamente con el partido, ya que mencionó que sus posturas políticas eran de centroizquierda, bajo estas inconsistencias llegó el PAN-DF a las elecciones de 2006.

Los resultados de la elección en 2006 para el PAN local fueron los siguientes: Demetrio Sodi de la Tijera obtuvo 27.26%; sólo conservó dos jefaturas Delegacionales Miguel Hidalgo y Benito Juárez, y en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal 24.98%.

En 2006 el PAN-DF, a diferencia de 2000, presentó una debacle electoral, pues el efecto lopezobradorista a nivel nacional presentó más aceptación entre los ciudadanos. Las divisiones que se generaron en la candidatura de Demetrio Sodi de la Tijera, las inconsistencias del mismo durante su campaña y al ya no contar con un candidato carismático a nivel nacional, fueron las causas por las que el partido registró un menor porcentaje de votos.

Aunque en 2006 el PAN-DF presentó un menor porcentaje de votos pudo, sin embargo, retener dos jefaturas delegacionales, pero la crisis interna que venía arrastrando el partido fue más notoria en los resultados electorales de 2012, porque no sólo pierde la presidencia sino también en el Distrito Federal, en donde obtiene los peores resultados electorales para los diferentes cargos públicos.

En 2012, el PAN “decidió” competir con una candidatura ciudadana. A diferencia de los tres candidatos anteriores a Jefe de Gobierno que fueron seleccionados por medio de una elección interna, en esta ocasión la decisión fue tomada jerárquicamente por el dirigente nacional Gustavo Madero Muñoz.

El candidato del PAN-DF a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal sería Isabel Miranda de Wallace, quien es presidenta de la Organización Alto al Secuestro. Con esta candidatura el partido “intentó” ser más competitivo, pero en la militancia del PAN local esta designación generó una división interna. “Fuentes panistas informaron que si no existe un acuerdo de “unidad” para impulsar a la presidenta de la organización Alto al Secuestro esto podía caer” (Robles, 2006: 5).

Durante el registro de Isabel Miranda de Wallace como candidata del PAN-DF ante el IEDF fue evidente así la división interna, pues hubo poca presencia por parte de la militancia local y “el respaldo panista fue mayoritariamente de la cúpula nacional” (Robles, 2012: 6).

El inicio de campaña de Isabel Miranda de Wallace fue junto con la de la candidata a la presidencia de la República, Josefina Vázquez Mota. La candidatura de Miranda de Wallace fue poco valorada por los ciudadanos, ya que mantuvo un bajo rendimiento durante sus actos proselitistas, las propuestas carecían de una delineación en cuanto a la forma en que se pretendían implementar en caso de ganar la jefatura de Gobierno.

Las propuestas de Miranda de Wallace hacia la ciudadanía fueron poco atractivas. La candidata del PAN propuso “desaparecer la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y hacer una Asamblea Constitutiva Ciudadana” (Aldaz, 2012:6). En un recorrido que realizó por el metro propuso liberar los pastillos del comercio ambulantes y crear “mercados para reubicarlos como los que hay en Nueva York, el de La Pulga, como en Turquía y en otros muchos países dentro del propio DF” (Pantoja, 2012. 7).

También propuso crear un sistema de transporte público en la periferia de la ciudad, otorgar créditos a los egresados de universidades públicas y privadas e implementar los juicios orales como en el extranjero. Las propuestas de la candidata Miranda de Wallace para resolver los problemas que tiene el Distrito Federal fueron muy “irrealistas”, ya que constantemente ponía de referencia a países como Europa o Estados Unidos.

Durante la campaña, Miranda de Wallace fue cuestionada por los estudiantes universitarios por apoyar la Ley de Seguridad Nacional, ante el descontento de los estudiantes la candidata del PAN-DF “respondió que muchos de los reclamos que ha recibido es por el descontento que hay ante el actuar de los panistas” (Ramírez, 2012: 44).

La campaña de Isabel Miranda de Wallace no logró establecer un vínculo entre los ciudadanos, su postura ante el PAN tampoco fue la misma, en los debates se dedicó a descalificar a su oponente Miguel Ángel Mancera Espinosa y al gobierno perredista, no tuvo capacidad de convocatoria para que los ciudadanos salieran a votar por los candidatos del PAN el 1 julio de 2012.

En el proceso electoral de 2012, el PAN-DF registró sus peores resultados. Los resultados electorales fueron: Isabel Miranda de Wallace obtuvo 13.61%; sólo conservó una jefatura Delegacional Benito Juárez; y en la Asamblea Legislativa consiguió dos diputaciones por el principio de Mayoría Relativa.

El PAN-DF en las elecciones de 2012 presentó así una inestabilidad: los candidatos tuvieron poco apoyo por parte de la militancia, no hubo una convocatoria hacia los ciudadanos que promoviera el voto. Los candidatos del PAN a la jefatura de Gobierno no han tenido el carisma ni han logrado establecer un vínculo entre los ciudadanos que los haga así ser competitivos.

El siguiente cuadro engloba los resultados de los comicios electorales del PAN-DF desde 1997-2013:

CUADRO 3

PROCESOS ELECTORALES DEL PAN-DF

COMICIOS	CANDIDATOS	% VOTOS	JD	ALDF
1997	Carlos Castillo Peraza	15.27%	-----	18.06%
2000	Santiago Creel Miranda	33.42%	Azcapotzalco, Álvaro Obregón, Benito Juárez, Cuajimalpa, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo	35.03%
2006	Demetrio Sodi de la Tijera	27.26%	Miguel Hidalgo y Benito Juárez	24.98%
2012	Isabel Miranda de Wallace	13.61%	Miguel Hidalgo	2 diputados (PMR)

FUNTE: Elaboración propia en base a los datos recopilados en el capítulo II.

3.3. EL PRI Y LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

El proceso de transición por el que ha pasado el PRI ha provocado que su estructura a nivel local sea precaria, ya que con la pérdida de la hegemonía los grupos empezaron a luchar por el control del partido, pues en 2000 cuando deja de ser gobierno también desaparece el liderazgo del presidente y la organización empieza a presentar inestabilidad para hacer frente a la transición política.

Después de dos sexenios en la oposición el Partido Revolucionario Institucional (PRI) recuperó en las elecciones de 2012 la presidencia de la República con su candidato “Enrique Peña Nieto, quien obtuvo 38% de votos” (Cortes, 2012: 2). El PRI supo manejar favorablemente la “imagen” de su candidato, ya que el hoy presidente Enrique Peña Nieto representaba, por así decirlo, a un “nuevo PRI”.

El regreso del PRI fue posible porque en las elecciones locales de 2007 y 2009 para elegir gobernadores, el partido empezó a recuperar varias gubernaturas en los estados de la República que había perdido en 2000. “El regreso del PRI se explica por varios factores como la organización con la que cuenta el PRI y los recursos de los que disponen, así como el respaldo de grupos poderosos a ese proyecto como es Televisa” (Guerrero, 2012: 4). Al parecer en los doce años fuera de la presidencia el partido entendió que organizados pueden lograr mejores resultados electorales que divididos.

La aceptación que tuvo el candidato del PRI en los ciudadanos, y la forma con la que se dirigió hacia los tres candidatos presidenciales cuando trataban de descalificarlo relacionándolo con el ex presidente Carlos Salinas de Gortari, hizo que el candidato pusiera más énfasis en sus propuestas políticas que caer en las provocaciones de sus adversarios mostrando una centralidad en su persona ante los temas más importantes para el país.

Una vez de vuelta a la presidencia, el PRI ha empezado a delinear sus estrategias políticas, una de ellas fue establecer el “Pacto por México¹⁶” donde se integraron las principales fuerzas políticas con el objetivo de sacar adelante las reformas políticas que necesita el país.

Por mencionar algunas de las reformas que son parte del Pacto por México, enlisto las siguientes: la reforma educativa, telecomunicaciones, hacendaria, fiscal, entre otras. También integra algunos programas sociales como es la cruzada contra el hambre, pero este pacto ha empezado a generar controversias entre los dirigentes del PAN y PRD sobre todo por la forma en que se pretenden implementar.

Aunque el Pacto por México ha intentado incluir a las principales fuerzas políticas, éstas también han empezado a intervenir en el desarrollo de las propuestas, pues con ello pretenden impedir que el PRI tenga todo el control y reconocimiento ahora que se encuentra de regreso en el gobierno.

El regreso del PRI a la presidencia es parte de este proceso de transición democrática que aún no ha concluido en nuestro país y que tuvo inicios mucho antes de que el partido dejara de ser gobierno en 2000. El PRI empezaría un proceso de transición a partir de la primera reforma electoral de 1977.

Para analizar la estructura que presenta el PRI-DF es necesario tomar en cuenta el proceso de transición por el que ha pasado el partido y que ha sido la expresión de la debilidad organizativa a nivel local. Para no regresarme mucho a la historia y explicar el largo proceso de transición que ha vivido el PRI, y tratando de enfocar los cambios estructurales por los que pasó el partido, tomaré en cuenta la reforma electoral de 1996 para explicar la transición política del PRI-DF.

Los retos que trajo la reforma electoral de 1996 a los partidos hicieron que el PRI tuviera cambios estructurales y buscara mecanismos de selección de candidatos. El PRI capitalino no había llevado a la práctica estos mecanismos,

¹⁶ Para profundizar más en el contenido del documento puede consultarse http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/Pacto_por_méxico_todos_los_acuerdos.pdf

pues, como sabemos, el presidente se encargaba de designar al representante del Departamento del Distrito Federal y esto provocó que el partido careciera de liderazgos locales.

En septiembre de 1996 se llevó a cabo la XVII Asamblea Nacional; ahí se establecieron las bases y los mecanismos para la selección de candidatos a puestos de elección popular. “En lo relativo a la selección de candidatos, los acuerdos se centraron en los requisitos de la militancia para acceder a los cargos internos y las postulaciones, a fin de que la experiencia y la antigüedad fueran condiciones básicas y la garantía del compromiso de los ideales del partido” (Espinosa, 2004:70).

Los cinco mecanismos aprobados durante la XVII Asamblea Nacional para la selección de candidatos son los siguientes:

- Consejo Político
- Convención de consejeros políticos
- Convención de delegados
- Consulta directa a la militancia
- Usos y costumbres

Las bases que se establecieron en la XVII Asamblea para la selección de candidatos alejaban a los militantes con poca militancia al interior del partido, causando inconformidad para la fracción cercana al presidente, ya que la nueva forma de selección de candidatos impedía la posibilidad de que algunos de ellos obtuviera un cargo de elección popular, pues no cumplían con los requisitos que se planteaban.

Mediante estas bases y mecanismos el PRI-DF se presentó a las elecciones de 1997, pero los resultados electorales no favorecieron a su candidato, sobre todo por el proceso de transición política por el que continuaba atravesando el PRI a nivel nacional. En 1997, el PRI-DF dejaba de ser el partido

de gobierno y pasaría a ser un partido de oposición en la capital del país reflejando así su limitada organización. Los resultados electorales de ese año hicieron que el partido modificara los mecanismos de selección de candidatos para “recuperar” el gobierno del Distrito Federal en el proceso electoral de 2000.

Después de conocer los resultados, los priístas buscarían la reconstrucción del partido considerando los pésimos resultados del proceso electoral y con visiones para las elecciones de 2000. Los cambios estructurales para ese año eran que el presidente dejara de seleccionar a los candidatos y fuera el partido el que se encargara de hacerlo. “Los ejes de la reforma priísta están íntimamente relacionados: el PRI no puede tener democracia interna mientras siga dependiendo absolutamente del presidente de la República” (Monge, 1997: 18).

Los cambios estructurales que se pretendían hacer al interior del PRI pretendían hacer del partido una organización flexible y con métodos democráticos, pero que siguiera conservando las bases que se habían aprobado en la XVII Asamblea respecto a la militancia. “En el PRI, están los mejores hombres, los que han luchado por el país y los que pueden resolver los problemas de la ciudad” (Monge, 1999:12).

Aunque el PRI empezaba a transformar sus mecanismos para la selección de candidatos, los resultados de las elecciones de 2000 no representaron grandes avances para el partido en el Distrito Federal, pues no logró recuperar la capital a pesar de sus presuntos cambios estructurales.

Las elecciones de 2000 para el PRI fueron caóticas porque no sólo no pudo recuperar la capital del país, sino que, además, pierde la presidencia de la República, por lo que otra vez el partido empezaría a transformar su estructura interna fortaleciendo a la Asamblea Nacional que se encargaría de la selección de dirigentes nacionales.

Los desafíos para el PRI después de 2000 serían crear sus propias reglas sin la intervención de la figura presidencialista, que antes funcionaba como autoridad al interior del partido.

“El PRI tuvo que tomar por primera vez sus propias decisiones políticas; por lo mismo, se vio obligado a transitar rápidamente desde una situación caracterizada por la existencia de formalidades estatutarias que no expresaban la estructura real de poder dentro del PRI y la carencia de mecanismos internos reales y efectivos para tomar grandes decisiones políticas” (Pacheco, 2004: 151).

En noviembre de 2001 se llevaría a cabo la XVIII Asamblea Nacional; ahí se modificarían algunos mecanismos de selección de candidatos conservando sólo dos: a) elección directa y b) convención de delegados; esto trajo la casi desaparición del Consejo Político Nacional, que tenía la función de postular abanderados del partido.

La conservación de estos dos mecanismos le dio la capacidad a la Asamblea Nacional de ser el órgano que se encargara de seleccionar a los dirigentes nacionales y ya no el Consejo, aunque éste conserva la atribución de selección del mecanismo para la postulación de candidatos.

“Si antes los dirigentes estaban bien representados, en el consejo actual parece haber posibilidades de una revitalización con la participación de militantes que no son dirigentes y que se han ganado su lugar en el consejo no gracias a lealtades personales o de grupo sino mediante la búsqueda de votos en la elección directa. Este mecanismo también se explicita para la selección a jefes delegacionales” (Reveles, 2003:59).

Estos cambios estructurales del PRI reflejaban los intentos del partido por institucionalizarse ya sin la presencia de la figura del presidente. Pero los intentos al interior del partido por establecer un proceso democrático no han garantizado buenos resultados electorales, sobre todo en la falta de representatividad del partido en el Distrito Federal, pues desde 2000-2013 ha presentado una debacle electoral.

El proceso de transición que ha tenido el PRI ha sido un proceso largo no sólo a nivel nacional sino también local, ya que a pesar de los cambios

estructurales que estableció el partido en 1996 y 2001 en las dos Asambleas Nacionales, el PRI-DF no ha logrado fortalecer su estructura organizativa a través de estos cambios estructurales.

En las elecciones de 2012, el PRI no tuvo resultados favorables en el Distrito Federal como los tuvo a nivel nacional, pero ahora que el partido se encuentra nuevamente en el gobierno me pregunto si desde ahí podrá recuperar la confianza de los ciudadanos del Distrito Federal.

3.3.1. ELECCIÓN DE DIRIGENTES DEL PRI-DF

En el PRI-DF al perder el gobierno en el Distrito Federal en 1997 su organización empezaría a desarticularse, porque al ya no contar con el poder los grupos internos entrarían en fuertes controversias por los principales cargos dentro del partido, pues al dejar de ser gobierno vieron reducidas sus oportunidades para llegar a ocupar algún cargo público dentro de los órganos de representación política en la capital del país.

A pesar de los cambios estructurales que el partido realizó en la XVII y XVIII Asambleas Nacionales para organizarse internamente, estas reformas no han sido tomadas en cuenta, pues el PRI-DF aún sigue teniendo los viejos mecanismos para la selección de candidatos, así como también aún persiste en la toma de decisiones la intervención del Comité Ejecutivo Nacional (CEN).

El liderazgo del presidente impidió que se crearan líderes en el Distrito Federal. Los dirigentes del Comité Directivo Estatal (CDE) no han sido liderazgos fuertes que sean capaces de cohesionar a los grupos internos. Los dirigentes capitalinos casi siempre, después de cada proceso electoral, son cuestionados por los resultados que obtiene el partido en el Distrito Federal ocasionando la renuncia de éstos sin llegar a concluir su presidencia.

El CDE del PRI-DF en 1997 fue dirigido por Manuel Aguilera Gómez, pero tras los pésimos resultados de la elección a Jefe de Gobierno su liderazgo fue cuestionado por la militancia, pero permaneció en la dirigencia del PRI-DF.

En 2000 el candidato a la jefatura de Gobierno Jesús Silva Herzog ratificó el cargo de Aguilera Gómez con visiones para recuperar el Gobierno capitalino. Sin embargo, el dirigente capitalino no pudo mantener una cohesión interna entre la militancia y en ese mismo año renuncia a la presidencia del CDE.

Después de la renuncia de Aguilera Gómez en 2000, el dirigente del CDE sería Oscar Levín Coppel, quien como presidente del CDE no pudo mantener una cohesión interna entre la militancia y, una vez más, los resultados del proceso electoral no fueron favorables para el PRI-DF.

Al no recuperar el Gobierno capitalino en 2000, el PRI-DF empieza a sumergirse cada vez más en enfrentamientos y divisiones internas. La inestabilidad de la organización fue incapaz de generar acuerdos que delinearán estrategias frente al nuevo mapa político que se vivía en todo el país.

Si los resultados electorales ya habían provocado divisiones al interior del partido, un caso más que se le sumó fue nuevamente la renuncia del dirigente capitalino Levín Coppel. El PRI-DF, casi desprotegido y abandonado por sus dirigentes locales por las constantes divisiones internas que se produjeron al no recuperar la jefatura de Gobierno, motivó que el CEN interviniera para “solucionar” los problemas internos.

“El PRI ha perdido su eje rector desde que fue derrotado en el 2000” (Reséndiz, 2011: 1); a partir de esta coyuntura el partido sigue enfrentando un proceso de transición en su estructura sobre todo en los relevos por la dirigencia del CDE en el Distrito Federal que han estado marcados por la intervención del CEN del PRI nacional y por la confrontación entre los grupos que quieren tener el control de la ciudad.

Los constantes cambios de dirigentes del CDE, la centralización de las decisiones del CEN y las divisiones que se han generado para la elección del dirigente capitalino, han debilitado la estructura del PRI, ya que los grupos al tener pocos espacios de poder en los órganos de representación en el Distrito Federal han centrado sus intereses en los principales cargos al interior del partido.

El PRI local a partir de que perdió el gobierno capitalino dejó al CEN la facultad de la sucesión de los dirigentes del CDE, porque las divisiones en la militancia impidieron que el partido tuviera estabilidad y, fue hasta el 2005 cuando el partido convocó a elecciones para elegir al presidente del CDE.

En 2005 el PRI capitalino renovarían, en efecto, la dirigencia del CDE. La elección del nuevo dirigente se vio opacada por una serie de conflictos entre los grupos que apoyaban por un lado a María de los Ángeles Moreno, quien representaba un proyecto de Ciudad de una clase política profesionalizada y con civilidad y, por el otro lado, a Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, que era líder por herencia de los pepenadores capitalinos.

“La disputa por el PRI capitalino, cuya vigencia corre en dos tramos, el del mantenimiento del registro y de sus prerrogativas, la otra, la de convertirse en una opción de gobierno con oferta, modernidad, enfrenta el riesgo de los grados de descomposición política” (Del Campo, 2004:7). A pesar de los conflictos que se desarrollaron por la renovación de la dirigencia del PRI capitalino, María de los Ángeles Moreno fue electa para presidir el CDE.

Los resultados electorales de 2006 bajo la dirigencia de María de los Ángeles Moreno mostraron una vez más la débil estructura del PRI al seguir posicionándose como tercera fuerza política en el Distrito Federal.

Los intentos al interior del PRI por consolidar una estructura fuerte que los hiciera regresar al poder y que los posicionara nuevamente como la primera fuerza política a nivel nacional se desdibujaron, porque el partido siguió teniendo un bajo rendimiento en los procesos electorales, sobre todo en el Distrito Federal, ya que

después de las elecciones de 2006 el PRI-DF presentó una vez más una división entre los militantes.

“Después de la derrota electoral, el PRI en el Distrito Federal se dividió en dos: unos quieren cambiar la dirigencia y otros desean la unidad. Quienes fueron candidatos a Jefes delegacionales y diputados locales por este partido no tienen coincidencias y se enfrentan entre sí: unos dicen que les entregaron los recursos para sus campañas y otros que no; unos más señalan que no hubo una estrategia electoral y otros que sí” (Grajeda, 2006: 5).

Las divisiones al interior del PRI-DF continuaron, ya que no sólo no lograron recuperar la confianza de los ciudadanos sino que además declararon que falló la estrategia política por lo que solicitaban sustituir a María de los Ángeles Moreno, quien más tarde renunciaría al cargo y lo ocuparía Jorge Schiaffino.

El liderazgo de Jorge Schiaffino al frente de la dirigencia del PRI capitalino tuvo una duración de año y medio, y en su lugar llegó Jaime Aguilar Álvarez, quien estaría a cargo del CDE hasta que el partido lanzara la convocatoria para renovar la presidencia local en 2009.

Después de la elección de María de los Ángeles Moreno transcurrieron así siete años donde el partido no realizó elecciones para la renovación de la dirigencia del PRI en el Distrito Federal¹⁷, dejando la decisión de la asignación de los representantes del CDE a la dirigencia nacional.

La poca presencia del PRI en la capital ha afectado al CDE y a sus organizaciones territoriales. Lo anterior es causa del poco interés que existe por reconstruir al PRI-DF por parte de sus líderes nacionales, pues no ha tenido el apoyo necesario para volver a ser una fuerza política que impacte en el sistema de partidos.

“Aunque hubo autocrítica e intentos de trabajar para reconstruir al PRI en el Distrito Federal, los mismos líderes reconocieron que en concreto poco se hizo y el Comité Directivo del Distrito Federal permaneció en total abandono, al Comité

¹⁷ En los estatutos del PRI, el artículo 163 establece que la dirigencia nacional, de los estados y del Distrito Federal deben renovarse cada cuatro años.

Ejecutivo Nacional (CEN) no le interesaba apoyar, cada vez está más lejos del partido en el Distrito Federal” (Reyes, 2011: 310).

Los que han presidido el CDE en el Distrito Federal han observado el deterioro del PRI capitalino, pues durante 2003, 2006 y 2009 han tenido poca presencia en los órganos de representación política, a pesar de que sus candidatos han contado con la experiencia de militancia establecida en los estatutos.

Al ya no tener el apoyo del presidente, durante estos dos sexenios gobernados por el PAN, y al no lograr jefaturas Delegacionales en el Distrito Federal, el partido se ha visto limitado para poder extender su presencia territorialmente por la falta de los Comités Seccionales que desaparecieron en 2003, por acuerdos del Consejo Político.

“En medio de disputas internas y jurídicas por el liderazgo, aunado a la ausencia de una presidencia electa desde 2006, el PRI en el DF se prepara para la renovación de su dirigencia” (Cancino, 2011: 1). Para la renovación del presidente del CDE y la secretaría general en 2011 sólo seis fórmulas obtuvieron el registro encabezado por: Tonatiuh González Case, Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, Luis Roberto Serrano González, Rosario Guerra Díaz, Manuel Márquez González y Juan Carlos Vázquez López.

Sin embargo, las inconformidades por negar el derecho a otras fórmulas a participar en el proceso de renovación de la dirigencia del PRI local, por no cumplir con los requisitos solicitados, se hicieron evidentes con las declaraciones del candidato Juan Carlos Vázquez. “Nosotros no estamos argumentando nada más que lo que por ley procedería como es el derecho de audiencia y subsanar las faltantes de requisitos para la conformación de más planillas, lo que permitiría que el partido se abriera de verdad” (Royacelli, 2011, 4).

En el siguiente organigrama se muestra la estructura del PRI-DF:



FUENTE: Elaboración propia en base a la información de www.pridf.org.mx

El organigrama del PRI-DF muestra una estructura vertical con pocos organismos internos, lo cual le impiden extender su presencia en el Distrito Federal; a diferencia de la estructura del PAN que tiene más órganos internos y donde combina la estructura vertical con una relación horizontal.

El conflicto por la renovación del CDE se profundizó aún más con los desacuerdos de diversos grupos priístas hacia los consejeros políticos, pues solicitaban al Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF) la anulación de la convocatoria que había emitido el partido para elegir al nuevo presidente del CDE y al secretario general.

La renovación del presidente y secretario general del CDE, que debió realizarse en 2011, no fue posible porque el diputado Octavio West y Armando

Barajas argumentaban que el mandato de los consejeros políticos que emitirían su voto para la selección de estos cargos ya había concluido, por lo que carecían de representatividad. “Ante las inconformidades, algunos militantes priístas solicitaron la intervención del presidente nacional del partido, Humberto Moreira, para que imponga legalidad en el proceso o anule la elección” (Villanueva, 2011: 7).

El TEDF al revisar los argumentos que planteaba el diputado Octavio West decidió aplazar la elección para la renovación de la dirigencia local, al resolver que la convocatoria que emitió el PRI capitalino carecía de sustento legal. El TEDF solicitó al PRI-DF renovar primero el Consejo Político Estatal y posteriormente al presidente y secretario general del partido local.

Ante los hechos, el CEN del PRI tomó la responsabilidad para la sucesión del CDE con lo cual se buscaba garantizar el repunte del partido y la estructura a la elección de 2012. Si antes la figura del presidente de la República era un factor elemental para la asignación de candidatos a los principales cargos al interior del PRI capitalino, ahora pareciera que se ha sustituido esa figura paternalista por la intervención del CEN.

La dirigencia nacional designó a Jesús Murillo Karam, ex secretario general del PRI, como delegado del Comité Ejecutivo Estatal del PRI local. La reacción de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre hacia el nombramiento de Jesús Murillo Karam se manifestó de modo escéptico: “La decisión es respetable y yo no me opongo si es en beneficio del partido, pero zapatero a sus zapatos. Murillo Karam no conoce los liderazgos de la ciudad y su problemática” (Royacelli, 2011:4).

La falta de liderazgos por parte del PRI-DF es así cada vez más evidente. Debemos sumar a esto la confrontación que existe entre los grupos que representan Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, Beatriz Paredes Rangel y María de los Ángeles Moreno por tener el control en el Distrito Federal.

En la segunda convocatoria para renovar el Consejo Político Regional sólo se registraron dos planillas: Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre y María de los

Ángeles Moreno. Sin embargo, los desacuerdos y enfrentamientos entre los militantes del partido continuaron porque el grupo de María de los Ángeles Moreno era el que más predominaba, ya que su liderazgo era considerado sólido y con experiencia.

Los desacuerdos entre la militancia fueron más evidentes, pues expresaron que “una élite no puede decidir por la mayoría y con ello marginar a la militancia” (Cancino, 2011:5). Al existir estos fuertes enfrentamientos entre los militantes, el caso llegó hasta el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), que por segunda ocasión canceló el proceso interno para la renovación del Consejo Político Regional.

Los desacuerdos en la militancia del partido por apoyar a líderes distintos provocaron que se siguiera aplazando el proceso de la renovación del Consejo Político Regional, así como la del presidente del CDE del PRI local. Una nueva convocatoria fue emitida por el TEPJF para que las planillas se registraran para contender por el Consejo Político Regional que se llevaría a cabo el 11 de diciembre de 2011.

Las planillas que se registraron en esta tercera convocatoria serían la de Beatriz Paredes Rangel y la de Cuauhtémoc Gutiérrez. Sin embargo, una vez más no fue posible establecer acuerdos entre la militancia del partido, y es así como llega el PRI-DF a las elecciones de 2012 sin acuerdos, dividido y débil organizativamente.

Si estos acontecimientos ya habían debilitado la estructura del partido, un problema más fue la selección de candidatos a puestos de elección popular para las elecciones de 2012, pues al no haber podido renovar el Consejo Político

Regional¹⁸ la selección de candidatos a los diferentes cargos públicos, al igual que el de a Jefe de Gobierno, estuvo a cargo de la dirigencia nacional.

Los mecanismos que se establecieron en la XVIII Asamblea Nacional del PRI parecieran no ser tomados en cuenta por los miembros del partido y, mucho menos, respetar la “autonomía” que se le otorgó a los Comités Directivos Estatales, ya que aún persiste la intervención del CEN del PRI nacional en los conflictos internos del partido en el Distrito Federal.

En las elecciones de 2012, el PRI-DF llegó de este modo una vez más dividido y dependiendo más del CEN para la selección de candidatos a puestos de elección popular, así que los resultados no favorecieron a los candidatos del partido manteniéndolo en la tercera posición.

La inestabilidad al interior del partido después de las elecciones de 2012 continuó, pero, a pesar de ello, el PRI local siguió tratando de renovar la dirigencia del CDE, ya que por las constantes impugnaciones el partido no lo logró en 2011. En agosto de 2012, el PRI-DF tendría que elegir a su nuevo presidente. Esta vez cinco planillas fueron las que se registraron para contender en la elección de dirigente del CDE y la secretaría general.

“Para competir por el Consejo Directivo del PRI capitalino se inscribieron cinco fórmulas: Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre y Laura Arellano; Luis Roberto Serrano y Guadalupe Dávila; Juan Carlos Vázquez y Martha Ildfonso Palacios; Roberto Zamorano Pineda y Leticia Álvarez González, así como Rosa Elena Garfias y Guillermo Corona son los binomios que participan” (Rivera, 2012:4). Entre ellas se encuentra la corriente Ala Progresista representada por Juan Carlos Vázquez del grupo de María de los Ángeles Moreno.

¹⁸ En los estatutos del PRI, artículo 119, en su fracción IX y X, indican que los dirigentes estatales podrán postular candidatos a puestos de elección popular con el aval del Consejo Político.

Las corrientes que continuaron la disputa interna por la dirigencia del CDE fueron, en concreto, la de Juan Carlos Vázquez y la de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, quien hizo un llamado a la negociación del partido para que se llevara a cabo la renovación de la dirigencia y la secretaría general del PRI local. “La unidad no es la unanimidad, vamos a optar por convocar a la unidad sin caer en la unanimidad, porque si no sería prácticamente autoritarismo, vamos a tratar de convencer a los consejeros de que este es el proyecto político que necesita el partido” (Rivera, 2012: 4).

Las divisiones y confrontaciones entre los grupos del partido por ocupar la dirigencia del CDE del PRI-DF no dieron marcha atrás, por lo que el partido tuvo que recurrir a los viejos mecanismos de la negociación para integrar en primer lugar el Consejo Político Regional (CPR) y posteriormente renovar la dirigencia CDE en el Distrito Federal.

Los dos liderazgos más importantes que llegaron a una negociación para integrar el CPR fueron el de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, María de los Ángeles Moreno y todo el grupo de Enrique Peña Nieto al dividirse los 544 espacios en el órgano interno.

La militancia espera que esta negociación por los espacios del CPR sirva para minimizar la estructura ineficiente que refleja el partido. “Carlos Humberto Dorantes, consejero político del PRI local, confió que con la conformación del nuevo Consejo se supere estancamiento del partido en la Capital desde hace más de quince años” (García, 2012:4).

Una vez integrado el CPR capitalino, el PRI-DF pudo renovar la presidencia del CDE. El nuevo dirigente del CDE es Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, aunque su nombramiento no fue apoyado por todos los militantes del PRI local, ya que seguían existiendo confrontaciones entre los grupos. Todos estos hechos no dejan que el PRI-DF logre trascender políticamente porque aún carece de una estabilidad interna.

El siguiente cuadro muestra los nombres, el período y la forma en que llegaron a dirigir el CDE del PRI-DF:

CUADRO 4
PRESIDENTES DEL CDE DEL PRI-DF

NOMBRE	AÑO	FORMA
Manuel Aguilera Gómez	1997	Electo
Oscar Levín Coppel	2000	Designado
María de los Ángeles Moreno	2005	Electo
Jorge Schiaffino	2006	Designado
Jaime Aguilar	2008	Designado
Jesús Murillo Karam	2011	Designado
Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre	2013	Electo

FUENTE: Elaboración propia.

El regreso del PRI a la presidencia después de dos sexenios peca de decir que existe una “democracia” al interior del partido y que es la base para que los ciudadanos le brinden su confianza, cuando en la práctica el PRI continúa teniendo los viejos métodos de selección de candidatos en donde sus principales cuadros políticos continúan preservando una fuerte presencia al interior del partido tanto local como nacional.

“El viejo partido hegemónico perdió la oportunidad de reformarse en la oposición y explícitamente se negó a definirse. No surgieron liderazgos democráticos que hicieran un balance de su historia y de su legado para configurar un perfil contemporáneo. Nadie emprendió la autocrítica, nadie se lanzó a revisar el discurso o los estatutos” (Silva-Herzog, 2012:4). Los liderazgos del

PRI-DF no han contado, en este sentido, con el apoyo y la legitimidad de la militancia, lo que causa una inestabilidad interna, además de que siguen teniendo una fuerte dependencia con el CEN.

Ahora que el “nuevo PRI” está de vuelta en la presidencia me pregunto si desde ahí podrán fortalecer la estructura del partido local y tener más presencia en los órganos de representación política en el Distrito Federal, si el dirigente del CDE podrá recuperar las bases clientelares¹⁹ que eran del PRI y conseguir así que los grupos priístas lo vean como un líder en el Distrito Federal.

3.3.2. CAMPAÑAS ELECTORALES A JEFE DE GOBIERNO DEL PRI

Los candidatos a Jefe de Gobierno del PRI-DF han contado con la antigüedad de la militancia, pero han carecido de una característica importante, el carisma. El partido a partir de que entra en un proceso de transición empieza a presentar inestabilidad organizativa. El PRI-DF en los procesos electorales al gobierno de la capital se ha posicionado como la tercera fuerza política, porque las campañas de sus candidatos han tenido un bajo rendimiento ante los ciudadanos.

En las elecciones de 1997, el PRI-DF por primera vez competiría por la Jefatura de Gobierno en el Distrito Federal, por lo tanto el partido tuvo que recurrir a la selección de candidatos a cargos de elección popular.

Las elecciones de 1997 fueron muy importantes para los capitalinos, porque en ellas se decidirían si el PRI continuaría gobernando el Distrito Federal o dejaba de ser el partido hegemónico. Los aspirantes al Gobierno de la ciudad fueron los siguientes: Alfredo del Mazo, Manuel Jiménez Guzmán y José Antonio González Fernández.

¹⁹ “Las prácticas clientelares aparecen como un intercambio de bienes, servicios y favores por lealtad, obediencia y votos” (Tosoni, 2007: 50).

El PRI seleccionó al candidato por medio de la votación del Consejo Político. Los resultados de esta selección interna fueron. “Alfredo del Mazo obtuvo 41%; Jiménez Guzmán 26% y González Fernández 22% de votos” (Monge, 1997: 44). El candidato del PRI-DF a Jefe de Gobierno sería Alfredo del Mazo, quien había sido gobernador del Estado de México y director del Banco Obrero, y quien durante su precampaña contó con el apoyo del dirigente nacional del PRI y del dirigente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM).

La campaña del candidato Alfredo del Mazo fue dirigida hacia los diferentes sectores populares, como grupos de ejidatarios, sindicatos, trabajadores de la ruta 100, voceadores, trabajadores de restaurantes, y también realizó eventos privados con sectores económicos, religiosos y académicos.

Los encuentros que tuvo el candidato con los diferentes sectores populares reflejaron un descontento hacia los gobiernos priístas, pues le solicitaban soluciones para los problemas que tiene cada sector para su desarrollo en el Distrito Federal. “Si no vemos soluciones no habrá voto, pero votaremos por el partido que nos apoye” (Bermeo, 1997: 5).

La campaña de Alfredo del Mazo no penetró en el electorado, ya que en cada encuentro los ciudadanos le expresaban sus inconformidades de las administraciones priístas, por lo que el partido trató de reforzar la campaña política del candidato. “La campaña de Del Mazo será reforzada en todos los sentidos: trabajo de calle con brigadistas y candidatos a otros puestos de elección popular; además, profunda difusión de su imagen, de sus propuestas y mensajes, primordialmente en medios electrónicos” (Monge, 1997:7).

Las propuestas de Alfredo del Mazo eran crear empleos, construir viviendas, seguridad, así como también se manifestó a favor del impuesto predial. A pesar de los esfuerzos por difundir sus propuestas e imagen, no resultó esto favorable, ya que el candidato no se identificó con el partido, porque en su propaganda sólo aparecía él y su lema “Gobierno con decisión”. “La estrategia

principal Del Mazo para transmitir imágenes de sí mismo es apelar a su experiencia como funcionario público” (Chihu, 2005: 83).

El candidato Alfredo del Mazo no tuvo el carisma ni la capacidad de convocatoria hacia el electorado para que le brindaran su voto en las elecciones de 1997, pues “indicó que nadie está obligado a votar por el PRI, ya que el sufragio es secreto y libre” (Bermeo, 1997:4).

La campaña de Alfredo del Mazo tuvo poca actividad proselitista, intentó penetrar en la base priísta, pero el descontento por parte de los diferentes sectores populares fue evidente en cada acto proselitista del candidato, además de que en sus recorridos siempre asistió con guardaespaldas que impidieron el contacto directo con el candidato.

La poca capacidad organizativa del PRI-DF en la campaña de Alfredo del Mazo impidió que el partido continuara en el gobierno del Distrito Federal. Los resultados electorales de 1997 a Jefe de Gobierno fueron para el PRI: Alfredo del Mazo 25.08%, y en la Asamblea Legislativa 23.58% de votos.

Las elecciones de 1997 reflejaron un debilitamiento del PRI-DF y su incapacidad para seguir en el gobierno en la capital del país posicionándolo ese año como segunda fuerza política. Pero después de las primeras elecciones en el Distrito Federal, el PRI-DF presentaría en cada proceso una debacle electoral situándolo como la tercera fuerza política.

En 2000, el candidato a JGDF fue Jesús Silva Herzog. La campaña de Silva Herzog presentó inestabilidad organizativa, el candidato no se apoyó en el partido y su campaña tuvo poca convocatoria hacia los ciudadanos para solicitarles su voto, ya que los actos proselitistas del candidato estuvieron orientados hacia las diferentes organizaciones sociales.

Durante el desarrollo de su campaña, Jesús Silva Herzog recibió varias denuncias por parte del PRD, ya que durante su proselitismo incurrió en actos que prohíbe la ley realizar en los espacios públicos.

La primera denuncia fue por pintar graffitis en un lugar público. La segunda denuncia fue la que interpuso el dirigente capitalino del PRD Carlos Imaz ante la Fiscalía Especial de Delitos Electorales de la Procuraduría General de la República (PGR), pues argumentaba que “el candidato a la jefatura de Gobierno Jesús Silva Herzog había repartido leche subsidiada por Liconsa ya que utilizó recursos federal para hacer su campaña proselitista” (Grajeda, 2000: 5).

Durante los recorridos por la ciudad, los ciudadanos, pero también los militantes del PRI, manifestaron un descontento hacia la campaña de Jesús Silva Herzog, pues era cuestionado por el proceso interno para selección de candidatos a Jefes Delegacionales.

“Miembros de la Familia en Movimiento pidieron a Jesús Silva Herzog y a Manuel Aguilera que en el proceso interno de elección de candidatos a jefes delegacionales y diputados locales se seleccione a candidatos con arraigo que garantice el triunfo de la contienda constitucional y no se imponga a aspirantes que sólo tienen nombre pero que no realiza ningún trabajo de base” (González, 2000:7).

En las elecciones de 2000, el PRI-DF presentó así una inestabilidad interna para la selección de candidatos a Jefes Delegacionales y diputados locales. La campaña de Silva Herzog no contó con una unidad organizativa debido a estos conflictos internos, por lo que también se reflejó en la campaña del candidato al Gobierno de la ciudad, pues el desarrollo de la campaña fue muy lineal a diferencia de las campañas de los candidatos del PAN y PRD.

Los actos proselitistas de Jesús Silva Herzog estuvieron, de este modo, orientados hacia eventos privados y reuniones con diferentes organizaciones como la CTM, sector Obrero, Cooperativa Pascual. Las propuestas del candidato para resolver los problemas del Distrito Federal las incluyó dentro de los problemas generales y no propuso soluciones para contrarrestarlos.

“El candidato priísta optó por incluir los problemas particulares que aquejan a la ciudad de México dentro de los problemas generales: la falta de orden: “la ciudad está enferma muy enferma, y necesita atención urgente, grandes problemas de orden nos afectan a todos. Esa falta de orden se expresa no sólo en los fenómenos de delincuencia e inseguridad social que han sido destacados por todos los candidatos” (Chihu, 2001: 435).

Los actos proselitistas y las propuestas del candidato Jesús Silva Herzog no representaron avances para el PRI-DF, por lo tanto en el equipo de campaña se presentaron continuos cambios con el objetivo de “fortalecer” la campaña del candidato a la jefatura de Gobierno.

Los cambios en el equipo de campaña de Silva Herzog mostraban la poca capacidad del partido para organizarse desde la oposición. Al equipo de campaña del candidato priísta se incorporaron Fernando Lerdo de Tejada como coordinador de campaña y Francisco Suárez Dávila como asesor de financiamiento.

Los primeros cambios que se realizaron en el equipo de campaña no representaron un desarrollo favorable que impulsara la imagen del candidato, así que más tarde se incorporó a María de los Ángeles Moreno como asesora general de campaña. “Con esto, se buscaría fortalecer la campaña de Jesús Silva Herzog, con una estrategia diferente” (Teherán, 2000:5).

Estos cambios sólo representaron la inestabilidad interna del PRI-DF, pues en las elecciones de 2000 los priistas tuvieron que delinear sus propias estrategias desde la oposición. El bajo rendimiento del candidato durante los actos proselitistas impidió que el PRI recuperara el gobierno capitalino. Los resultados electorales fueron: Jesús Silva Herzog obtuvo 22.83%; no registró ninguna jefatura Delegacional; y en la Asamblea Legislativa registró 22.00% de votos.

En 2000, el PRI-DF pasó así de ser la segunda fuerza política a ocupar la tercera posición en el sistema de partidos. Los bajos resultados que tuvo el partido en la capital fueron causa de ese proceso de transición por el que estaba pasando, pues a nivel nacional el PRI pierde la presidencia de la República con su candidato Francisco Labastida Ochoa.

Las campañas del PRI-DF no han tenido cambios estratégicos importantes, ya que han seguido teniendo candidatos nacionales a Jefes de Gobierno, y éstos han centrado sus campañas hacia eventos privados y organizaciones sociales, lo que les ha impedido establecer un vínculo con los ciudadanos. Tomando en cuenta la orientación de las campañas de los candidatos a Jefes de Gobierno, me pregunto el PRI sigue apostando a ser un partido de sectores.

El proceso de transición por el que estaba pasando el PRI a nivel nacional impidió que el partido presentara una organización estable en 2006. El candidato a Jefe de Gobierno en ese año fue Beatriz Paredes Rangel.

En las elecciones locales de 2006, el PRI iría en alianza con el PVEM, pero las negociaciones para concretar la alianza atrasaron el inicio de campaña de la candidata Beatriz Paredes Rangel. “Jorge Schiaffino, secretario general del PRI-DF, informó que su partido no tiene prisa por iniciar la campaña de Beatriz Paredes Rangel debido a que todavía están en negociaciones con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM)” (Grajeda, 2006:5).

Durante un acto de precampaña Beatriz Paredes Rangel, en una reunión con el Frente Comuneros y Ejidatarios, propuso que su prioridad sería el agua y que el sector campesino capitalino tuviera más espacios para ofrecer sus productos. Pero en la sede de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la precandidata dejó la decisión de su elección a los miembros de la organización diciendo “Voten por mí si les convence mis propuestas o voten por quien tenga una trayectoria honrada” (Grajeda, 2006: 4).

La precandidata Beatriz Paredes Rangel durante el encuentro con los campesinos capitalinos destacó su trayectoria como militante del PRI, pero su discurso no fue el mejor para solicitar el voto para su candidatura. En la toma de protesta como candidata oficial del PRI-PVEM, denominada Alianza de México Unido por la Ciudad, Beatriz Paredes Rangel “dejó” atrás las diferencias con el candidato a la presidencia de la República Roberto Madrazo Pintado, pues hay

que recordar que ambos contendieron por la dirigencia nacional en 2002 donde el ganador fue Madrazo Pintado.

“Al frente, militantes y dirigentes de los dos institutos políticos que la postulan escuchaban atentos. Era el inicio de su discurso, el cual estaba totalmente destinado a su otrora contrincante por la dirigencia nacional del *tricolor*. Paredes Rangel calificó al tabasqueño de "hombre que se acrecienta ante la adversidad", y se dijo parte de su generación. Inclusive, precisó que a él le corresponde ser el primer candidato de filiación priísta que compite por la Presidencia desde la oposición. De ahí que, dijo, ‘por encima de afectos, simpatías o diferencias, de antecedentes de cercanía o distancia’, es fundamental el triunfo de Madrazo Pintado” (Llanos, 2006: 33).

El desarrollo de la campaña de Paredes Rangel como candidata al Gobierno de la ciudad continuó manteniendo eventos privados con diferentes organizaciones sociales, pues no llevó una agenda pública como el candidato del PRD y PAN. “A diferencia de otros candidatos a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, Beatriz Paredes realiza una campaña discreta, donde prevalece el hermetismo de sus actividades, predominan los eventos privados y da prioridad a los encuentros con grupos ciudadanos” (Grajeda, 2006: 7).

La candidata durante la realización de actos proselitistas mencionó que sus propuestas y mensajes se difundirían a través de los medios de comunicación para que lleguen a los ciudadanos sin realizar grandes eventos. Las propuestas de Paredes Rangel fueron las siguientes: continuar con el apoyo a los adultos mayores, impulsar el tratamiento de agua residual, combatir la informalización de la economía, impulsar el turismo en la capital, crear becas para los universitarios, entre otras.

Las propuestas de Paredes Rangel causaron descontento entre los ciudadanos, pues éstos solicitaban a la candidata que explicara la forma en que se iban a implementar, pero no pudo dar respuesta a los cuestionamientos.

Paredes Rangel no tuvo así un eficaz discurso de convocatoria a los ciudadanos. Como candidata no presentó el carisma por querer gobernar la ciudad

de México, el apoyo que recibió su postulación fue más bien de la dirigencia nacional.

En 2006, los resultados para el PRI fueron: Beatriz Paredes Rangel obtuvo 21.59%; nuevamente no logra ninguna jefatura delegacional y en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal 12.76% de votos.

Los resultados de las elecciones locales representaron los porcentajes más bajos para el PRI-DF. En el Distrito Federal el partido siguió presentando de esta manera una inestabilidad interna que continuó hasta las elecciones de 2012.

El proceso electoral de 2012 expresó también resultados bajos para el PRI-DF, porque nuevamente el partido llegó dividido. Los problemas internos se derivaron de la incapacidad para establecer acuerdos entre la militancia para poder renovar la dirigencia del CDE y el CPR, órgano que se encarga de la selección de candidatos a puestos de elección popular.

Al no poder renovar el CPR, la selección del candidato a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal fue aplazada por la inestabilidad que presentó el partido. Esto provocó que la dirigencia nacional llevara a cabo la selección de candidatos en el Distrito Federal para las elecciones de 2012.

La dirigencia nacional decidió competir nuevamente en 2012 con la misma candidata de 2006, Beatriz Paredes Rangel. Este año el PRI-DF, como en cada proceso electoral, atrasó la selección de candidatos, a diferencia del PAN y PRD que han contado con sus candidatos a tiempo.

En las elecciones de 2012, el PRI-DF fue en alianza con el PVEM denominada "Compromiso por México". Como aspirante a Jefe de Gobierno Paredes Rangel apoyó su campaña junto a la del candidato a la presidencia de la República Enrique Peña Nieto. "Se presentó como una persona combatiente, un cuadro dispuesto a cumplir las misiones requeridas a favor de las causas, no obstante la dificultad" (Romero, 2012: 29).

Los actos proselitistas no tuvieron cambios importantes, pues continuaron teniendo el mismo hermetismo y la falta de carisma por parte de la candidata igual que en 2006. Durante la campaña de 2012, Beatriz Paredes Rangel realizó actos privados, estableció así encuentros con diferentes grupos sociales como sindicatos y transportistas en el Distrito Federal.

Paredes Rangel insistió en establecer una relación con el candidato a la presidencia en caso de que ambos ganaran las elecciones. “Peña conoce a profundidad la problemática del Valle de México y la Zona Metropolitana, y será el principal aliado de la ciudad para resolver sus grandes problemas, soluciones para que la gran urbe perdure en el tiempo” (Montes, 2012: 7).

La imagen del candidato Enrique Peña Nieto fue utilizada así en la campaña de Beatriz Paredes Rangel para que tuviera un impacto en los ciudadanos capitalinos.

Algunas de las propuestas de Paredes Rangel fueron: promover el desarrollo empresarial, económico, solucionar el problema del agua, apoyo a las madres solteras, ampliar los horarios de las escuelas. Las propuestas de la candidata fueron similares a la de 2006, y tampoco presentaron una delineación en cuanto a la forma en que pretendía implementarlas.

A pesar de que Paredes Rangel contó con la presencia de Enrique Peña Nieto en diferentes actos proselitistas, el proceso electoral de 2012 expresó los votos más bajos en comparación a los anteriores candidatos al gobierno capitalino.

Los resultados electorales de 2012 para el PRI-DF fueron: Beatriz Paredes Rangel obtuvo 19.75%; logró una jefatura Delegacional de Cuajimalpa, y en la Asamblea Legislativa tuvo 9 curules por el principio de Representación Proporcional.

Los resultados de la votación causaron molestia en el diputado priísta Cristian Vargas, quien culpó a Beatriz Paredes y a María de los Ángeles Moreno de que el partido no avanzara en el Distrito Federal. “Nos dieron una megamadriza (en el DF) por culpa de Beatriz Paredes, por aferrarse en esa comparsa con María de los Ángeles, pero ya la gente no les creen que pueden vender una nueva imagen” (Acosta, 2012:2).

La estrategia de PRI por establecer una relación con el candidato Enrique Peña Nieto no fue idónea, pues al parecer Paredes Rangel pretendía retroceder en la historia cuando el presidente podía intervenir en los asuntos políticos en el Distrito Federal.

Las campañas del PRI-DF no han tenido las estrategias adecuadas para atraer el voto de los ciudadanos, ya que el partido aún no termina de salir de su proceso de transición, por lo que me pregunto si el PRI desde la presidencia podrá recuperar la confianza del electorado capitalino en las elecciones de 2018 para Jefe de Gobierno.

El siguiente cuadro engloba los resultados de los comicios electorales del PRI-DF desde 1997-2013:

CUADRO 5

PROCESOS ELECTORALES DEL PRI-DF

COMICIOS	CANDIATOS	% VOTOS	JD	ALDF
1997	Alfredo del Mazo	25.08%	-----	23.58%
2000	Jesús Silva Herzog	22.83%	-----	22.00%
2006	Beatriz Paredes Rangel "Alianza México Unido por la Ciudad"	21.59%	-----	12.76%
2012	Beatriz Paredes Rangel "Compromiso por México"	19.75%	Cuajimalpa	9 diputados (PRP)

FUNTE: Elaboración propia en base a los resultados reflejados en el capítulo II.

El PRI-DF en cada proceso electoral, vemos de este modo, ha presentado un retroceso electoral en los diferentes órganos de representación política en la ciudad de México²⁰.

3.4. CONCLUSIONES

El análisis de la estructura de los partidos de oposición PAN y PRI en el Distrito Federal identifica las expresiones de su debilidad organizativa en 1997-2013, ya que la indefinición del PAN y el largo proceso de transición del PRI local han sido las expresiones que han impactado para que el PRD-DF continúe siendo electoralmente dominante.

Los problemas internos del PAN no son actuales, pues el conflicto que existe entre las fracciones políticas es desde antes de que el partido ganara la presidencia de la República en 2000. El PAN en el momento en que asciende a la presidencia entró en una indefinición organizativa y ello ha impedido que el partido tenga liderazgos fuertes.

El dominio de la fracción doctrinaria del PAN impide su desarrollo en el Distrito Federal, pues su ideología no ha permitido que el partido pueda evolucionar al mismo grado que los capitalinos lo han hecho, lo que ha provocado que su fracción pragmática tenga menos participación en la toma de decisiones.

Los dirigentes de CDR no han podido construir liderazgos fuertes que sean capaces de descentralizarse de la dirigencia nacional, debido a que los dirigentes del Comité Directivo Regional se han subordinado más a las decisiones del PAN nacional, porque ha predominado el dominio de la fracción doctrinaria al interior

²⁰ A excepción de 2012 que logra ganar, por primera vez, una jefatura Delegacional en Cuajimalpa.

del partido y por ser un partido de notables que les ha impedido ampliar su militancia.

El PAN-DF en 2000 obtuvo mejores resultados electorales posicionándolo como la segunda fuerza en el sistema de partidos, pero esto fue posible por el carisma que presentó el candidato a la presidencia Vicente Fox Quezada logrando influir en el electorado para que emitiera un voto útil en las elecciones de ese año. Sin embargo, el PAN ha carecido de liderazgos carismáticos a nivel local.

Los candidatos de PAN-DF a Jefes de Gobierno no han podido realizar campañas con alta capacidad de convocatoria, como la que tuvo el candidato Santiago Creel Miranda bajo el efecto foxista. El PAN-DF sólo en 2000 demostró que es capaz de movilizar al electorado y ganar espacios públicos, si y sólo si se fortalecen los liderazgos regionales, se reestructuran los Comités del partido y si los candidatos cuentan con el apoyo de la militancia.

Después de 2000, las campañas electorales del PAN-DF han tenido poca capacidad de convocatoria, los candidatos no se identifican ideológicamente con el partido, además de que sus propuestas no han presentado una buena estructura para solucionar los problemas que tienen los ciudadanos del Distrito Federal. Los retos que tendrá el PAN-DF serán fortalecer más su estructura regional y descentralizarse de la dirigencia nacional para fortalecer sus liderazgos regionales, así como definir un proyecto político para la Ciudad de México.

Por otra parte, los problemas estructurales del PRI-DF han sido causa del largo proceso de transición que empezó a tener el país con las reformas políticas de 1977 y 1996 que hicieron que el partido empezara a cambiar sus mecanismos de selección de candidatos a puestos de elección popular; esta transición provocó que el partido empezara a tener inestabilidad organizativa.

Los dirigentes del CDE del PRI-DF no han podido construir liderazgos fuertes, porque la figura del presidente fue el principal liderazgo en el Distrito Federal, las constantes luchas internas entre los grupos por los principales cargos

en el partido, los cuestionamientos por parte de la militancia hacia los presidentes del CDE por los resultados de cada procesos electoral, y por la relación que existe con la dirigencia nacional.

El PRI-DF, desde que perdió las elecciones en 1997 a Jefe de Gobierno, no ha podido ganar ningún órgano de representación en la capital del país. A pesar de la trayectoria con la que cuentan sus candidatos, no ha logrado atraer el voto de los ciudadanos y extender su presencia territorialmente, además de seguir recurriendo a los viejos mecanismos para la selección de candidatos por la lucha interna que existe entre los grupos por tener el control del PRI-DF.

Las campañas del PRI-DF a JGDF han sido más privadas, pasivas, presentando descontento en los ciudadanos, las propuestas de los candidatos son poco estructuradas y los candidatos no han tenido el carisma ni la capacidad de convocatoria para llamar a la ciudadanía a votar por ellos.

El PRI-DF tiene los mismos retos que el PAN, pero con la diferencia de que ahora cuenta con la figura del presidente de la República, por lo tanto la estructura del partido local puede presentar cambios en las próximas elecciones intermedias en el Distrito Federal.

CAPÍTULO IV

PREEMINENCIA DEL PARTIDO GOBERNANTE

INTRODUCCIÓN

El PRD-DF es electoralmente dominante en el Distrito Federal desde que ganó la jefatura de Gobierno en 1997. A partir de ese entonces, el partido ha gobernado consecutivamente logrando los más altos porcentajes, siendo así la capital de México su principal bastión.

El PRD tiene una amplia presencia territorial en el Distrito Federal en contraste con el PRI y PAN que no destacan por su precaria estructura. Por lo tanto, esto hace que me surja la interrogante: ¿Cuáles son los factores explicativos del dominio electoral del PRD-DF 1997-2013?

El desarrollo de los capítulos I y II han sido un apoyo para identificar algunos elementos que nos sirven para entender el dominio electoral del PRD-DF. Enseguida mencionaré algunos elementos que intervienen en la vida política del PRD-DF para que siga siendo dominante. Posterior a esos elementos generales, presentaré los factores explicativos que desarrollaré en este capítulo.

Los elementos con los que podemos estudiar el dominio electoral del PRD en el Distrito Federal son los siguientes: la distancia ideológica que existe entre los partidos de oposición y el PRD, el corporativismo, el sistema electoral, los medios de comunicación y la cultura política que tienen los ciudadanos capitalinos.

Los factores que se abordarán en este capítulo en particular para explicar el dominio electoral del PRD-DF son los siguientes:

a) Los liderazgos carismáticos del partido han impactado en la movilización electoral, y

b) La organización del PRD local que, a pesar de las querellas entre sus corrientes, ha presentado una cohesión interna basada en el poder que reciben en cada proceso electoral para continuar dominando el Distrito Federal.

Mencionaré las partes del capítulo que considero son relevantes para explicar el dominio electoral del PRD en el Distrito Federal:

Primero se explicará de forma general la formación del PRD, ya que desde su fundación han permanecido dos huellas: los liderazgos y los grupos internos.

Después se analizarán los liderazgos carismáticos con los que ha contado el PRD-DF y que han tenido una buena aceptación entre los capitalinos.

El PRD también ha contado con dos liderazgos fuertes crecidos al amparo del carisma, pero que han tenido una fuerte presencia en la organización partidaria logrando tener el reconocimiento de las corrientes internas.

Finalmente, se analizará el comportamiento de las corrientes en tres elecciones de dirigentes del Comité Ejecutivo Estatal del PRD-DF estas son: Carlos Imaz Gispert y Dolores Padierna Luna (1999); Víctor Hugo Cirigo y Agustín Guerrero (2002); por último Alejandra Barrales Magdaleno y Jesús Zambrano Grijalva (2009). Se seleccionaron estas elecciones porque las corrientes presentaron fuertes conflictos que hacen pensar que el partido llegará a la ruptura definitiva. Sin embargo, el conflicto termina una vez que las corrientes establecen acuerdos y negocian los espacios de poder y las candidaturas a cargos de elección popular, ya que esto ha evitado que el partido llegue a la fractura definitiva, siendo así el *modus vivendi* de las corrientes, pues el poder las cohesiona.

Aunque el análisis de la elección del dirigente del PRD-DF pueda ser cansado para el lector vale la pena su análisis, pues las negociaciones y los acuerdos que establecen las corrientes han evitado que el partido se fracture y presente una precaria estructura en el Distrito Federal.

4.1.HISTORIA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Los antecedentes de la formación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) fueron expresiones de dos acontecimientos políticos-coyunturales. La primera causa fue la escisión en el PRI con la salida de la Corriente Democrática (CD) en 1987, y la segunda fue el proceso electoral de 1988. A partir de estos dos grandes momentos se empezaría a formar una nueva organización política.

Los problemas al interior del PRI con la CD, integrada por Rodolfo González Guevara, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, fueron por cuestionar la forma de selección del candidato a la presidencia de la República, pues Cárdenas Solórzano tenía aspiraciones de ser el candidato del PRI para los comicios federales de 1988.

“Las críticas y propuestas de la corriente se centraron en los procedimientos para elegir candidato a la presidencia (ausencia de democracia interna en el partido), es decir los métodos en el traspaso del poder, donde predominó la nula competitividad y sólo contaron los intereses del presidente saliente y su reducido grupo político. Por eso una de las principales demandas que tuvo la Corriente Democrática, es que la designación del PRI a la presidencia de la República se hiciera de una forma distinta a la tradicional. Que fuera una responsabilidad del partido y no del presidente de la República” (Vivero, 2002:13).

En la selección para designar el sucesor presidencial del PRI, Cárdenas Solórzano no fue electo como candidato. En las elecciones federales de 1988, el candidato que representaría al PRI sería Carlos Salinas de Gortari. El nombramiento del candidato trajo la ruptura de la CD con el PRI.

La salida de la CD del PRI hizo posible que Cárdenas Solórzano aceptara el ofrecimiento del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) de ser candidato a la presidencia. Cárdenas Solórzano contó con el apoyo de varios sindicatos, organizaciones sociales, así como del resto de los partidos pequeños que lograron formar el Frente Democrático Nacional. “La Corriente Democrática surge a finales de 1986. Su estructura, con todo que fue un movimiento bastante

informe, ayudó a formar el Frente Democrático Nacional a lo largo de 1987” (Cárdenas, 2000: 167).

La unión de diferentes organizaciones sociales con presencia en el plano político y partidos denominados de izquierda como el PARM, PFCRN, PPS, el Partido Socialdemócrata, Partido Verde Mexicano, Partido Liberal, Unidad Democrática, Fuerza Progresistas, el Consejo Nacional Obrero y Campesino de México dieron origen en 1988 al Frente Democrático Nacional (FDN), que en ese mismo año participaría en las elecciones presidenciales con su candidato Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

En las elecciones de 1988 Cárdenas Solórzano, competiría por la presidencia de la República con Carlos Salinas de Gortari candidato del PRI, y Manuel Clouthier candidato del PAN. Los resultados de la elección fueron “50% de votos para el candidato priísta; 31% para el FDN y 17% para el candidato del PAN” (Vivero, 2002: 32).

Los resultados de 1988 fueron muy cuestionados por los candidatos del PAN y del FDN, ya que “denunciaron que las elecciones no habían sido equitativas. Incluso el candidato del FDN fue más allá y las calificó de fraudulentas, por lo tanto el nuevo presidente era legal pero ilegítimo desde la óptica de una parte de la oposición” (Vivero, 2002: 32).

Después de los cuestionados resultados electorales, Cárdenas empezaría a movilizar a los ciudadanos para consolidar el frente, y así crear un nuevo partido. Los movimientos sociales que realizó Cárdenas Solórzano en el Distrito Federal hicieron posible obtener el registro del PRD el 26 de mayo de 1989.

En el PRD encontramos dos características importantes que han prevalecido desde su origen hasta hoy día. Por un lado, los liderazgos fuertes que ha tenido el partido, pues la presencia de estos liderazgos no solamente ha logrado que el PRD continúe siendo electoralmente dominante en el Distrito Federal sino también ha influido en la organización partidaria.

La segunda característica que podemos identificar en el PRD desde su origen es la diversidad de grupos que ha existido en su estructura, pues esto ha ocasionado que el partido tenga una heterogeneidad de corrientes. Estas corrientes del PRD se han encargado de mantener una relación con los ciudadanos capitalinos, lo cual hace posible que el partido tenga más presencia en el Distrito Federal.

Los liderazgos y la variedad de grupos que ha tenido el PRD desde su fundación continúan prevaleciendo, pues estas dos huellas le han permitido al PRD local conservar el gobierno del Distrito Federal a pesar de que las corrientes presenten fuertes conflictos organizacionales. Las querellas entre las corrientes han sido superadas al negociar los espacios de poder, pues el poder las cohesiona, a diferencia del PRI y PAN donde los conflictos entre las fracciones han ocasionado una parálisis organizativa.

El PRI y PAN han presentado una precaria estructura por la falta de fuertes liderazgos carismáticos, pues los conflictos entre las fracciones han impedido que se formen liderazgos locales que les permitan ampliar su presencia en el Distrito Federal, además de que en los conflictos ha tenido que intervenir el partido nacional para “solucionar” los conflictos impidiéndoles tener una autonomía, en contraste con el PRD donde han sido las mismas corrientes quienes han logrado solucionar los conflictos internos permitiéndoles conservar su autonomía.

4.2. LIDERAZGOS CARISMÁTICOS

El Partido de la Revolución Democrática desde su proceso de formación ha contado con fuertes liderazgos carismáticos que han hecho que el partido tenga una buena aceptación en los capitalinos. Estos liderazgos carismáticos no sólo han contado con una trayectoria histórica sino también política, que les ha permitido obtener los resultados más altos.

Antes de empezar a analizar los liderazgos carismáticos del PRD es necesario mencionar qué se entiende por liderazgo. “El liderazgo es una relación social que expresa y representa los sentimientos y aspiraciones de específicas colectividades, de ningún modo desarraigado del devenir de la organización, ni del modo social e histórico de las sociedades” (Huaylupo, 2007: 103).

El liderazgo se presenta cuando un grupo o una organización le dan reconocimiento a un individuo para que los dirija y alcance las aspiraciones sociales, así como los propósitos de la organización. El liderazgo suele ser acompañado por una característica importante, el carisma.

“Se entiende por ‘carisma’ la cualidad que pasa por extraordinaria de una personalidad, por cuya virtud se le considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder” (Rivera, 2011: 155). El PRD-DF ha contado con liderazgos carismáticos que han tenido una aceptación favorable en los ciudadanos, lo que no ha sucedido en los partidos de oposición.

“Dos liderazgos carismáticos y sucesivos han cohesionado al PRD y lo han proyectado como una fuerza central en la arena política. Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador le han proporcionado a esa formación un extra que le ha permitido entrar en contacto y ganar la adhesión de franjas de ciudadanos que de otra manera no hubiesen siquiera volteado a ver al PRD” (Woldenberg, 2013:518).

Para explicar los liderazgos carismáticos del PRD en el Distrito Federal hay que tomar en cuenta la historia política de estos líderes. El liderazgo de Cárdenas está relacionado con el legado histórico de su padre Lázaro Cárdenas del Río y con los movimientos sociales que llevó a cabo para expresar sus inconformidades hacia los gobiernos priístas y que más tarde dieron origen al PRD.

El liderazgo de Cárdenas empezó dentro del PRI en la CD, siendo la figura más importante en su interior, de donde más tarde saldría del partido por cuestionar el método de selección de candidatos para la presidencia de la República en 1988.

La figura de Cárdenas fue reconocida por los dirigentes de los partidos de izquierda, organizaciones sociales y sindicatos brindándole su apoyo para su candidatura, pues el sólo hecho de ser el hijo del general Lázaro Cárdenas del Río le permitió ganar también la confianza de los ciudadanos.

“Ingeniero de profesión, poseía un perfil de suma importancia. El ingeniero contaba con un distinguido linaje: era hijo, ni más ni menos, que del mismísimo general Lázaro Cárdenas del Río, aquel caudillo revolucionario recordado como uno de los más comprometidos con los ideales de dicho movimiento” (Rivera, 2011: 156). La aceptación que tuvo la candidatura de Cárdenas Solórzano en los ciudadanos contribuyó a que su liderazgo se acrecentara.

“En 1988, muchos mexicanos que padecían los efectos agudizados de una crisis económica que había arrancado desde los años setenta, vieron en la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas una posibilidad real de modificar un estado de cosas que deterioraban drásticamente sus condiciones de vida” (Sánchez, 1999: 59). Aunque los resultados de las elecciones de 1988 no fueron favorables para el candidato del FDN, el liderazgo de Cárdenas Solórzano continuó y lograría formar en 1989 el PRD.

El liderazgo de Cárdenas le permitió ser el dirigente del PRD. En 1990 se empezaría a dar forma y estructura política al partido. La presencia de Cárdenas al interior del PRD hizo que los diferentes grupos le otorgaran su reconocimiento y de esta manera se vieran representados a través de su liderazgo. Este liderazgo cohesionó la estructura organizativa del partido.

La fuerte presencia de Cuauhtémoc Cárdenas al interior del partido le proporcionó institucionalizarse bajo su imagen, pues el liderazgo carismático que él desarrolló al interior del PRD fue dominante. Las decisiones del partido estarían sujetas a la opinión de su líder sobre todo en las elecciones para dirigentes, ya que su fuerte liderazgo le daba la facultad de apoyar al candidato que él considerara la mejor opción y que indiscutiblemente sería triunfador.

Las aspiraciones de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano por ser nuevamente candidato en los comicios federales de 1994 no decayeron y en ese año logró ser el candidato a la presidencia de la República ahora por el PRD.

Los resultados de 1994²¹ nuevamente no favorecieron al candidato, pero no hay duda que tres años más tarde la presencia que tuvo Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal y en los estados del país logró posicionarlo como el mejor candidato a la jefatura de Gobierno para contender en las elecciones de 1997. “En febrero de 1997, Cárdenas obtuvo la candidatura perredista a la jefatura de gobierno del Distrito Federal, en contra de Porfirio Muños Ledo” (Prud’Homme, 2003: 122).

El liderazgo carismático de Cuauhtémoc Cárdenas, la presencia de los movimientos sociales que llevó a cabo en el Distrito Federal y el legado de ser hijo del general Lázaro Cárdenas del Río, hicieron que por su imagen fuera para los ciudadanos el más conocido de los candidatos para el gobierno de la ciudad. Sin duda, estos elementos se expresaron en los resultados de la elección a Jefe de Gobierno en donde lograría ganar el gobierno capitalino en 1997.

Los resultados del proceso electoral fueron los siguientes: el PRD 48%; el PRI 25%; y PAN 15% de los votos. También en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal se reflejó el liderazgo arrasador que tuvo la imagen de Cuauhtémoc Cárdenas al conseguir 38 de los 40 distritos, teniendo una cómoda mayoría absoluta.

“La popularidad del líder fue un factor importante en el éxito electoral de 1997. En ese sentido, se puede afirmar que el carisma contribuyó al fortalecimiento de la organización. Por otro lado, el ejercicio de ese tipo de liderazgo ha funcionado en detrimento de la consolidación de procedimientos formales eficientes y estables para resolver los conflictos internos” (Prud’homme, 2003:118).

²¹ “Los resultados para los candidatos a la presidencia en las elecciones de 1994 fueron los siguientes: Ernesto Zedillo Ponce de León, candidato del PRI, obtuvo 48.69%; Diego Fernández de Cevallos del PAN 25.92%; y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, del PRD, 16.59% de los votos” (IFE, 1994: 157).

El triunfo del PRD en el Distrito Federal fue posible por el liderazgo carismático de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, por la relación histórica que tiene su apellido, así como por la gran convocatoria que tuvo el candidato al Gobierno de la Ciudad en los ciudadanos para promover el voto a su favor.

Después de 1997, el PRD continuaría gobernando el Distrito Federal con liderazgos carismáticos. La presencia de Andrés Manuel López Obrador al interior del PRD, la cercanía que tuvo con Cuauhtémoc Cárdenas y su trayectoria política, hicieron que fuera el mejor candidato en 2000.

La trayectoria política de Andrés Manuel López Obrador comenzó siendo integrante del PRI, partido que más tarde abandonaría para integrarse al movimiento de Cárdenas en 1988. El liderazgo de López Obrador se fue construyendo a partir de sus dos postulaciones como candidato a la gubernatura de Tabasco, la primera por el FDN y la segunda por el PRD en 1994. Los resultados electorales no lo favorecieron, por lo que realizó movimientos sociales en el estado de Tabasco y éstos tendrían su culminación en el DF.

El desarrollo político de Andrés Manuel López Obrador como integrante del PRD, y su cercanía con Cuauhtémoc Cárdenas, lo posicionó como el mejor candidato para que en el tercer Congreso Nacional fuera electo presidente del partido en 1996. Como dirigente del PRD, López Obrador se encargó de fortalecer la estructura del partido y trabajar con la gente, lo que dio como resultado obtener el primer gobierno en el Distrito Federal.

“Es importante estar presente en todos los lugares del país, hablar con la gente, organizar, postular buenos candidatos y apoyar las campañas. Luchar por la vía electoral implica apegarse a ciertas reglas. Una de ellas es postular candidatos que cuenten con el reconocimiento de la población. El candidato debe ser conocido por más personas tener aprobación no sólo de las clases populares sino también de las clases medias” (López Orador, 2007:74).

La dirección que le dio al partido durante su dirigencia lo llevaría a ser candidato a la jefatura de Gobierno en el Distrito Federal en 2000, contando con el apoyo de Cárdenas y con las principales corrientes del partido. “Andrés Manuel

López Obrador fue un dirigente carismático integrador, con características flexibles y de inclusión” (Espinoza, 2009:155).

Durante su discurso de campaña como candidato a la jefatura de gobierno del Distrito Federal, López Obrador se comprometió a continuar con el proyecto político de su antecesor, puso gran énfasis en reivindicar la justicia social con los más pobres; esto hizo que su campaña fuera bien vista por los capitalinos que lo vieron como un “mesías”, así como también continuar oponiéndose al poder autoritario del PRI y del neoliberalismo del PAN.

En los resultados electorales de 2000, Andrés Manuel López Obrador ganó el gobierno de la capital con 34% de los votos. Aunque hubo una diferencia en los porcentajes de este año en comparación a los de 1997, esto fue causa del efecto denominado foxista. A pesar de ello, el PRD siguió conservando el gobierno en el Distrito Federal. Las jefaturas delegacionales por primera vez fueron votadas por los ciudadanos, y en ellas el partido triunfó en 10 de las 16 delegaciones.

“El gobierno del tabasqueño consintió al partido aplicando sus políticas populistas²² y, de ese modo, comprometiéndolo con su programa de gobierno. Mediante tales políticas, el Jefe de Gobierno se hizo popular” (Reveles, 2013:233). El liderazgo carismático de López Obrador en gran parte se debió a las políticas públicas que desarrolló durante su gestión permitiéndole sustituir el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Durante su gestión en el Distrito Federal, López Obrador definió una comunicación social entre gobierno-ciudadanos con sus muy reconocidas conferencias de prensa matutinas, permitiéndole esta acción difundir su imagen

²² “El populismo puede ser entendido como un estilo de liderazgo caracterizado por la relación directa, carismática, personalista y paternalista entre líder-seguidor, que no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, que habla en nombre del pueblo, potencia la oposición de éste a “los otros” busca cambiar y refundar el *status quo* dominante; donde los seguidores están convencidos de las cualidades extraordinarias del líder y creen que gracias a ellas, a los métodos redistributivos y/o al intercambio clientelar que tienen con el líder (tanto material como simbólico), conseguirán mejorar su situación personal o la de su entorno” (Freidenberg, 2012: 2).

tanto a nivel local como nacional, pues esta línea de comunicación lo logró posicionar como un líder nacional.

La construcción del liderazgo de López Obrador, bajo el gobierno perredista, también se basó en tomar de referencia a personajes históricos de la política mexicana en sus discursos de prensa; esta estrategia hizo que los ciudadanos se identificaran con el “legado” histórico que representaba a través de su “imagen”.

“Nos inspiramos en lo mejor de nuestra historia nacional, ideal igualatorio, en la sobriedad, la austeridad y la firmeza de los principales republicanos de Benito Juárez. También de Francisco I. Madero, apóstol de la democracia, un visionario, un hombre bueno traicionado por rufianes, nos inspiramos en la política popular y patriótica del general Lázaro Cárdenas que fue, sin duda, el mejor presidente de México en el siglo XX” (López, 2007: 87).

El gobierno de López Obrador definió aún más su relación con los ciudadanos al establecer el referéndum, donde éstos tenían la facultad de decidir por las necesidades de la ciudad junto con el gobierno capitalino al igual que las políticas sociales que desarrolló durante su mandato. La aceptación de su liderazgo por parte de los ciudadanos alcanzó también al partido en el Distrito Federal y se reflejó al obtener mejores resultados electorales en 2003.

En el proceso electoral de 2003 el desempeño político del Jefe de Gobierno fue bien visto por los capitalinos, el PRD ganó así 13 de las 16 delegaciones. En la Asamblea Legislativa obtuvo 43% de los votos, 37 de los 40 distritos electorales. No hay duda de que el efecto lopezobradorista y su estrategia que definió al inicio de su gobierno le otorgó el reconocimiento de los ciudadanos logrando casi repetir la hazaña de 1997.

“Mucho de la simpatía electoral por López Obrador se explica no sólo por su papel al frente del GDF, sino también por la estrategia de comunicación social que guió su gestión al mando del GDF y que le permitió, junto con otras estrategias, mantener el apoyo popular ante los videoescándalos o ante el proceso del desafuero en su contra” (Pérez, 2006: 89).

Los resultados de las elecciones intermedias de 2003 reflejaron la aceptación del liderazgo del Jefe de Gobierno, por lo que pudo sustituir la imagen de Cuauhtémoc Cárdenas al frente del gobierno capitalino y al interior de la organización del partido.

La importancia del liderazgo de López Obrador al interior del partido se hizo notar tras el proceso de desafuero en 2005, pues se le pretendía quitar sus prerrogativas políticas y a su vez la posibilidad de contender por la presidencia de la República en 2006.

“A pesar de todo y lejos de perjudicar al tabasqueño, el desafuero catalizó la superioridad obradorista en el PRD, pues lo cierto es que en torno a la protección de AMLO el partido volvió a unirse obviando las diferencias entre corrientes. Quedó bien clara la posición inatacable de López Obrador. El partido se unió tras su líder” (Rivera, 2011:167).

Al no trascender el proceso de desafuero, López Obrador sería candidato a la presidencia. Al igual que su antecesor, Andrés Manuel López Obrador fue postulado por el PRD candidato a la presidencia de México en 2006. “Esta popularidad y la imagen de buen gobernante colocaban al tabasqueño en las preferencias hacia la Presidencia en 2006” (García, 2005: 54).

Sustituir el liderazgo que dejaba Andrés Manuel López Obrador era una tarea difícil para el nuevo Jefe de Gobierno, pero una característica que tiene el PRD es la permanencia de los liderazgos. El apoyo y la relación que se generó durante el gobierno de López Obrador con Marcelo Ebrard Casaubón, cuando éste fue secretario de Seguridad Pública en la capital, lo perfiló como el nuevo candidato a la jefatura de Gobierno en el Distrito Federal.

La carrera política de Marcelo Ebrard Casaubón fue un elemento importante para su liderazgo. Ebrard Casaubón antes de pertenecer al PRD tuvo sus inicios al interior del PRI al igual que Cárdenas y López Obrador. El desempeño de Ebrard

Casaubón dentro del PRI estaría marcado por la cercanía con Manuel Camacho Solís, con quien conseguiría éxitos y derrotas.

Uno de los primeros cargos políticos que ocupó Marcelo Ebrard Casaubón al interior del PRI es al frente de la Unidad de Información Documental en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecologista, donde sería coordinador de asesores; a partir de esta función conocería a Manuel Camacho Solís, personaje muy cercano a Carlos Salinas de Gortari.

En 1988 cuando Camacho Solís llega al Departamento del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubón sería director general de Gobierno; es así como su imagen empezaría a ser conocida en la capital del país. Tres años más tarde sería postulado candidato plurinominal para integrar la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. También ocupó la Secretaría General de Gobierno, donde empezaría a tener más contacto con las diferentes organizaciones sociales.

“Como segundo de a bordo en el DDF, se le ubica como el principal operador político de Camacho y lo mismo negocia con partidos o legisladores de oposición que con comerciantes, sindicatos u organismos no gubernamentales. Justo desde esa posición teje una amplia base social de comerciantes, taxistas y colonos, entre otros grupos” (Caporal, 2005:14). Las negociaciones con estos grupos sociales serían una referencia de gran peso para Marcelo Ebrard Casaubón cuando llegara a las filas del PRD capitalino.

La carrera política de Ebrard Casaubon tendría muchas funciones dentro de la esfera pública antes de ser parte del *sol azteca*. Ya siendo parte del PRD en 2001, López Obrador lo nombra Secretario de Seguridad Pública y posteriormente estaría a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social; es aquí donde Marcelo Ebrard Casaubón comienza a ser considerado el político más importante después de Andrés Manuel López Obrador.

La candidatura de Marcelo Ebrard Casaubón²³ al gobierno capitalino no fue en principio apoyada por todas las corrientes internas del PRD, pero posteriormente recibiría el apoyo de éstas a través de los acuerdos que realizaron los dirigentes de las principales corrientes reflejándose en los buenos resultados electorales del candidato al gobierno de la capital.

“A cambio de esa postulación, las fracciones políticas se repartieron las candidaturas a diputados, senadores, jefes delegacionales y diputados locales; asimismo tuvieron la promesa de ser colocados en el gabinete de Ebrard. De suerte que los grupos alcanzaron los acuerdos suficientes para participar en la elección sin grandes contradicciones” (Reveles, 2013: 236). Los acuerdos entre las corrientes han permitido que el partido presente una estructura fuerte en los procesos electorales.

La candidatura de Marcelo Ebrard Casaubón fue de la mano con la campaña de López Obrador. El efecto lopezobradorista alcanzó al candidato perredista en las elecciones de 2006, pues Andrés Manuel López Obrador no sólo es reconocido por los programas sociales sino también por la aceptación de su liderazgo al interior de la organización del PRD.

“En todos los actos, Andrés Manuel aparece como el candidato natural para 2006. Pero la cosas cambian y *El Peje* es hoy el favorito para las presidenciales de 2006; es el aliado del poderoso empresario Carlos Slim; es el apoyo real de los viejitos; el *Uruchurtu* de los segundos pisos; el político que anda en un *Tsuru*; el de ‘primero los pobres’; el que se pelea con Diego; el que usan de ejemplo otros candidatos perredistas en sus campañas; el que pide que lo den por muerto en el 2006 (lo que nadie cree)” (Garfias,2003:14).

Después de un exitoso gobierno a través de los programas sociales que se implementaron en el mandato de López Obrador, esto ayudó a que Marcelo Ebrard Casaubón se relacionara con diferentes expresiones sociales y políticas.

²³ En la elección interna del PRD para elegir al candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubón compitió con Jesús Ortega Martínez. Los resultados de la elección interna fueron los siguientes: “Marcelo Ebrard Casaubón obtuvo 60% y Jesús Ortega Martínez 40% de votos” (Martínez, 2005: 2).

Durante su campaña a la jefatura del gobierno capitalino Ebrard Casaubón resaltó la estrecha relación con el liderazgo de López Obrador.

“Ebrard se presentó como un ‘chilango’ que ha sido tres veces secretario en el gobierno del Distrito Federal. Bajo el posicionamiento de que ‘siempre me ha afectado la injusticia’ hizo resaltar su experiencia como su mayor fortaleza para el cargo de jefe de Gobierno, además de su contribución a la reforma política, a la legislación ambiental (‘hoy no circula y cambio de gasolinás’), su lucha contra el Fobaproa, su apoyo a López Obrador en 2000 y en contra del desafuero, así como los programas enfocados a la seguridad social. Su mensaje termina con la frase: ‘Por eso tengo la capacidad, experiencia y compromiso’. Y remata: ‘Ganando López Obrador, gana la Ciudad de México’ (Reyes del Campillo, 2007:116).

Sin duda, el liderazgo fuerte de Marcelo Ebrard se reflejó en su capacidad de incluir a más sectores sociales, así como en definir las acciones que realizó cuando fue parte del gobierno de López Obrador en la capital. Las elecciones de 2006 tanto a nivel local como a nivel nacional fueron muy competitivas por los candidatos del PRD.

Los resultados del proceso electoral de 2006 favorecieron en el DF a Marcelo Ebrard Casaubón, el cual recibió 46% de los votos logrando superar los resultados obtenidos en 2000 por Andrés Manuel López Obrador. En las jefaturas delegacionales ganó 14 de las 16 delegaciones políticas. El dominio electoral del PRD también se reflejó en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal obteniendo 49% de los votos, por lo que el gobierno de Marcelo Ebrard contaría con una cómoda mayoría absoluta.

Aunque los resultados le otorgaron el triunfo al PRD en el Distrito Federal, a nivel nacional su candidato Andrés Manuel López Obrador no logró ascender a la presidencia de la República, pues los resultados de la votación fueron muy cerrados con el candidato del PAN Felipe Calderón Hinojosa con una diferencia de 0.58%.

Al no haber obtenido resultados favorables, López Obrador desconoció el triunfo del PAN declarando su gobierno ilegítimo. La acción postelectoral de López

Obrador fue convocar a los ciudadanos a varias movilizaciones para que se manifestaran en contra de los resultados electorales.

La postura que tomó el gobierno de Marcelo Ebrard Casaubón fue de no establecer una relación cercana con el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, así como evitar cualquier encuentro con el ahora ex mandatario en apoyo a Andrés Manuel López Obrador.

Tal pareciera que la imagen del Jefe de Gobierno, la difusión de sus acciones a través de los medios de comunicación, la continuidad de las políticas asistenciales y las coyunturas históricas entre otras actividades, funcionan como trampolín para que sean aspirantes a la presidencia de la República.

Pero las aspiraciones de Marcelo Ebrard para ser candidato del PRD a la presidencia de la República para 2012 tuvieron que desdibujarse al “reconocer” que nuevamente López Obrador sería el candidato.

Para elegir a uno de los dos candidatos que representaría al PRD en 2012 se llevó a cabo una consulta, en donde los ciudadanos decidieran cuál de los dos aspirantes querían que los representara.

“Vamos a esperar que sean los ciudadanos los que decidan. En la democracia es el pueblo el que manda, lo demás son fuegos artificiales. Se está cumpliendo con lo fundamental, decidimos que el candidato de las fuerzas progresistas sea el que esté mejor posicionado” (Navarro, 2011:5), expresó Andrés Manuel López Obrador. La consulta daría como resultado que López Obrador fuera nuevamente candidato a la presidencia de la República.

El reconocimiento de los resultados por parte de Marcelo Ebrard Casaubón impidió que se reflejara una división interna en el PRD, ya que tras un acuerdo se le dio la facultad de designar a su sucesor a la Jefatura de Gobierno, garantizándole el apoyo al candidato que él nombrara tanto por parte del partido como por el lado del liderazgo de Andrés Manuel López Obrador; “incluso se

comprometió a respaldar a Ebrard en la orientación de política que él defina en el marco de la legalidad y de la democracia, para seguir gobernando la ciudad de México” (Romero, 2011:2).

Sin embargo, las aspiraciones por parte de Marcelo Ebrard Casaubón de llegar a ser el candidato a la presidencia no declinaron por los resultados de la consulta declarando que buscaría nuevamente el cargo público para 2018. Mientras tanto, Ebrard Casaubón dejaría el mandato de Jefe de Gobierno al candidato Miguel Ángel Mancera, quien sería el que llevaría al PRD a demostrar el máximo esplendor del *sol azteca* en las elecciones de 2012 en el Distrito Federal.

Los partidos de izquierda PRD, PT y Movimiento Ciudadano en el Distrito Federal, tendrían por primera vez una candidatura ciudadana, que no provenía de las escisiones del PRI, pero que contaba con el apoyo y reconocimiento de Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard Casaubón.

Cuando Marcelo Ebrard Casaubón llega a la jefatura de gobierno del DF, Miguel Ángel Mancera en 2008 estaría al frente de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. Como procurador se le reconoció su desempeño en dar respuesta a los diferentes casos que pudo resolver s, por lo que fue considerado el mejor candidato para el gobierno local.

La designación de la candidatura de Miguel Ángel Mancera estuvo a cargo del liderazgo que logró constituir el ex Jefe de Gobierno Marcelo Ebrard Casaubón al interior del partido y hacia los ciudadanos del DF. “De 2009 a 2011, Marcelo Ebrard consolidó su posición y ello impactó favorablemente en la candidatura de Miguel Ángel Mancera, quien pese a no militar en el PRD, parecía un mejor candidato que cualquier cuadro interno” (Uribe, 2012: 83).

Desde que se anunció la candidatura a Jefe de Gobierno del ex procurador, Miguel Ángel Mancera²⁴ no sólo obtuvo la simpatía de los ciudadanos, sino además, fue el “mejor” posicionado entre los partidos políticos de izquierda para la jefatura al gobierno en la capital; así lo revelaban las encuestas²⁵ que se realizaban para medir la aceptación de los capitalinos.

El “buen” desempeño político que tuvo Mancera como procurador durante la administración de Ebrard sería un elemento importante para empezar a construir su liderazgo. El proceso de campaña de Mancera Espinoza estuvo apoyado en los resultados de los gobiernos perredistas, tanto de Andrés Manuel López Obrador, como en el de Marcelo Ebrard Casaubón.

Los mensajes que dirigió Miguel Ángel Mancera hacia los ciudadanos siempre ponían de manifiesto las frases que en algún momento sus antecesores, López Obrador y Ebrard Casaubón, pronunciaron durante sus discursos de campaña, tales como “Ciudad de la esperanza” y “Ciudad de vanguardia”.

De este modo, el peso de los liderazgos de López Obrador y Ebrard Casaubón alcanzaría a Miguel Ángel Mancera para que su campaña tuviera más intervención en la esfera social logrando los porcentajes electorales más altos a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal.

El carisma que presentó el candidato Miguel Ángel Mancera se notó en los resultados electorales de 2012. El *sol azteca* resplandeció con su candidato al conseguir 63% de los votos al gobierno de la ciudad, demostrando que el PRD es electoralmente dominante en el Distrito Federal. En la Asamblea Legislativa el gobierno cuenta con una cómoda mayoría absoluta y, en las jefaturas delegacionales, el PRD gobierna 14 de las 16 delegaciones.

²⁴ En la encuesta que realizó el PRD para elegir al candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera compitió con Alejandra Barrales, Gerardo Fernández Noroña, Martí Batres y Joel Ortega.

²⁵ “Los datos que se dieron a conocer revelaban una ventaja del ex procurador capitalino de entre 17 y 20 puntos sobre la priísta Beatriz Paredes en un escenario electoral” (Bolaños, 2012:36).

Los resultados dieron una vez más la victoria al PRD en el Distrito Federal. Sin embargo, el candidato a la presidencia López Obrador no consiguió ganar las elecciones de 2012. Esta vez su reacción fue distinta a la que tomó en 2006, decidiendo impugnar las elecciones por la vía legal.

Sin otorgar el reconocimiento al presidente Enrique Peña Nieto, López Obrador decidió salirse del PRD para empezar a construir el “nuevo” partido de las izquierdas, Morena (Movimiento de Regeneración Nacional)²⁶.

Miguel Ángel Mancera asume la jefatura de Gobierno del Distrito Federal tomando una postura de respeto hacia el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador y de sus aspiraciones de hacer de Morena un partido político.

Actualmente, el Jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera se ha hecho presente en los diferentes medios de comunicación donde pone de manifiesto las acciones que está llevando a cabo para un mejor funcionamiento en la ciudad. Estas actividades van desde sobrevolar la capital, concurrir a los eventos del gobierno federal para trabajar en conjunto y empezar a desarrollar los programas sociales que anunció durante su campaña política.

El liderazgo Mancera ha empezado a tener cohesión entre los ciudadanos, los medios de comunicación y al interior del PRD-DF. El liderazgo fuerte que ha empezado a desarrollar al interior del partido le permitió designar al candidato a la dirigencia del Comité Ejecutivo Estatal (CEE). En la renovación de la dirigencia local los dos candidatos que competirían por el cargo serían Enrique Vargas, candidato de la corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN), y Raúl Flores, quien contó con el apoyo del Jefe de Gobierno.

²⁶ “Desde el Zócalo capitalino, donde se llevó a cabo la asamblea convocada por Andrés Manuel López Obrador, Morena acordó un plan de acción, de carácter pacífico, que incluye movilizaciones “de manera concertada, con el propósito de denunciar decisiones arbitrarias, leyes injustas o acciones ilegales, exigiendo al gobierno y a sus instituciones que las rectifiquen” (Muñoz, 2012: 5).

En las elecciones internas del PRD-DF el líder de la corriente IDN René Bejarano no tuvo la capacidad de negociación entre las corrientes para posicionar a su candidato Enrique Vargas, pues “los reclamos directos de René Bejarano hacia Mancera por su cercanía al presidente Enrique Peña Nieto” (Páramo, 2013:4) y las diferencias en la asignación de cargos en los órganos de representación política en el DF, fueron algunas causas por las que el candidato de la corriente IDN perdió la dirigencia del PRD local.

Las corrientes del PRD también se unieron para apoyar la decisión del Jefe de Gobierno y la candidatura interna de Raúl Flores. “La búsqueda del candidato ideal para presidir al PRD local no fue difícil. Raúl Flores es parte del equipo del senador Alejandro Encinas, personaje alejado de las corrientes internas. Además, era bien visto por la corriente Nueva Izquierda (liderada por Jesús Ortega, Jesús Zambrano, Carlos Navarrete y Miguel Barbosa, líder en el Senado), por los senadores Alejandra Barrales y Mario Delgado, y por los ex jefes de Gobierno Marcelo Ebrard y Andrés Manuel López Obrador” (Páramo, 2013:4).

Los resultados de la elección interna dieron el triunfo a Raúl Flores que obtuvo 68%, muy por encima de Enrique Vargas con 32% de votos. Tras el triunfo Raúl Flores le manifestó el apoyo de todas las corrientes al Jefe de Gobierno, por lo que sin duda las estrategias que realice durante su mandato podrán perfilarlo a ser el próximo candidato a la presidencia de la República en las elecciones de 2018.

“El puesto de jefe de Gobierno de la ciudad no sólo significa una gran responsabilidad política, sino tener la diaria posibilidad de ser visto en los medios de comunicación, lo que implica la posibilidad de publicación diaria y de que quien ocupe este puesto, no sólo sea conocido por los capitalinos, sino por los habitantes de todo el país, casi en la misma dimensión que el Presidente de la República” (Kuschick, 2006:62).

En el PRD-DF podemos encontrar dos tipos de liderazgos: los liderazgos carismáticos y los liderazgos fuertes que han crecido al amparo del carisma, pero que han logrado sustituir a cada uno de sus antecesores, por lo que pareciera una regla de oro, ya que estos liderazgos también le han permitido al

partido tener un dominio en cada proceso electoral. Al mismo tiempo, han considerado el contexto socio-político del país enviando mensajes a los ciudadanos de “no” retroceder al pasado de los gobiernos priístas que dominaron el país por más setenta años y al neoliberalismo del PAN.

El PRD-DF ha contado con fuertes liderazgos de buena aceptación, a diferencia de los partidos de oposición que, por sus constantes conflictos y la débil estructura, han carecido de liderazgos locales que sean capaces de fortalecer su estructura y ampliar su presencia territorial.

Los liderazgos del PRD-DF también han logrado ser fuertes al interior de la organización; esto les ha permitido participar en la toma de decisiones, pues no sólo el carisma de los liderazgos ha logrado que el partido sea electoralmente dominante sino también los liderazgos fuertes han logrado que las corrientes le otorguen su reconocimiento.

Los triunfos electorales que obtiene el PRD-DF se reflejan en el número de escaños que pueden llegar a ocupar las corrientes. Estas corrientes a pesar de las querellas han logrado negociar los espacios de poder para que el partido presente una estructura fuerte que lo cohesione.

4.3. ORGANIZACIÓN INTERNA

Desde que el PRD logró ganar las elecciones a Jefe de Gobierno en 1997, la organización del partido ha presentado fuertes querellas antes o después de cada proceso electoral entre sus corrientes²⁷. Pero la lucha interna por los principales escaños dentro del Comité Ejecutivo Estatal (CEE) y por los principales cargos de elección popular, no ha sido un obstáculo para que las corrientes establezcan acuerdos y superen sus diferencias.

El PRD-DF desde 1990 ha llevado a cabo elecciones para elegir al presidente y la secretaria general del Comité Ejecutivo Estatal donde las corrientes internas han presentado fuertes querellas, pues los candidatos han llegado a desconocer los resultados de la elección interna reflejando así una posible “fractura” definitiva en la estructura del partido.

Sin embargo, los acuerdos y la negociación por los espacios entre las corrientes han impedido que el PRD-DF llegue a la ruptura. “Dividido entre grupos que riñen por los puestos directivos, el perredismo evade sin embargo una ruptura definitiva. Desarticulado el partido, su dirigencia está fraccionada, pero no fracturada. A las fisiones que la paralizan, ésta opone fusiones que la salvan del resquebrajamiento” (Martínez, 2005:19).

El comportamiento de las corrientes del PRD-DF lo podemos analizar a través de las elecciones del CEE, ya que es ahí donde las corrientes presentan querellas al desconocer los resultados de la elección ocasionando la prolongación de la toma de protesta del candidato triunfador. Sin embargo, el conflicto termina una vez que las corrientes negocian los espacios de poder, haciendo evidente su pragmatismo.

²⁷ Para identificar las corrientes del PRD y sus liderazgos véase el cuadro 9 de la página 164.

El siguiente cuadro muestra los candidatos de las elecciones del Comité Ejecutivo Estatal del PRD-DF desde 1990-2013:

CUADRO 6
CANDIDATOS DEL CEE DEL PRD-DF

CANDIDATOS	TRienio
Marco Rascón y Heberto Castillo	1990-1993
René Bejarano y Pedro Peñaloza	1993-1996
Armando Quintero y René Arce	1996-1999
Carlos Imaz y Dolores Padierna	1999-2002
Víctor Hugo Cirigo y Agustín Guerrero	2002-2005
Martí Batres y Isaías Villa	2005-2008
Alejandra Barrales y Jesús Zambrano	2009-2012
Raúl Flores y René Bejarano	2013-2016

FUENTE: Elaboración propia.

Para explicar la organización del PRD-DF analizaré tres elecciones del CEE²⁸, pues en éstas se puede analizar la intensidad del conflicto entre las corrientes en donde en cada una de ellas se hacen presentes las anomalías, las irregularidades y el caos, pero al final prevalecen las negociaciones.

Las elecciones internas que analizaré en este capítulo son las siguientes: Carlos Imaz Gispert y Dolores Padierna Luna (1999); Víctor Hugo Cirigo y Agustín Guerrero (2002); por último Alejandra Barrales Magdaleno y Jesús Zambrano Grijalva (2009).

Veamos primero la renovación de la dirigencia del Comité Ejecutivo Estatal (CEE), en 1999. La disputa por ocupar el puesto directivo del partido siempre ha ocasionado diferencias entre las planillas, pues los grupos que los apoyan también han sido importantes para que el candidato gane las elecciones internas.

En la elección interna de 1999 para renovar la presidencia del PRD en el Distrito Federal 18 panillas se registraron. El siguiente cuadro muestra a los candidatos y los grupos de apoyo:

²⁸ Las elecciones del CEE del PRD-DF han provocado divisiones entre las diversas corrientes que existen al interior del partido por ocupar los principales espacios de poder. Para profundizar al respecto puede consultarse MONTIEL RAMÍREZ, Rebeca (2012). *Origen, desarrollo y consolidación de las corrientes de opinión del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal (1997-2008)*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, UNAM, México.

CUADRO 7
CANDIDATOS DEL CEE DEL PRD-DF EN 1999

CANDIDATOS	APOYOS
Marcelino Castañeda	Grupos independientes de 10 delegaciones.
Porfirio Martínez González	Grupo de la diputada federal Estrella Vázquez.
Jerónimo Hernández Vaca	Corriente por del Cambio Democrático.
Arnoldo Hernández Souza	Convergencia de Fuerzas Progresistas.
Carlos Imaz	Apoyo de 13 organizaciones.
Enrique Rojas Bernal	Apoyo de delegaciones.
Dolores Padierna	Corriente Izquierda Democrática, ex trabajadores de Ruta 100.
Gonzalo Rojas Arreola	Nueva Corriente de la Izquierda Democrática.
Francisco Alvarado Miguel	Consejo campesino Urbano popular Obrero y Súper Animal.
Edgar Torres Baltazar	Delegación Gustavo A. Madero.
Luis Ávila Saínas	Delegación Milpa Alta.
Antonio Vital	Delegaciones, organizaciones sociales y sindicatos.
José de Jesús Gama	Funcionario de delegaciones e intelectuales.
Armando Contreras	Red de izquierda.
Benjamín Romero Duarte	Apoyo de la corriente crítica de base Heberto Castillo.
Gloria Trujano	Delegación Iztacalco.
Graciela Álvarez	Delegación Magdalena Contreras.
Felipe Villanueva	Delegación Álvaro Obregón.

Fuente: Elaboración propia en base a la información de *La Jornada* 19 de febrero de 1999.

A pesar del amplio número de planillas registradas para contender, las campañas se centraron en los dos candidatos más fuertes: Carlos Imaz Gispert, quien había sido Coordinador General de Gestión Social y Participación Ciudadana durante el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano; y Dolores Padierna Luna, quien pertenecía a la Corriente Izquierda Democrática (CID).

Durante la campaña, Carlos Imaz Gispert fue acusado de utilizar recursos del gobierno capitalino, además de que su candidatura provocó descontento en el candidato Benjamín Romero Duarte, quien lo descalificó por considerarlo un candidato impuesto por el gobierno cardenista. “Es lamentable porque fue nombrado de manera discrecional por Cárdenas, sin consultar a los capitalinos. Romero Duarte recalcó que el gobierno capitalino debió permanecer imparcial ante el proceso de selección de candidatos” (Romero, 1999: 71).

Ante las descalificaciones del candidato Romero Duarte de la corriente *Crítica de Base* de Heberto Castillo, Carlos Imaz Gispert se centró en su campaña, la cual consistía en el desarrollo y fortalecimiento del partido, pues argumentaba que las descalificaciones sólo provocaban que el partido se dividiera.

Por otra parte, la candidata Dolores Padierna Luna fue acusada de “comprar votos en efectivo o a cambio de 500 placas para taxis” (Romero, 1999: 52), pero precisó que no había ofrecido ni una sola placa y que tenía pruebas de que otras planillas sí las había ofrecido y que pasando las elecciones internas presentaría las pruebas a las instancias del PRD.

En las elecciones del CEE las corrientes han recurrido al apoyo de las bases para que los candidatos logren ganar las contiendas, ya que el triunfo del candidato podrá traer beneficios para los líderes de las organizaciones y para sus corrientes. “Son las organizaciones sociales y las corrientes internas las que le dan vida regular y capacidad de acción. Y si se requieren recursos, son los cargos de gobierno y legislativos los que le aportan (legal o ilegalmente) los recursos necesarios para su desenvolvimiento” (Reveles, 2013: 232).

La postulación de Carlos Imaz para la presidencia del PRD-DF fue apoyada por varias agrupaciones sociales como: Asamblea de Barrios, Izquierda Democrática en Avance (Idea); Red de Izquierda; Movimiento Democrático de Base; Asamblea de Barrios Patria Nueva; Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ); Corriente Vanguardia Ciudad; el Barzón; Frente Popular Francisco Villa y la corriente de Académicos, Intelectuales y Profesionistas del PRD.

Mientras tanto, Dolores Padierna Luna contó con el apoyo del Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FAC-MLN), así como también con el apoyo de diputados de la delegación Venustiano Carranza y Gustavo A. Madero.

La disputa por tener el control directivo del partido ha provocado fuertes confrontaciones en los candidatos reconociendo ellos mismos que las acusaciones pueden llegar a provocar una ruptura en el PRD. “Padierna sentenció que de continuar los enfrentamientos estériles en su organización política estaremos frente a un verdadero riesgo de que no sólo fracase el trabajo futuro, sino también el gobierno de la ciudad, cuyos resultados estarían en tela de juicio” (Romero, 1999: 57).

Los resultados de la elección para renovar la dirigencia del CEE el 14 de marzo de 1999, fueron: Carlos Imaz Gispert 28 mil 961 votos, y Dolores Padierna 23 mil 696 votos. Los resultados que reportó el presidente del Comité Ejecutivo del Servicio Electoral, Alejandro Álvarez Fernández, causaron inconformidad en la candidata Dolores Padierna Luna, quien declaró que impugnaría los resultados ante la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNVG).

“Basada en el resultado de su contendiente, Dolores detalló que 55 casillas estuvieron plagadas de irregularidades que van desde el robo de urnas a las ocho de la mañana y luego su mágica aparición a las cinco de la tarde, repletas de 500 votos para Imaz, a las casillas zapato y actos de proselitismo del delegado de

Tlalpan quien en Topilejo llamó a votar por Imaz a cambio de empleo” (Romero 1999:46). Tras las inconformidades de la elección presentadas por la candidata Luna Padierna, el Comité Ejecutivo del Servicio Electoral del PRD-DF decidió revisar la elección en las delegaciones que presentaban anomalías.

Pero las inconformidades que generó la elección interna en la candidata Dolores Padierna Luna se profundizaron más cuando solicitó la anulación de las elecciones ante la CNGV, pues argumentaba que habían elementos que configuraban la nulidad de los comicios. “Padierna explicó que han documentado ante el Servicio Electoral del DF irregularidades en 380 casillas, cifra suficiente para anular las elecciones” (Ramírez, 1999: 38).

La solicitud que realizó Padierna Luna a la instancia de la CNGV hizo que se aplazara la toma de protesta de los consejeros estatales, del presidente y secretaria del Comité Ejecutivo Estatal del Distrito Federal hasta que se resolvieran las impugnaciones. Por lo que Carlos Imaz Gispert, candidato de la corriente IDEA, dijo que “la decisión de la diputada Dolores Padierna de impugnar la elección no tiene un origen jurídico, sino que corresponde a la negativa de reconocer la voluntad mayoritaria de los militantes perredistas del Distrito Federal, pretendiendo tomar de rehén al partido para preservar intereses personales y de grupo” (Ramírez, 1999: 62).

A pesar de que la candidata de la CID había solicitado a la CNGV la anulación de las elecciones del 14 de marzo de 1999, este órgano no encontró elementos suficientes para anular la elección del CEE tras haber revisado 400 casillas impugnadas, por lo que ratificó el triunfo de Carlos Imaz Gispert quedando “pendiente el resolutivo referente a los comités delegacionales, de los cuales se desprende la proporcionalidad o número de consejeros a que tendrá derecho cada uno de los militantes perredistas” (Romero, 1999: 59).

Al conocer Imaz Gispert el dictamen de la CNGV donde ratificaba su triunfo, éste “convocó a la reconciliación interna, y a trabajar en forma unitaria con todos

los compañeros de su partido” (Ramírez, 1999:57). Tras la convocatoria que realizó el presidente electo, la candidata de la CID y su líder Rene Bejarano empezarían a establecer acuerdos para integrar el CEE, ya que a Dolores Padierna le correspondía ocupar la secretaría general del PRD-DF.

Sin embargo, Padierna Luna continuó renuente en las negociaciones sobre todo por los espacios que ocuparía su corriente en el CEE, ya que argumentaba que a su corriente le querían quitar 24 consejeros y que convocaría a su grupo a una reunión para determinar si ocuparía o no el cargo de secretaria general.

La lucha entre las corrientes por ocupar el mayor número de espacios al interior del partido ha provocado que los procesos de elecciones internas sean largos, y podría pensarse que el PRD está al borde de la ruptura, pero una vez que los candidatos logran establecer el número de espacios²⁹ que ocupará cada integrante de las corrientes el conflicto es solucionado.

“Lo único que ha salvado a las corrientes perredistas en el DF es su pragmatismo. Invariablemente, después de gritos y sombrerazos, todas han estado dispuestas a acordar, sobre todo repartiéndose los espacios de poder más relevantes: cargos en la estructura del partido, y cargos en el gobierno del DF o bien en los gobiernos delegacionales” (Reveles 2013: 248). De esta forma, Carlos Imaz pudo asumir la presidencia del PRD capitalino el 19 de abril de 1999 y Dolores Padierna Luna la secretaría general para el período de 1999-2002.

Al integrarse el CEE en 1999, los principales liderazgos de las corrientes empezarían a disputarse los espacios de representación popular para las elecciones de 2000. La elección de candidatos a representación popular es, sin duda, un tema de conflicto para las corrientes, ya que de acuerdo a los espacios

²⁹ Los espacios que ocuparían Imaz Gispert y Dolores Padierna en el CEE serían para “el presidente 59 consejeros; la corriente de Padierna con 48” (Romero, 1999:53).

que ocupen los candidatos los liderazgos de éstas podrán tener más capacidad de negociación al interior del PRD.

Las posiciones de las corrientes en los cargos populares en el Distrito Federal también han sido una fortaleza para los candidatos a Jefe de Gobierno. “Bajo acuerdos entre los principales dirigentes y representantes de las corrientes internas del PRD-DF convinieron con Andrés Manuel López Obrador suscribir un acuerdo global para que los mejores hombres y mujeres del partido encabezen las candidaturas a jefes delegacionales” (Grajeda, 2000: 5).

Los liderazgos de las corrientes del PRD capitalino que negociaron las candidaturas de representación popular para las elecciones de 2000 fueron: Carlos Imaz Gispert, René Bejarano, Dolores Padierna, Armando Quintero, Javier Hidalgo y Martí Batres.

Las negociaciones entre las corrientes hacen que el PRD-DF fortalezca su estructura y presente una unidad organizativa, pues el poder los cohesiona, en contraste con los partidos de oposición por sus los conflictos no logran establecer acuerdos para que su estructura se fortalezca.

En 2002, el PRD-DF llevaría a cabo elecciones internas para elegir al presidente y la secretaría general. Esta vez ocho planillas se registraron para contender en las elecciones. Las planillas registradas son las siguientes:

1. Víctor Hugo Círiga y Lorena Villavicencio.
2. Agustín Guerrero Castillo y Francisco Saucedo Pérez.
3. Roberto Zúñiga Durán y Juan Manuel Orozco Carmona.
4. Gerardo Fernández Noroña y Antonio Martínez.
5. Fernando Sánchez y Alberto Guerrero.
6. Ricardo Chaires Coria y José Luis Mendoza Prado.
7. Felipe Flores Zamora y Vicente Morales Contreras.
8. Andrés Costel García y José Vicente Argüelles.

Sin embargo, pese al número de planillas registradas, sólo dos planillas fueron las más fuertes para contender en la elección interna para integrar el CEE. La primera planilla fue la encabezada por Víctor Hugo Círigo, candidato de Nueva Izquierda (NI); y la segunda la de Agustín Guerrero Castillo, ex secretario general del PRD, candidato de la CID.

Durante la campaña Agustín Guerrero Castillo fue acusado de recibir apoyo por parte de autoridades y diputados locales. El candidato Felipe Flores Zamora “precisó que la diputada Leticia Robles hizo reparto de despensas en la delegación Álvaro Obregón, así mismo el delegado Carlos Rosales Eslava de la delegación Magdalena Contreras también habría participado en esta estrategia previa y ahora apoya a Agustín Guerrero con trabajadores de la delegación” (Flores, 2002: 6).

El apoyo que reciben los candidatos por parte de las bases sociales que tienen los dirigentes locales en las demarcaciones es para que el candidato reciba el mayor número de votos durante la elección interna y de esta forma gane las elecciones, ya que este apoyo se traduce en algún beneficio o servicio, ya sea empleo, en un cargo público, dinero o permisos oficiales entre otros.

Las descalificaciones hacia el candidato de la CID también fueron por recibir apoyos del secretario particular de Andrés Manuel López Obrador, René Bejarano. “Por su parte, Benjamín Romero Duarte, coordinador de Izquierda Unida, demandó también la participación del jefe de gobierno para que no siga apoyando a través de su participación la candidatura de la CID a la dirigencia del PRD en el DF” (Flores, 2002: 4).

Tras las acusaciones de sus contrincantes, Agustín Guerrero Castillo “afirmó que quienes lo acusan de recibir apoyo del gobierno de Andrés Manuel López Obrador no han presentado ningún recurso legal en las instancias del partido, con lo cual no se ajustan a la legalidad del PRD cuyos reglamentos

señalan que si existen evidencias de irregularidades las presenten en la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia” (Flores, 2002: 5).

Por otra parte, el candidato Víctor Hugo Círigo fue acusado de recibir apoyos en la delegación Iztapalapa. La diputada Clara Brugada denunció que el delegado René Arce apoyaba la postulación de Víctor Hugo Círigo con “recursos públicos y con su influencia política en la demarcación” (Flores, 2002:4), por lo que le solicitó que fuera imparcial en la elección interna.

Los conflictos entre los candidatos han puesto en duda el proceso de elección de la dirigencia del PRD capitalino, pero son los mismos candidatos quienes reconocen que pese a las dificultades el proceso interno puede realizarse, ya que en las elecciones que se llevarían a cabo el 17 de marzo de 2002, además de elegir al presidente del CEE, también se elegirían “dirigencias delegacionales y el comité de base, cuyos miembros llegan a formar parte del consejo delegacional si alcanzan mayoría de votos” (Flores, 2002:6).

Los resultados de la elección interna que se llevó a cabo el 17 de marzo de 2002 fueron los siguientes: Víctor Hugo Círigo candidato del NI obtuvo 33 mil 464 votos, y Agustín Guerrero Castillo candidato de la CID 33 mil 307 votos.

Los resultados de la elección para la dirigencia del CEE causaron inconformidad en los representantes del candidato Agustín Guerrero, José Tello y Adriana Montiel, quienes argumentaban que los resultados emitidos por los servicios electorales en siete delegaciones no concordaban con las actas oficiales.

“Exhibieron documentación según la cual las autoridades les restaron 491 votos en seis delegaciones (Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco) y les incrementaron 133 votos en la delegación Azcapotzalco. En cambio, a la fórmula uno le aumentaron 338 votos en dos delegaciones: Azcapotzalco y Gustavo A. Madero y le restaron 101 votos en cinco: Coyoacán, Cuajimalpa, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco” (Flores, 2002:

3). Por lo que responsabilizaban a la titular del Servicio Estatal Electoral, Graciela Rojas, de actuar facciosamente en favor de la planilla uno.

Mientras tanto, el candidato Agustín Guerrero Castillo y su compañero de fórmula Francisco Saucedo Pérez anunciaron que solicitarían la anulación de ocho casillas por presentar anomalías durante las elecciones, así como también no descartaron que el PRD presente una fuerte división por los resultados entregados por las instancias electorales en los comicios del Distrito Federal.

Las inconformidades por los resultados electorales por parte del candidato Guerrero Castillo fueron presentadas ante la CNGV donde expresaban las irregularidades de las casillas. Pero el conflicto se profundizó más cuando los “presidentes electos en 10 delegaciones no descartaron la posibilidad de acudir ante el Instituto Federal Electoral (IFE) para que limpien la elección interna, y advirtieron que las prácticas de desaseo pueden destruir al partido” (Cancino, 2002: 3).

Las declaraciones de inconformidades profundizaron más el conflicto cuando integrantes del PRD capitalino, Viviana Ferra, José Luis Osorio y José Guadalupe Contreras, integrantes del Comité auxiliar electoral en Iztapalapa, solicitaban la renuncia de la presidenta de la CNGV, Consuelo Sánchez y la anulación de las elecciones, ya que “denunciaron las anomalías registradas en esa demarcación, como la apertura ilegal y robo de urnas, conteo en lugares prohibidos, alteración de resultados y falta de documentos oficiales” (Llanos, 2002: 34).

Pese a las constantes declaraciones de irregularidades por parte de los integrantes del PRD-DF, el Servicio Nacional Electoral ratificaría el triunfo de Víctor Hugo Círiga. Después de un mes el Servicio Nacional Electoral ratificó el triunfo de Víctor Hugo Círiga, pero el candidato de la CID, Guerrero Castillo, rechazó el resultado porque argumentaba que “los servicios electorales habían actuaron sobre la base de irregularidades y trampas” (Flores, 2002: 3).

Aunque el Servicio Nacional Electoral del PRD-DF ratificó el triunfo de Víctor Hugo Círigo continuaron así las divisiones al interior del partido, lo cual impidió que el presidente electo asumiera el cargo. Por lo que “Víctor Hugo Círigo y su coordinador de campaña Isaías Villa clausuraron las oficinas estatales del partido, todo en demanda de que se respete el triunfo de su candidato” (Llanos, 2002: 43).

El conflicto poselectoral entre el candidato Agustín Guerrero Castillo y Víctor Hugo Círigo terminaría tras acordar que el primero asumiría la presidencia del CEE, y después lo relevaría Agustín Guerrero Castillo para concluir el trienio de 2002-2005.

El acuerdo fue posible porque ambos contendientes reconocieron que el partido debería de empezar a delinear las estrategias para las elecciones intermedias de 2003, donde se elegirían jefes delegacionales y diputados locales.

En la selección de candidatos a cargos de elección popular las corrientes han buscado acuerdos para evitar divisiones. El PRD-DF ha dejado que sean los ciudadanos los que “elijan” a los candidatos a jefes delegacionales y diputados locales a través de las encuestas, pues este mecanismo también le permite al partido y a las corrientes recibir el apoyo de las diferentes bases sociales que se encuentran en el Distrito Federal.

“Cabe señalar que las distintas corrientes internas del PRD juegan un papel determinante en la relación partido-candidato-intermediario, ya que de esto depende en gran medida su capacidad de respuesta, ya sea por la posición que se ocupe, por la capacidad de negociación o por los contactos estratégicos que se tengan en las diversas instancias” (Cobilt, 2012:56). En las elecciones intermedias las corrientes buscarían establecer acuerdos para distribuirse las candidaturas de elección popular.

Los liderazgos que negociaron los espacios de poder en el Distrito Federal para las elecciones intermedias de 2003 fueron: “Rosario Robles, René Bejarano,

René Arce, Agustín Guerrero, Armando Quintero, Martí Batres y Carlos Imaz” (Saúl, 2003: 4). El reparto por los espacios de poder dentro y fuera del partido entre las corrientes, a pesar de los conflictos que se puedan llegar a suscitar mediante las negociaciones, ha hecho que el PRD presente una estructura fuerte y continúe siendo dominante en el Distrito Federal.

El PRD-DF en los comicios para elegir al presidente del CEE ha presentado fuertes confrontaciones entre los candidatos, pues las corrientes que representan y los grupos de apoyo con los que cuentan buscan también un beneficio, ya que al ser partido en el gobierno obtiene más espacios de poder y que sin duda las corrientes buscan ocupar.

Pero el PRD-DF, a pesar de presentar fuertes querellas entre las corrientes internas por los principales cargos de poder, ha solucionado los conflictos sin la intervención de la dirigencia nacional, ya que el partido local ha conservado su autonomía. A diferencia del PAN y PRI, en donde tiene que intervenir el CEN para dar respuesta a los conflictos internos, pues al no poder establecer acuerdos entre sus militantes les ha impedido renovar sus Comités Estatales y seleccionar a sus candidatos a cargos de elección popular, además de que esto les ha impedido tener una autonomía en sus órganos internos.

En 2008, el PRD-DF convocaría a las corrientes para que eligieran a los candidatos que contendrían en las elecciones internas para renovar la presidencia y la secretaría general del CEE. Las 10 planillas que se registraron para las elecciones internas fueron las siguientes:

CUADRO 8

CANDIDATOS DEL CEE DEL PRD-DF EN 2008

CANDIDATOS	CORRIENTES
Alejandra Barrales Magdaleno	Izquierda Unida (IU).
Jesús Zambrano Grijalva	Nueva Izquierda (NI).
Juan N. Guerra	Movimiento por la democracia (MPD).
Patricia Ruiz Anchondo	Independiente.
Guadalupe Ocampo	Independiente.
Margarita Hernández	Independiente.
Felipe Villanueva	Nueva Izquierda
Carlos Hernández	Declinó por Zambrano Grijalva.
Armando Camacho	Declinó por Zambrano Grijalva.
Ricardo Chaires	Declinó por Barrales Magdaleno.

FUENTE: Elaboración propia con base a la información de *La Jornada* 7 de marzo de 2008.

Las dos planillas más fuertes que contendrían por la dirigencia local serían las que encabezaban Alejandra Barrales, candidata de Izquierda Unida (IU), quien había sido secretaria de Turismo del gobierno de Marcelo Ebrard Casaubón, y Jesús Zambrano Grijalva, candidato de Nueva Izquierda (NI). Las elecciones internas de 2008 tuvieron un proceso largo por los conflictos que se suscitaron durante la elección local y nacional entre estas dos corrientes.

Durante los actos de campaña Jesús Zambrano Grijalva denunció ante la CNGV del PRD diversas irregularidades por parte de diputados locales y funcionarios que apoyan la postulación de Alejandra Barrales Magdaleno, pues “acusó al DIF-DF de repartir cobijas y sillas de ruedas respaldándose en la firma

de un movimiento autónomo general de organizaciones sociales del DF; y el diputado local Arturo Santana repartiendo despensas de la Central de Abastos en camiones que son de la propia Central de Abastos, propiedad del gobierno del DF” (Grajeda, 2008: 4).

Por su parte, Barrales Magdaleno rechazó las acusaciones que realizó su contrincante de NI, pero la candidata acusó a “la corriente Nueva Izquierda (NI), que promueve a Jesús Zambrano, de utilizar a Iztapalapa como un patrimonio familiar” (Cuenca, 2008: 3). Las descalificaciones por parte de la candidata de IU fueron más allá y acusó a los dirigentes de la corriente NI de hacer alianza con el partido Acción Nacional.

Los candidatos que contendrían en las elecciones del 16 de marzo de 2008 fueron convocados en el Club de Periodistas por la Comisión Técnica Electoral en el Distrito Federal para que se llevara a cabo un debate y los candidatos presentaran sus propuestas y solicitaran el voto de la militancia. En el debate fue evidente la división que había en las corrientes NI e IU, ya que los candidatos de ambas corrientes continuaron con las descalificaciones.

Durante el debate Juan N. Guerra, candidato de Movimiento por la Democracia (MPD), “exigió a Barrales y Zambrano renunciar a los apoyos de sus grupos o de lo contrario deponer sus candidaturas, pues serán los responsables del fracaso del PRD en el 2009” (González, 2008: 35). Los candidatos de IU y NI no sólo contaban con el apoyo de diferentes grupos sino que manifestaban su apoyo para los candidatos que contendrían por la dirigencia nacional³⁰.

La postulación de Alejandra Barrales estuvo apoyada por varias corrientes del PRD-DF como: IDN, Izquierda Social (IS), Unidad y Renovación (Unyr), Foro

³⁰ El PRD en las elecciones internas del 16 de marzo de 2008 no sólo elegiría a los dirigentes locales del CEE en el Distrito Federal, sino además, también elegiría al presidente de la dirigencia nacional. Los contendientes para el CEN fueron: Alejandro Encinas de IU y Jesús Ortega Martínez de NI.

Nuevo Sol y los Cívicos, así como grupos sociales como el Barzón, sindicatos y funcionarios del gobierno capitalino de Marcelo Ebrard.

En el cierre de campaña las descalificaciones no cesaron. El cierre de campaña de Barrales Magdaleno fue en el Monumento a la Revolución donde “aseguró que de alcanzar el triunfo, junto con Alejandro Encinas como presidente nacional de ese partido, acabará con toda la simulación, porque no toleraremos más perredistas vestidos de azul” (Muñoz, 2008: 42).

Mientras que Zambrano Grijalva “cuestionó -tanto en Iztapalapa como en las delegaciones Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón- que sus contrincantes estén ligados a René Bejarano –por ser apoyados por la corriente que éste fundó: Izquierda Democrática Nacional– e impulsen una campaña de odio. Defendió que su proyecto, encabezado por Jesús Ortega, puede actuar con más inteligencia y sacar adelante proyectos en favor de México” (Muñoz, 2008: 42).

La división que generaron las elecciones entre las corrientes de NI e IU del PRD impidió que los candidatos establecieran acuerdos que los hicieran respetar los resultados de los comicios. “Aunque desde el arranque de la contienda se intentó un acercamiento entre los aspirantes a dirigir el PRD capitalino para signar un pacto de civildad, lo único que se logró a última hora fue un acuerdo por consenso para que se aplique un conteo rápido de votos por la empresa Consulta Mitofsky para dar a conocer los resultados dos horas después del cierre de casillas, siempre y cuando la ventaja del candidato que encabece los resultados sea de por lo menos cinco por ciento” (González, 2008: 36).

Los resultados emitidos por la empresa Consulta Mitofsky fueron los siguientes: “Alejandra Barrales Magdaleno de IU obtuvo 64.1%, y Jesús Zambrano Grijalva de NI 24.6%” (González, 2008: 32) de los sufragios emitidos, pero los resultados oficiales se darían a conocer dos días después de la elección por la Comisión Técnica Electoral del PRD-DF.

Los resultados preliminares fueron rechazados por Jesús Zambrano, quien declaró que los resultados habían tenido un proceso lento en el Distrito Federal y que no existían cifras oficiales que dieran sustento a la victoria, “además de que los datos de Barrales estaban basados en una serie de irregularidades que cometieron grupos que simpatizaban con ella y que distorsionaron la forma democrática en que debieron darse los votos” (González, 2008: 43).

El conteo de votos por parte de la Comisión Técnica Electoral fue aplazado, “con el argumento de que había habido errores en los datos asentados en las actas” (González, 2008: 39). Esto causó inconformidad entre los integrantes de la corriente NI, quienes solicitaron a la Comisión Técnica Electoral abrir todos los paquetes electorales, pues argumentaban que en las actas se habían detectado varias anomalías.

Las elecciones internas del PRD causaron incertidumbre tanto a nivel nacional como local, sobre todo porque los resultados no se dieron a conocer a tiempo. “La falta de acuerdos entre los representantes de la coalición Izquierda Unida (IU) y Nueva Izquierda (NI) estancó el cómputo de votos de la elección interna del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el Distrito Federal, e inclusive, se analiza la posibilidad de proponer que sea la Comisión Técnica Electoral Nacional la que realice este procedimiento” (González, 2008: 51).

Al no tener cifras oficiales por parte de los órganos electorales del PRD, la coalición de IU reportaría siete días después sus propias cifras en donde su abanderada Alejandra Barrales Magdaleno había ganado la elección interna en 38 de 40 distritos electorales de la ciudad, y en 14 de las 16 delegaciones, incluida Iztapalapa, considerada bastión político del oponente de NI.

El aplazamiento de los resultados oficiales para dar a conocer el candidato ganador causó inconformidad en los integrantes de la corriente IU. “La coalición Izquierda Unida (IU) en el Distrito Federal presentó anoche una queja ante la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV) del Partido de la Revolución

Democrática (PRD) en contra de tres de los seis comisionados electorales, identificados con Nueva Izquierda (NI), a quienes responsabilizan de “sabotear” el cómputo de votos de la elección interna en la capital” (González, 2008 38).

Las acusaciones entre los integrantes de las corrientes NI e IU siguieron polarizando al partido, pues los diputados locales Daniel Salazar, Samuel Hernández y Juan Carlos Beltrán de la corriente NI acusaban a la candidata Barrales Magdaleno de la pérdida de votos de NI en Iztapalapa, por “la compra del voto de los perredistas de esa demarcación, y que se volcó todo el aparato del gobierno central” (González, 2008: 42).

Por otra parte, Jesús Zambrano acudió a la CNGV para que declarara “inelegible a Alejandra Barrales ante su posible triunfo, pues violó todas las reglas y disposiciones estatutarias del *sol azteca*” (Llanos, 2008: 43). A pesar de las inconformidades y estancamiento en el conteo de votos, después de 23 días de la elección, la Delegación Técnica Electoral del PRD-DF dio a conocer los resultados oficiales, los cuales fueron: “Alejandra Barrales Magdaleno 45.93%, y Jesús Zambrano Grijalva 19.61%” (Romero, 2008: 30).

Después de conocer estos resultados, Zambrano Grijalva solicitó ante la CNGV la anulación de la elección por varias anomalías como “rebase de tope de gastos de campaña, uso de propaganda no autorizada, y cómputo ilegal de los votos, pues a su juicio no se realizó conforme lo establecido en la normatividad interna” (González, 2008: 42). Sin embargo, tiempo después la CNGV presentó su dictamen final, el cual no favoreció al candidato Jesús Zambrano Grijalva de NI.

El dictamen que emitió la CNGV nuevamente causó inconformidad en el candidato de NI, quien recurrió al Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF) para impugnar la elección. Pero antes de que el TEDF emitiera su fallo final, Zambrano Grijalva acudió al órgano para desistirse de la impugnación que había presentado.

Después de un año de las elecciones del PRD-DF, el conflicto “terminó” al desistir Jesús Zambrano Grijalva de su impugnación ante el TEDF. “Al respecto, la presidenta del PRD capitalino, Alejandra Barrales, saludó la actuación madura y el acto de honestidad de su correligionario para reconocer el resultado de la elección del pasado 16 de marzo, así como el respeto a los más de 130 mil votantes que la eligieron, tras señalar que en ningún momento estuvo en duda ni la legalidad ni la legitimidad de su triunfo” (González, 2009: 45).

Las divisiones que presentaron las corrientes NI e IU se reavivarían en la selección de candidatos de representación popular en las elecciones intermedias de 2009, específicamente en la delegación Iztapalapa.

Las corrientes NI e IU del PRD-DF en 2009 no lograron establecer acuerdos para seleccionar al candidato a la jefatura delegacional en Iztapalapa, sobre todo porque IU quería quitarle su principal bastión a NI, ya que la delegación Iztapalapa siempre había sido gobernada por los integrantes de la corriente NI.

En la elección interna para elegir al candidato que representaría al PRD en la delegación Iztapalapa, la triunfadora sería Clara Brugada, pero tiempo después sería depuesta por el TEPJ y quien buscaría la jefatura delegacional sería Silva Oliva, candidata de la corriente NI. La decisión que tomó el TEPJ no impidió que Clara Brugada compitiera en las elecciones de 2009 por la jefatura delegacional de Iztapalapa.

La postulación de Clara Brugada fue posible tras acordar Andrés Manuel López Obrador con el Partido del Trabajo (PT) que después de las elecciones el candidato del PT, Rafael Acosta “Juanito”, declinaría a favor de Clara Brugada. En los resultados de las elecciones de 2009, el PRD perdió la jefatura delegacional en Iztapalapa tras el triunfo del PT.

En 2009, el PRD-DF no logró así una unidad entre las corrientes IU y NI en la selección de candidatos, siendo la excepción en la selección de candidatos, ya

que en las elecciones de 2012 el partido presentó una organización fuerte que le permitió tener un arrastre en el Distrito Federal.

En las elecciones de 2012, las corrientes “Izquierda Democrática Nacional (IDN); Nueva Izquierda (NI); el grupo de Marcelo Ebrard Casaubón; Izquierda Social (IS); Red por la Unidad Nacional de las Izquierdas (Runi); Alternativa Democrática Nacional (ADN); Foro Nuevo Sol; Unidad y Regeneración (Unyr) y Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (Uprez)” (Bolaños, 2012: 43), lograron negociar las candidaturas.

La unidad que han presentado sus corrientes le ha permitido al partido obtener buenos resultados en cada proceso electoral, pues el trabajo que realizan los líderes de las corrientes con sus bases sociales ha hecho que el partido tenga una amplia presencia territorial a través de sus comités de base.

Aunque la principal característica de las corrientes del PRD capitalino es su pragmatismo, sin duda éstas seguirán dividiéndose y conformando nuevos grupos, pues es lo que les ha permitido que en cada proceso electoral logren acordar y apoyar a sus candidatos para que el PRD continúe gobernando.

En la renovación de la dirigencia del CEE en 2013, las corrientes presentaron un nuevo lineamiento de negociación en la elección del presidente del PRD capitalino, ya que el líder de la corriente IDN, René Bejarano, perdió fuerza para negociar el apoyo hacia su candidato Enrique Vargas, pues todas las corrientes encabezadas principalmente por NI, cuyos principales líderes son los denominados *chuchos*, se alinearon a favor de la candidatura de Raúl Flores.

Sin embargo, esta alineación no provocó que el líder de la corriente IDN saliera del partido. René Bejarano es uno de los principales liderazgos en el Distrito Federal, pues concentra a varios grupos sociales y esto le ha permitido que la corriente IDN no desaparezca al interior del PRD local.

Sin duda, la corriente IDN en las elecciones intermedias de 2015 buscará posicionar a sus candidatos a cargos de elección popular y así pueda recuperar su liderazgo. Pero, me pregunto, ¿el liderazgo de René Bejarano tendrá la capacidad de negociación para que su corriente vuelva a ser fuerte al interior del PRD?

El comportamiento de las corrientes es incierto cuando se trata de establecer acuerdos para los procesos electorales, pues sus integrantes pueden dividirse y unirse para negociar y obtener más espacios de poder en el Distrito Federal, por lo tanto realmente la corriente IDN habrá perdido su fuerza de negociación o buscará negociar y unirse con otras corrientes para postular a sus candidatos a cargos de elección popular en las próximas elecciones intermedias de 2015.

4.4. CONCLUSIONES

El análisis de los factores explicativos del dominio electoral del PRD-DF me permitió identificar los liderazgos con los que ha contado el partido, además estos han logrado movilizar al electorado para que en los procesos electorales obtengan los más altos resultados, ya que estos liderazgos han presentado una característica importante, el carisma. El comportamiento de sus corrientes a pesar de las fuertes querellas han logrado superar los desacuerdos tras negociar los espacios de poder que ha hecho que el PRD presente una sólida estructura.

Los liderazgos del PRD-DF han presentado distintos sellos de carisma, lo cual les ha permitido diferenciarse, logrando impactar en los ciudadanos, pues han contado con un legado histórico, con una trayectoria política, y con el apoyo de diversos grupos sociales.

El PRD-DF presenta una estructura formal e informal, la primera son las corrientes que lo integran y la segunda son las bases sociales con la que cuentan los líderes de las corrientes. Esta estructura y la trayectoria política con la que han

contado los candidatos del PRD les ha permitido ampliar sus bases sociales en el Distrito Federal y crear liderazgos locales.

Las querellas que han presentado las corrientes en las elecciones internas para elegir a los dirigentes del CEE y a los candidatos de representación popular, han llevado al partido a una casi ruptura definitiva. Sin embargo, las corrientes han logrado solucionar el conflicto a través de acuerdos y negociaciones de candidaturas o en la integración del gobierno capitalino, pues el reparto de los espacios de poder entre los líderes de las corrientes ha impedido que el PRD presente una estructura precaria.

Las divisiones en la organización del PRD han sido el *modus vivendi* de las corrientes, pues esto les permite a los liderazgos buscar más espacios de poder dentro y fuera del partido para después brindarles su apoyo a los candidatos a cargos de representación popular y al gobierno capitalino.

La organización de las corrientes del PRD-DF siempre se encuentra en constante movimiento y parte de esta movilidad interna les ha servido de apoyo a los candidatos para obtener buenos resultados en los procesos electorales, a diferencia del PAN y PRI donde los conflictos han impedido que sus candidatos cuenten con el apoyo del partido en las elecciones.

El PRD-DF ha presentado una estructura fuerte a pesar de los conflictos entre las corrientes, ya que las negociaciones por los espacios de poder que se reparten entre los principales líderes de las corrientes ha sido lo que ha impedido que el partido se fracture definitivamente, pues el poder los ha cohesionado.

El análisis del dominio electoral del PRD-DF es un acercamiento para continuar estudiando y analizando la vida de los partidos políticos y más aún cuando un partido ha logrado controlar un territorio y ha tenido buena aceptación entre los ciudadanos, como es el caso del *sol azteca* en el Distrito Federal.

CUADRO 9: CORRIENTES DEL PRD 1989-2013

CORRIENTES	LIDERAZGOS	CAMBIOS
Corriente Democrática (CD)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	-----
Cambio Democrático	Heberto Castillo	-----
Corriente Izquierda Democrática (CID)	René Bejarano	Izquierda Democrática Nacional (IDN)
Izquierda Democrática en Avance (Idea)	Armando Quintero	Después creó Unidad y Renovación (Unyr)
Nueva Izquierda (NI)	René Arce	Actualmente la dirige Jesús Ortega Martínez (<i>Los Chuchos</i>)
Movimiento por la Democracia	Pablo Gómez Álvarez	Permanece
Izquierda Unida (IU)	Unión de varias corrientes de izquierda	Permanece
Foro Nuevo Sol	Amalia García	Permanece
Izquierda Social (IS)	Martí Batres	Permanece
Cívicos	Mario Saucedo	Permanece
Red por la Unidad Nacional de las Izquierdas (Runi)	Alejandra Barrales	Permanece
Alternativa Democrática Nacional (ADN)	Héctor Miguel Bautista López	Permanece
Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (Uprez)	Felipe Rodríguez Aguirre	Permanece

FUENTE: Elaboración propia.

CONCLUSIONES FINALES

La presencia de los partidos políticos en el Distrito Federal fue posible por las reformas electorales que se crearon para que los ciudadanos de la capital tuvieran el derecho de votar por sus representantes políticos, ya que antes los ciudadanos sólo podían votar por el presidente de la República.

Estas reformas hicieron posible que los ciudadanos del Distrito Federal pudieran votar por el Jefe de Gobierno, así también le permitió al PRD tener un espacio de competencia electoral en donde a partir de 1997 empezaría a tener un dominio electoral en el Distrito Federal.

Para identificar el sistema de partidos del Distrito Federal fue necesario revisar la clasificación y la tipología de los sistemas de partidos, para ello se revisaron las teorías de Maurice Duverger, Giovanni Sartori y T. J. Pempel.

En el tratamiento del dominio electoral de un partido, el autor Maurice Duverger nos dice que un partido es dominante cuando se relaciona con su tradición, historia, ideología, estructura, y es considerado dentro del espacio público como el partido de más importancia en el sistema.

Mientras tanto, Giovanni Sartori nos menciona que el partido dominante permanece en el gobierno siempre y cuando siga obteniendo electoralmente una mayoría absoluta. Las aportaciones teóricas de Maurice Duverger y Giovanni Sartori acerca del dominio de un partido son generales, pero el autor que da un tratamiento del dominio de un partido es el autor T.J.Pempel.

El autor T.J.Pempel es el teórico que más retoma el estudio de los sistemas de partidos dominantes y profundiza el tratamiento del dominio de un solo partido. Por esta razón, para la realización de esta tesis, nos apoyamos en la teoría de T.J.

Pempel, quien afirma que un partido dominante debe mostrar una estructura organizativa diferente a la de sus opositores.

Los candidatos a Jefe de Gobierno del PRD-DF, al obtener los resultados electorales más altos, han logrado contar con una mayoría absoluta en los órganos de representación política, a excepción de 2000 en donde por primera vez se contó con un gobierno dividido a causa del efecto denominado foxista, pero a pesar de ello el PRD siguió conservando el Gobierno en el Distrito Federal.

En los procesos electorales sucesivos el PRD se ha impuesto en los resultados electorales al PRI y PAN. Los altos resultados electorales que obtiene el PRD en los comicios hacen que el Distrito Federal cuente así con un sistema de partido dominante.

Los factores explicativos que seleccioné para explicar el dominio electoral del PRD-DF ayudan a comprender su dominio electoral, pues el pragmatismo de las corrientes y la permanencia que ha tenido en los liderazgos le han permitido continuar gobernando en el Distrito Federal. Las fortalezas que presenta el PRD-DF son para los partidos de oposición sus debilidades, ya que la precaria estructura que presentan proviene de tiempo atrás y en las elecciones de 2012 se hizo más evidente.

El dominio electoral del PRD en el Distrito Federal ha sido posible porque desde su formación ha contado con liderazgos carismáticos, así como con liderazgos fuertes crecidos al amparo del carisma teniendo una buena aceptación en los ciudadanos y al interior de la organización partidaria permitiéndoles contar con el apoyo de las corrientes. Aunque las corrientes perredistas presenten fuertes conflictos, han logrado negociar y han establecido acuerdos para ocupar los diferentes espacios de poder por el pragmatismo que existe en ellas, ya que este pragmatismo ha impedido que el partido presente en los procesos electorales una precaria estructura en el Distrito Federal.

Las fortalezas que podemos encontrar en el PRD-DF se contrastan con las debilidades que presentan el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional, ya que el PRD ha contado con una permanencia de liderazgos que le ha permitido continuar gobernando el Distrito Federal en contraste con los partidos de oposición, que no han logrado tener liderazgos carismáticos que les permitan ampliar su presencia territorialmente en la capital del país provocándoles que en cada proceso electoral presenten una estructura deficitaria.

En las elecciones de 2012 el PAN y PRI registraron, en cambio, la peor crisis electoral en el Distrito Federal al obtener los resultados electorales más bajos a Jefe de Gobierno y en los órganos de representación política, pues el PAN sólo logró ganar una jefatura Delegacional, ya que los conflictos internos han provocado que los partidos presenten una precaria estructura, lo cual les impide obtener mejores resultados en los procesos electorales en la capital del país.

Aunque en el PRD la postulación del candidato a Jefe de Gobierno provoque divisiones y desacuerdos entre las corrientes, estos candidatos siempre han contado con el apoyo del partido en los comicios, porque las corrientes han logrado negociar los espacios de poder dentro y fuera del partido.

Los conflictos internos que han presentado el PAN y PRI para elegir al candidato a Jefe de Gobierno han generado, en cambio, divisiones y fuertes confrontaciones entre las facciones internas que les impiden, no sólo presentar una unidad, sino también provocan que los candidatos a cargos de elección popular no puedan contar con el apoyo del partido.

Los fuertes liderazgos carismáticos del PRD han logrado que el partido continúe siendo electoralmente dominante en el Distrito Federal, pues estos liderazgos han logrado sustituir a cada uno de sus antecesores, además de contar con el apoyo de diversas organizaciones y de la élite social.

Los liderazgos del PRD han logrado tener una buena aceptación en la ciudadanía a diferencia del PRI y PAN, que por los conflictos internos entre sus

fracciones, han impedido que tengan liderazgos locales que les permitan hacer una carrera política a nivel local, además sus candidatos a Jefe de Gobierno han sido nacionales, lo cual les ha impedido tener un arraigo local en la ciudadanía.

Los candidatos a elección popular del PRI y PAN después de conocer los resultados electorales han reconocido que carecen de liderazgos, lo que les impide tener más presencia en el Distrito Federal, además de que los candidatos durante sus campañas no han podido tener la capacidad de convocatoria ni el carisma para promover el voto hacia sus partidos políticos.

La carencia de liderazgos carismáticos en el PRI y PAN ha sido porque, en el caso del PRI, el liderazgo del presidente de la República impidió que se crearan líderes en el Distrito Federal y, en el caso del PAN, porque el dominio de la fracción doctrinaria impide su desarrollo en la capital del país, ya que su ideología no ha permitido que el partido evolucione al mismo grado que los ciudadanos capitalinos, en contraste con el PRD que sí ha logrado tener liderazgos carismáticos locales.

En las elecciones internas del PRD para renovar a los dirigentes del Comité Ejecutivo Estatal son muy frecuentes, ciertamente, las querellas entre las corrientes del partido, sobre todo porque las corrientes desconocen los resultados del proceso interno. Durante las campañas los candidatos han expresado, de hecho, que los conflictos internos pueden ocasionar la ruptura definitiva del partido.

Sin embargo, aunque el conflicto parece ya no tener solución, las corrientes logran negociar los espacios de poder repartiéndose los cargos a diputados, senadores, Jefes Delegacionales y diputados locales que evita que el partido se fracture, pues los acuerdos que establecen las corrientes han logrado que la estructura del PRD-DF se fortalezca y presente una unidad organizativa.

Las negociaciones entre las corrientes han logrado así que el PRD en el Distrito Federal presente una unidad organizativa en contraste con lo que ha

sucedido en la renovación de los dirigentes del Comité Regional Directivo del PAN y el Comité Directivo Estatal del PRI, en donde los conflictos internos entre las fracciones los han dividido y les han impedido renovar a sus dirigentes.

Los conflictos entre las fracciones del PAN y PRI han provocado una parálisis organizativa, ya que las facciones no han podido establecer acuerdos que les permitan solucionar las divisiones internas, pues tras los conflictos no sólo ha intervenido el partido nacional, sino también el TEPJF, evidenciando así la incapacidad organizativa que tienen los partidos para solucionar los conflictos.

A pesar de que las corrientes del PRD-DF presentan fuertes querellas en los procesos internos para renovar al dirigente del CEE, han logrado establecer acuerdos entre los líderes de las corrientes manteniendo así su autonomía y permitiéndoles formar liderazgos locales, a diferencia del PRI y PAN que en los conflictos internos ha tenido que intervenir el CEN, lo que ha ocasionado que cada vez más exista una dependencia hacia el partido nacional, ya que los que han presidido los comités locales no siempre concluyen su gestión, impidiendo esto que se formen liderazgos locales.

Los conflictos internos de los partidos de oposición han provocado que presenten una debacle electoral a diferencia del PRD, que al establecer acuerdos entre sus corrientes, ha hecho que el partido presente una estructura fuerte en los procesos electorales, y que sin duda esta unidad se ha reflejado en los resultados electorales que ha obtenido el partido logrando ser electoralmente dominante.

El único caso en donde las corrientes del PRD-DF no lograron presentar una unidad fue en las elecciones intermedias de 2009, por los conflictos que presentaron las corrientes Izquierda Unida (IU) y Nueva Izquierda (NI) durante la renovación del dirigente a nivel nacional y local; pero en las elecciones de 2012 el PRD pudo presentar una estructura fuerte que le permitió obtener los más altos resultados electorales en la elección a Jefe de Gobierno en el Distrito Federal.

El recorrido por los factores explicativos del dominio electoral del PRD que analizamos en esta tesis ha terminado por el momento, pero el camino que emprendimos cuando seleccionamos este tema nos motiva a seguir estudiando para encontrar más factores explicativos del comportamiento político-electoral de los partidos políticos. Las inquietudes por tratar de comprender cómo es el funcionamiento organizativo de los partidos y por qué los partidos políticos logran tener un mejor desempeño electoral en ciertas entidades del país, serán las nuevas rutas que tendré que trazar para continuar analizando la esfera política.

Las inquietudes por saber qué pasa en el sistema electoral que hace que existan partidos electoralmente dominantes, cuál es el comportamiento de los partidos pequeños bajo un sistema de partidos dominante, por qué los ciudadanos continúan votando por un mismo partido político en el Distrito Federal, qué sucede en el PRD nacional que no ha logrado tener el dominio electoral como el que tiene en la capital del país. Estas interrogantes serán las que formen una nueva ruta de investigación y análisis, por lo pronto el recorrido por la vida de un partido electoralmente dominante ha concluido para empezar a descubrir un nuevo horizonte.

FUENTES CONSULTADAS

Libros

ALARCÓN OLGUÍN, Víctor (1997). "El Partido Acción Nacional en 1997.El crecimiento de las contradicciones", en: LARROSA HARO, Manuel (Coord.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1997*, México, UAM-Iztapalapa, CEDE, pp. 234.

ASCENCIO, Esteban (2000). *Cuauhtémoc Cárdenas*, Rino, México, 167 p.

BERRUECOS GARCÍA TRAVESÍ, Susana (2002). "Procesos electorales y participación ciudadana en el Distrito Federal", en: DE LA ROSA PÉREZ, Ángel Alfredo, *Ensayos*, México, IEDF, pp. 83-92.

BECERRA CHÁVEZ, Pablo Javier (2005). "De la posrevolución a nuestros días, 1928-2003", en: EMMERICH, Gustavo Ernesto (Coord.), *Las elecciones en la ciudad de México 1376-2005*, México, IEDF-UAM, pp. 336-352.

BRAVO AHUJA, Marcela (2011). "Distrito Federal: consolidación y crisis del voto perredista", en: REVELES VÁZQUEZ, Francisco (Coord.), *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, México, Gernika, pp. 373.

CASTILLO, Javier Santiago (2005). "La elección local de 2003 en el Distrito Federal", en: LARROSA HARO, Manuel y Pablo Javier BECERRA CHÁVEZ (Coord.), *Elecciones y partidos políticos en México, (2003)*, México, UAM-Iztapalapa, pp. 137-138.

CASTILLO, Javier Santiago (2008). "El sistema electoral y el sistema de partidos en México", en: LARROSA HARO, Manuel y Javier Santiago CASTILLO (Coord.),

Elecciones y partidos políticos en México, México, UAM-Iztapalapa, CEDE, pp. 22-23.

DUVERGER, Maurice (1951). *Los partidos políticos*, FCE, México, 231-306 p.

EMMERICH, Gustavo Ernesto (2001). "Las elecciones del 6 de julio de 1997 en el Distrito Federal", en: LARROSA HARO, Manuel, *Elecciones y partidos políticos en México, 1997*, México, UAM-Iztapalapa, Ilustrada, pp. 118-121.

ESPINOZA TOLEDO, Ricardo (2004). "El PRI. Relaciones internas de autoridad y falta de cohesión de la coalición dirigente", en: MIRÓN LINCE, Rosa María y ESPINOZA TOLEDO, Ricardo (Coords), *Partidos políticos: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad*, México, UAM, pp. 69-80.

_____ (2009). "Liderazgos en el Partido de la Revolución Democrática: 1989-2008", en: GIMATE-WELSH, Adrián y EMMERICH, Gustavo Ernesto (Coords), *Una década de estudios sobre procesos políticos*, México, UAM-Iztapalapa, J. Pablos, pp. 153-171.

GONZÁLEZ BÁRCENAS, Facundo (2006). "Partidos políticos y representación en Distrito Federal", en: ACKERMAN, John M, *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, México IEDF, Colección Sinergia, Núm. 6, pp. 139-165.

LARROSA HARO, Manuel (2006). "Elecciones, ciudadanía e institución electoral en el Distrito Federal (1988-2006)", en: ACKERMAN, John M, *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, México IEDF, Colección Sinergia, Núm. 6, pp. 224-226.

LÓPEZ OBRADOR, Andrés Manuel (2007). *La mafia nos robó la presidencia*, Grijalbo, México, 74-87 p.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Víctor Hugo (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, FLACSO/ UNAM, México, 19 p.

MARTÍNEZ SOSPEDRA, Manuel (1996). *Introducción a los partidos políticos*, España, Ariel Derecho, 115 p.

MELLA MÁRQUEZ, Manuel (2012). “Los sistemas de partidos”, en: MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel y Manuel, MELLA MÁRQUEZ (Eds.), *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Madrid, Trotta, 181 p.

PEMPEL, T.J (1991). *Democracias diferentes: los regímenes con un partido dominante*, FCE, México, 7-409 p.

PRUD'HOMME, Jean-Francois (2007). “La vida interna de los partidos mexicanos y la democracia (2000-2003)”, en: CASTAÑOS, Fernando y... (Coords.), *El estado actual de la democracia en México. Retos, avances y retrocesos*, México, UNAM, pp. 133-156.

REYES GARCÍA, Luis (2001). “El Partido de la Revolución Democrática: el año del ascenso electoral”, en: LARROSA HARO, Manuel, *Elecciones y partidos políticos en México, 1997*, México, UAM-Iztapalapa, Ilustrada, pp. 99-105

_____ (2011).” El Distrito Federal: reformas político electorales, cambios en la representación legislativa y ocaso de la hegemonía priísta 1997-2009”, en: REVELES VÁZQUEZ, Francisco (Coord.), *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, 2011, México, Gernika, pp.287-314

REVELES VÁZQUEZ, Francisco (2011). “El PAN del Distrito Federal: liderazgos, votos y oposición”, en: REVELES VÁZQUEZ, Francisco (Coord.), *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, México, Gernika, pp. 185-239.

_____ (2008). “Los partidos políticos en México”, en: REVELES VÁZQUEZ, Francisco, *Partido políticos en México: Apuntes teóricos*, México, D.F, 1ª edición, Gernika, pp. 175-178.

_____ (2003). “La estructura de un partido corporativo en transformación”, en: REVELES VÁZQUEZ, Francisco, *Partido Revolucionario Institucional: crisis y refundación*, México, D.F, 1ª edición, Gernika, pp. 41-210.

_____ (2013). “Militancia y estructura del PRD en el Distrito Federal: un partido de masas”, en: CARDENA-ROA, Jorge y LÓPEZ LEYVA, Miguel Armando (Comp.), *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, México, Ficticia, pp. 221-254.

SÁNCHEZ, Marco Aurelio (1999). *El PRD: la élite en crisis, problemas organizativos*, Plaza y Valdés, México, 59 p.

SARTORI, Giovanni (1992). *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza, Madrid, 149-180 p.

WOLDENBERG, José (2013). “El PRD y su futuro”, en: CARDENA-ROA, Jorge y LÓPEZ LEYVA, Miguel Armando (Comp.), *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, México, Ficticia, pp. 515-526.

Revistas

ALMAZÁN, Alejandro (2009). “El vía crucis del PRD al PT en Iztapalapa”, en: *Emeequis*, México, Núm. 178, junio, pp. 43.

CALLEJA RODRÍGUEZ, Jeniffer (2000). “Democracia interna y externa: el caso del Partido de la Revolución Democrática (PRD)”, en: *Espiral*, Guadalajara, México, Año/vol. 7, Núm. 019, septiembre-diciembre, pp. 83-84.

CAPORAL, José Antonio (2005). “Marcelo Ebrard en camino al GDF”, en: *Vértigo*, México, Núm. 247, diciembre, pp. 12-15.

COBILT, Elizabeth Cristina (2012). “Entre la ruptura y la negociación: El Partido de la Revolución Democrática y los intermediarios políticos en las elecciones locales

de 2009. Un estudio de caso”, en: *Revista de Investigación Social*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, Año. VIII, Núm. 12, septiembre, pp.56

CHIHU AMPARÁN, Aquiles (2001). “El discurso de los candidatos del PRI, PAN y PRD a jefe de Gobierno del Distrito Federal en el 2000”, en: *Sociológica*, México, UAM-Iztapalapa, Año16, Núm. 45-46, enero-agosto, pp. 420-435.

_____ (2005). “El análisis de los marcos en el discurso de los candidatos a jefe de gobierno en el DF en 1997”, en: *Comunicación y Sociedad*, México, Núm. 4, julio-diciembre, pp. 67-91.

DEL CAMPO, Agustín (2004). “PRI del DF ¿Morir o ser opción de gobierno?”, en: *Congresista*, México, D.F, Año. 4, Núm. 94, noviembre, p.7

FLORES ANDRADE, Anselmo (2010). “División Interna y confrontada externa del PRD después de la elección presidencial”, en: *Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, México, Vol. V, Núm. 10, pp. 22-28.

FREIDENBERG, Flavia (2012). “¿Qué es populismo? Enfoque de estudio y una nueva propuesta de definición como un estilo de liderazgo”, en: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, noviembre, pp. 2-27.

GARCÍA PONCE, Jorge Ignacio (2005). “Los caudillismos perredistas”, en: *El Cotidiano*, México, Vol. 20, Núm. 129, enero-febrero, pp. 45-55.

GARFIAS, Francisco (2003). “2006 el efecto López Obrador”, en: *Milenio*, México, Núm. 295, mayo, pp.12-18.

GÓMEZ TAGLE, Silvia (1986). “Democracia y poder en México: el significado de los fraudes electorales en 1979,1982 y 1985”, en: *Nueva Antropología*, México, Vol. IX, Núm. 31, pp. 12-15.

HERNÁNDEZ, Ángel (2013). “Guerra total en el PAN”, en: *Vértigo*, México, Año. XIII, Núm. 640, junio, pp. 6-11.

HERNÁNDEZ VICENCIO, Tania (2005). "Conflictos y transformación partidaria. El Partido Acción Nacional", en: *El Cotidiano*, México, Vol. 21, Núm. 133, septiembre-octubre, pp. 35-44.

_____ (2003). "Avances y retos del Partido Acción Nacional", en: *Espiral*, México, Vol. X, Núm. 28, diciembre, pp. 47-86.

HERNÁNDEZ VICENCIO, Tania (2005). "Conflictos y transformación partidaria. El Partido Acción Nacional", en: *El Cotidiano*, México, Vol. 21, Núm. 133, septiembre-octubre, pp. 35-44.

KUSCHICK, Murilo (2006). "Uso de encuestas como evaluación del gobierno del Distrito Federal", en: *El Cotidiano*, México, Vol. 21, Núm. 136, marzo-abril pp. 62-72.

LIZCANO FERNÁNDEZ, Francisco (2012). "Conceptos de ciudadano, Ciudadanía y Civismo", en: *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Santiago Chile, Vol.11, Núm. 32, pp. 4-56

MONGE, Raúl (1997). "Frente a frente, con diagnósticos y propuestas, las plataformas políticas del PRI, PAN y PRD para el Distrito Federal", en: *Proceso*, México, Núm.1054, enero, pp. 20-21.

MONGE, Raúl (1997). "En una nueva máquina engallado, Castillo Peraza ale en busca del gobierno del Distrito Federal con una sola oferta: reconciliar consigo misma a la ciudad herida", en: *Proceso*, México, Núm.1055, enero, pp. 7-12.

MONGE, Raúl (1997). "Al grito del cambio, surge en el PRI una corriente que, con diez mandamientos, se propone refundarlo y volver a los orígenes", en: *Proceso*, México, Núm.1081, julio, pp. 16-18.

_____ (1997). "La elección de Alfredo del Mazo, comedia democrática y dedazo modernizado del PRI", en: *Proceso*, México, Núm.1060, febrero, pp. 42-44.

_____ (1997). "La elección de Alfredo del Mazo, comedia democrática y dedazo modernizado del PRI", en: *Proceso*, México, Núm.1060, febrero, pp. 42-44.

_____ (1997). "Contra el tiempo, los priístas lanzan toda su maquinaria para tratar de levantar la campaña de Alfredo del Mazo", en: *Proceso*, México, Núm.1073, mayo, pp. 7-12.

_____ (1999). "Entre penurias y forcejeos internos, el PRI capitalino lo intenta todo y dice estar a un paso de arrebatarse el gobierno al PRD", en: *Proceso*, México, Núm.1165, febrero, pp. 12.

PALMA, Esperanza (2001). "El PRD y las elecciones del 2000", en: *El Cotidiano*, México, Año/vol. 17, Núm. 106, marzo-abril, pp. 15-16.

PADGETT, Humberto (2006). "Del viejo vocho a la Durango negra", en: *Emeequis*, México, Núm. 045, diciembre, pp. 49-51.

PACHECO MÉNDEZ, Guadalupe (2005). "Cambios en el sistema de partidos en el Distrito Federal, 1997-2003", en: *Estudios Políticos*, Edo. México, Octava época, Núm. 4, enero-abril, pp. 119-120.

_____ (2004). "La reestructuración organizativa del PRI, 2000-2003", en: *Veredas*, México, Año 5, Núm. 9, julio-diciembre, pp. 139-150.

PÉREZ CRISTIANO, Laura Noemy, CUNA PÉREZ, Enrique (2006). "El posicionamiento político de AMLO a partir de la estrategia de comunicación social del Gobierno del Distrito Federal", en: *El Cotidiano*, México, Vol. 21, Núm. 138, julio-agosto, pp. 88-100.

PRUD'HOMME, Jean-Francois (2003). "El Partido de la Revolución Democrática: las ambivalencias de su proceso de institucionalización", en: *Foro internacional México*, Núm. 171, enero-marzo pp.103-138.

RAMÍREZ, Carlos (2013). "PAN: ni Gómez Morín los salva", en: *Vértigo*, México, Año. XIII, Núm. 632, abril, pp. 26.

REYES DEL CAMPILLO LONA, Juan (2007). "La disputa social por el Distrito Federal", en: *Desacatos*, México, Núm. 24, mayo-agosto, pp. 109-122.

RIVERA SERAFÍN, Oscar (2011), “El Partido (partido) de la Revolución ¿Democrática? La dominación carismática en el PRD”, en: *Espacios Públicos*, Edo. México, Vol. 14, Núm. 32, septiembre-diciembre, pp. 152- 182.

TOSONI, María Magdalena (2007). “Notas sobre el clientelismo político en la Ciudad de México”, en: *Perfiles Latinoamericanos*, México, Núm.29, enero-junio, pp. 47-69

URIBE MORENO, Mónica (2012). “Elecciones en el Distrito Federal: una apuesta a lo seguro”, en: *El Cotidiano*, México, Núm. 175, septiembre-octubre, pp. 79-90.

VALDÉS VEGA, María Eugenia (2003). “Elecciones en el nuevo régimen. La contienda federal del 2003 en México”, en: *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, México, SOMEE, Núm. 2, julio-diciembre, pp. 206-223.

VIVERO ÁVILA, Igor (2002). “Origen del PRD”, en: *Instituto Electoral del Estado de México*, México, Año. 1, Núm. 9, julio-septiembre, pp. 13-33.

Fuentes Institucionales

IFE, *Proceso Electoral Federal 1994: Memoria*, México, IFE, (1995), 157 p.

IFE, *Proceso Electoral Federal 1997: Memoria*, México, IFE, (1998), 383-424 p.

IEDF, *Memoria General del Proceso Electoral Local Ordinario 2000*, México, IEDF, (2001), 190-191 p.

IEDF, *Memoria General del Proceso Electoral Local Ordinario 2008-2009*, México, IEDF, (2009), 233-234 p.

www.ine.mx/documentos/RESELEC/grafdmr.htm

<http://www.iedf.org.mx/sites/SistemaElectoralDF/es06.php?cadena=content/es/0602.php>

www.pandf.org.mx

<http://www.pan.org.mx/el-cen/historia/>

Periódicos

ALCARAZ, Yetlaneci. "Sodi ofrece abrir espacios a religiones" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, domingo 18 de junio de 2006, p.4

ALDAZ, Phenélope. "Wallace plantea crear Asamblea Ciudadana", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, martes 31 de enero de 2012, p.6

BERMEO, Ariadna. "Piden a Del Mazo dejar palabras", *Reforma*, Sección "Ciudad y Metrópoli", México, viernes 11 de abril de 1997, p.4

BOLAÑOS SÁNCHEZ, Ángel y Alejandro CRUZ FLORES. "Ávila Mayo llama a los panistas a hacer historia", *La jornada*, Sección "Capital", México, domingo 31 de enero de 2010, p.30

BOLAÑOS, Ángel. "Consejo Estatal del PRD-DF ratificará hoy la alianza total", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 16 de marzo de 2012, p.43

BOLAÑOS, Ángel y José Antonio ROMÁN. "Gana Mancera encuesta; supera a contrincantes en 4 preguntas", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 20 de enero de 2012, p.36

BOLAÑOS SÁNCHEZ, Ángel. "Mauricio Tabe, nuevo presidente del PAN-DF", *La jornada*, Sección "Capital", México, domingo 9 de diciembre de 2012, p.30

CANCINO, Fabiola. "Un caos llamado PRI-DF", *El Universal*, Sección "Nación", México, miércoles 27 de julio de 2011, p.1

CANCINO, Fabiola. "Judicializa PRI-DF procesos internos", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, viernes 2 de septiembre de 2011, p.5

CANCINO, Fabiola. "Crearán comité de limpieza en PRD-DF", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, lunes 1 de abril de 2002, p.3

CARDOSO, Laura. "Exhorta Creel a emitir votos útiles", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, miércoles 12 de abril de 2000, p.7

CARDOSO, Laura. "No me interesa impugnar a AMLO: Creel", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, miércoles 13 de abril de 2000, p.5

CARDOSO, Laura. "La pelea está por venir: Creel", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, Lunes 22 de mayo de 2000, p.4

CORTÉS, Nayeli y Carina GARCÍA. "PREP confirma ventaja de Peña de 7 puntos", *El Universal*, Sección "Nación", México, martes 3 de julio de 2012, p.2

CUENCA, Alberto. "Panistas definen hoy a su candidato para el GDF", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, domingo 29 de enero de 2006, p.5

CUENCA, Alberto. "PAN-DF teme acusación por campaña anticipada" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, viernes 17 de febrero de 2006, p.6

CUENCA, Alberto. "El panista Sodi admite que va 30 puntos detrás de su contrincante perredista" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 23 de febrero de 2006, p.7

CUENCA, Alberto. "Demetrio Sodi virtual candidato del PAN al GDF" *El Universal*, Sección "Nación", México, lunes 30 de enero de 2006, p.2

CUENCA, Alberto. "Sodi plantea industrializar la basura" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 25 de mayo de 2006, p.4

CUENCA, Alberto. "Mariana Gómez dirigirá al PAN-DF" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, domingo 28 de enero de 2007, p.6

CUENCA, Alberto. "Candidatos a dirigir al PRD de DF intercambian ataques" *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, domingo 17 de febrero de 2008, p.3

FLORES, José Luis. "Denuncian apoyo ilegal para Agustín Guerrero", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, viernes 15 de febrero de 2002, p.6

FLORES, José Luis. "Exigen a AMLO impedir apoyo de funcionarios para Guerrero", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, martes 26 de febrero de 2002, p.4

FLORES, José Luis. "Hay una campaña de infundios en mi contra, advierte Guerrero", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, miércoles 27 de febrero de 2002, p.5

FLORES, José Luis. "Denuncian favoritismo en el PRD", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, viernes 01 de marzo de 2002, p.4

FLORES, José Luis. "En riesgo, la elección del PRD en Iztapalapa", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 07 de marzo de 2002, p.6

FLORES, José Luis. "Cuestionan en PRD resultados", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, miércoles 27 de marzo de 2002, p.3

FLORES, José Luis. "Ratifican triunfo de Círiga en PRD", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 18 de abril de 2002, p.3

GARCÍA, Carina. "Proceso del PAN-DF divide a diputados", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, martes 13 de noviembre de 2012, p.5

GARCÍA-GÓMEZ, Jesús y Alejandro RAMOS. "Acaparan 2 grupos el Consejo del PRI", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, domingo 11 de noviembre de 2012, p.4

GRAJEDA, Ella. "Panismo va por el GDF y la Asamblea: Obdulio Ávila", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, martes 19 de enero de 2010, p.3

GRAJEDA, Ella. "Antagoniza al PRI el saldo electoral", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 20 de julio de 2006, p.5

GRAJEDA, Ella. "Denunciarán a Silva por peculado", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, martes 15 de febrero de 2000, p.5

GRAJEDA, Ella. “Dentro del PRI “no tenemos prisa””, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, martes 24 de enero de 2006, p.5

GRAJEDA, Ella. “El agua, prioridad de Beatriz Paredes”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 2 de febrero de 2006, p.4

GRAJEDA, Ella. “Priístas cuidan la legalidad de actos de Paredes”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, lunes 20 de febrero de 2006, p.7

GRAJEDA, Ella. “Lo mejor del PRD para jefes delegacionales”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 24 de febrero de 2000, p.5

GRAJEDA, Ella. “Aspirantes a PRD exigen legalidad”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, miércoles 13 de febrero de 2008, p.4

GONZÁLEZ, Rafael. “Revelaré errores de AMLO: Silva”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, viernes 18 de febrero de 2000, p.7

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Este viernes debaten los 10 candidatos a dirigir el sol azteca en el Distrito Federal”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, viernes 7 de marzo de 2008, p.32

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Debate de candidatos perredistas se centra en pugna Barrales-Zambrano”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, sábado 8 de marzo de 2008, p.35

GONZÁLEZ, Rocío, Gabriela ROMERO y Raúl LLANOS. “Resultados de conteo rápido dan a Barrales ventaja de 3 votos a 1”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, lunes 17 de marzo de 2008, p.32

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “En medio de la desconfianza, hoy se elige al presidente del PRD capitalino”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, domingo 16 de marzo de 2008, p.36

GONZÁLEZ, Rocío, Gabriela ROMERO y Raúl LLANO. “Resultados de conteo rápido dan a Barrales ventaja de 3 votos a 1”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, lunes 17 de marzo de 2008, p.43

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Privan hermetismo y lentitud en conteo de votos perredistas”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, miércoles 19 de marzo de 2008, p.39

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Estancado, el conteo de votos de los comicios del PRD capitalino”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, viernes 21 de marzo de 2008, p.51

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Izquierda Unida interpone queja ante CNGV contra 3 comisionados electorales”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, martes 25 de marzo de 2008, p.38

GONZÁLEZ, Rocío, Gabriela ROMERO y Raúl LLANO. “Sigue detenido escrutinio de votos del PRD en la ciudad”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, miércoles 26 de marzo de 2008, p.42

GONZÁLEZ ALVARADO, Rocío. “Interpone Zambrano recurso contra la elección del PRD-DF”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, miércoles 16 de abril de 2008, p.42

GONZÁLEZ, Rocío y Raúl LLANO. “Zambrano retira recurso contra Barrales”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, miércoles 11 de febrero de 2009, p.45

GUERRERO, Claudia y ORTIZ, Francisco. “Ayuda al tricolor renovar imagen”, *Reforma*, Sección “Nacional”, México, lunes 2 de julio de 2012, p.4

GUZMÁN ROQUE, Sharenii. “Juan Dueñas, nuevo presidente del PAN-DF”, *El Universal*, Sección “Política”, México, miércoles 30 de noviembre de 2011, p.6

JIMÉNEZ, Horacio. “Calderón y Madero, van contra reloj por AN”, *El Universal*, Sección “Nación”, México, domingo 29 de julio de 2012, p.1

JIMÉNEZ, Horacio. "Llega dividido a Asamblea Nacional", en: *El Universal*, Sección "Nación", México, 16 de marzo de 2013, p.5

LLANOS, Raúl y Víctor BALLINAS. "Protesta Paredes como abanderada del PRI-PVEM", *La jornada*, Sección "Capital", México, lunes 6 de febrero de 2006, p.33

LLANOS SAMANIEGO, Raúl. "Diputados perredistas denuncian a René Arce por desviación de recursos a favor de Círigo", *La jornada*, Sección "Capital", México, jueves 4 de abril de 2002, p.34

LLANOS SAMANIEGO, Raúl. "Se agrava conflicto en el PRD del DF", *La jornada*, Sección "Capital", México, jueves 9 de mayo de 2002, p.43

LLANOS, Raúl, Gabriela ROMERO y Rocío GONZÁLEZ. "Pugnará Zambrano porque se declare inelegible a Barrales ante posible triunfo", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 28 de marzo de 2008, p.43

MARTÍNEZ, Alejandra y Alberto CUENCA. "El PRD exige a autoridad electoral freno a Sodi", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, jueves 9 de marzo de 2002, p.7

MARTÍNEZ, Alejandra y Ella GRAJEDA. "Ebrard gana por 20 puntos", *El Universal*, Sección "Nación", México, lunes 5 de diciembre de 2005, p.2

MONTES, Rafael y Sara PANTOJA. "Pierde PAN 50% de su votación de 2006", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, miércoles 4 de julio de 2012, p.1

MONTES, Rafael. "Paredes y Peña prometen ser aliados en el gobierno", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, lunes 30 de abril de 2012, p.7

MORALES, Lorena. "Pacta el PAN un decálogo antidebacle", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, viernes 27 de julio de 2012, p.3

MUÑOZ, Alma E y Enrique MÉNDEZ. "Morena acuerda no reconocer al priísta Peña Nieto como presidente de México", *La jornada*, Sección "Política", México, lunes 10 de septiembre de 2012, p.5

MUÑOZ, Alma E. "Cierran Barrales y Zambrano campañas con críticas por los grupos que los apoyan", *La jornada*, Sección "Política", México, lunes 10 de marzo de 2008, p.42

NAVARRO, Israel. "Encuestadoras ofrecen cero favoritismo", *Milenio*, Política, sábado 5 de noviembre de 2011, p.5

OSORIO, Ernesto y Arturo SIERRA. "Salta al escenario desde la 'tramoya' ", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, martes 3 de julio de 2012, p.3

PANTOJA, Sara. "Wallace sacará comercio del metro", *El Universal*, Sección "Metrópoli", México, sábado 5 de mayo de 2012, p. 7

PÁRAMO, Arturo. "La derrota de IDN, cobro de facturas", *Excelsior*, Comunidad, martes 7 de mayo de 2013, p. 4

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "Apunto estuvo de ser golpeado por inconformes, disputa por el control del Consejo Regional", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 21 de noviembre de 2003, p.35

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "Carlos Gelista, nuevo líder del PAN-DF", *La jornada*, Sección "Capital", México, lunes 11 de diciembre de 2000, p.32

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "Ávila llega y fija postura", *La jornada*, Sección "Capital", México, lunes 01 de febrero de 2010, p.30

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "El timón perdido del PAN", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 19 de octubre de 2012, p.32

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "Isabel Miranda culpa a panistas", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 8 de junio de 2012, p.44

RAMÍREZ, Bertha Teresa y Ricardo OLAYO. "Carlos Imaz Gispert es el ganador en el PRD-DF: servicio electoral", *La jornada*, Sección "Capital", México, martes 30 de marzo de 1999, p.38

RAMÍREZ, Bertha Teresa y Ricardo OLAYO. "Asume Imaz a partir de hoy el control político del PRD en el Distrito Federal", *La jornada*, Sección "Capital", México, lunes 12 de abril de 1999, p.57

RAMÍREZ, Bertha Teresa. "Padierna pretende tomar en rehén al partido: Imaz", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 9 de abril de 1999, p.62

Reforma, sábado 24 de junio de 2013

RESENDIZ, Francisco. "Relevo en el PRI: nuevos retos", *El Universal*, Sección "Nación", México, viernes 4 de marzo de 2011, p.1

RIVERA, Ricardo y Ernesto OSORIO. "Aplasta la izquierda a oposición en ALDF", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, domingo 8 de julio de 2012, p.1

RIVERA, Ricardo y Ernesto OSORIO. "Quieren 5 grupos dirigencia del PRI", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, miércoles 15 de agosto de 2012, p.4

RIVERA, Ricardo. "Reprochan derrota priísta y panistas", *Reforma*, Sección "Ciudad", México, jueves 5 de julio de 2012, p.2

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. "Aspiran 18 planillas a dirigir el PRD capitalino", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 19 de febrero de 1999, p. 69

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. "Postulan a Gonzalo Rojas diputados perredistas", *La jornada*, Sección "Capital", México, viernes 12 de febrero de 1999, p. 71

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. "Aceptan siete de 16 aspirantes del PRD el pacto de civilidad", *La jornada*, Sección "Capital", México, jueves 11 de marzo de 1999, p. 52

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. "Rechaza Imaz críticas infundadas contra el GDF", *La jornada*, Sección "Capital", México, domingo 28 de febrero de 1999, p. 57

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. "Proceso limpio: Servicio Electoral", *La jornada*, Sección "Capital", México, martes 16 de marzo de 1999, p. 46

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. “Ratifican el triunfo de Imaz en el DF, tras revisar las impugnaciones”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, domingo 11 de abril de 1999, p. 59

ROMERO SÁNCHEZ, Gabriela. “Anulan comicios del PRD en 4 delegaciones”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, sábado 17 de abril de 1999, p. 53

ROMERO, Gabriela y Georgina SALDIERNA. “Gómez del Campo derrotó a Carlos Gelista en las elecciones del PAN-DF”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, domingo 28 de enero de 2007, p. 38

ROMERO, Gabriela. “Confirman triunfo de Alejandra Barrales en la elección local del PRD”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, sábado 12 de abril de 2008, p. 30

ROMERO, Gabriela y Roberto GARDUÑO. “Beatriz Paredes se registra como precandidata del PRI al GDF”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, domingo 12 de febrero de 2012, p. 29

ROMERO, Gabriela y José Antonio ROMÁN. “López Obrador, virtual candidato a la Presidencia”, *La jornada*, Sección “Política”, México, miércoles 16 de noviembre de 2011, p. 2

ROBLES, Johana. “Perfilan a Isabel Miranda al GDF”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 12 de enero de 2012, p.5

ROBLES, Johana. “Arropa cúpula panista a Miranda de Wallace”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, lunes 9 de abril de 2012, p.6

ROYACELLI, Geovana. “PRI-DF pugna por proceso con civilidad”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 4 de agosto de 2011, p.4

ROYACELLI, Geovana y Elena MICHEL. “CEN toma control de sucesión en PRI-DF”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, viernes 26 de agosto de 2011, p.4

SAÚL RODRÍGUEZ, Lilia. “Negocian en el PRD 30 candidaturas”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 20 de marzo de 2003, p.4

SILVA-HERZOG, Jesús. “La crisis de la victoria”, *Reforma*, Sección “Opinión”, México, lunes 20 de agosto de 2012, p.4

SIMÓN, Angélica. “Excluirá Creel a PRI y PRD”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, lunes 21 de enero de 2000, p.4

TEHERÁN, Jorge. “MAM, a la campaña de Silva” ”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, martes 28 de marzo de 2000, p.5

URRUTIA, Alonso y Roberto, GARDUÑO. “Castillo Peraza es menos conocido que el PAN: Calderón”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, martes 8 de abril de 1997, p.50

URRUTIA, Alonso. “A ritmo de bolero, Castillo siguió en zonas populares”, *La jornada*, Sección “Capital”, México, martes 25 de marzo de 1997, p.31

VENEGAS, Juan Manuel y Georgina SALDIERNA. “La crisis de las jefaturas regionales”, *La jornada*, Sección “Política”, México, miércoles 18 de junio de 2003, p.3

VILLANUEVA, Jonathan y Geovana ROLLACELLI. “Tribunal pospone fallo sobre elección en el PRI”, *El Universal*, Sección “Metrópoli”, México, jueves 11 de agosto de 2011, p.7

http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/Pacto_por_méxico_todos_los_acuerdos.pdf

Tesis

MONTIEL RAMÍREZ, Rebeca (2012). *Origen, desarrollo y consolidación de las corrientes de opinión del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal (1997-2008)*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, UNAM, México.